



RETRATASE EL PADRE MAESTRO FRAY AGVSTIN GONZALEZ BARROSO de lo que ha escrito y dicho, fauoreciendo la mudança del habito de su Religion Premonstratense, y auer quitado el llamarle los Religiosos de ella cō esta diction *Fray*, en el principio de sus nombres.

CON NOTAS, ADICIONES, Y PINTVRAS del Habito propio, y de los nuevos que han inuentado.

POR EL PADRE MAESTRO FRAY FELIPE BERNAL Calificador de la General Inquisiciō destos Reynos que es el que se à opuesto desde el principio, pretendiendo se ha de restituyr habito y nombre.

MATERIA que pedia tanta difusion para tratada, si auemos de reducirla à breue espacio, perdone los preábulos y quede aduertido el lector ser yo el que escriuo este papel el mismo que otro tiempo senti y escriui lo contrario. Nō es vicioso corregirse vn hombre y enmendarse quando la razon le obliga, que el grande Agustino y con el muchos Santos se retrataron: y quando ellos tan Aguilas se confessaron vencidos de la razon, porquē no serà gloriosa victoria en mi? Pretēdo pues en este papel cerrar las llagas que hize, porque la verdad no padezca, mi animo se conozca, y si tuue alguna conciencia con mi pluma de mi defengañō reciba el suyo.

Entro pues al caso, y antes de disputarle assentarē algunas cosas importantes, que por ser certissimas basta suponerlas.

1 La primera sea, que S. Norberto de la soberana casa de Austria, ò reformando Canonigos Reglares, ò fundando de nuevo, instituyō su orden sub ratione formali instituti Canonici, que del monte en que se plātō la primera casa se llamō Premonstratense y debaxo de aquella razon formal le aprobaron los Pontifices como consta de las confirmaciones y otros breues Apostolicos que se despacharō en su fauor por mas de cinco siglos.

2 La segūda que el Habito que S. Norberto dio a los suyos fue todo cādido y de lana, y estas las pieças: Peliceos debaxo de las tunicas rales, luego estas, y sobre ellas escapularios ceñidos cō cingulos de paño despues birros capas corales, ò mantos canonicos, y sobre ellos

capillas cō cogullejas para cubrir la cabeça. También se usaron sobre-
pellices, y Albas aquellas para subir al presbiterio, y aquellas para el Coro en
ciertas Festiuidades. Todas las quales piezas constituyen vn habito
canonico al vso y obseruancia antigua de la Iglesia Catolica. Halla-
rá el lector este habito en las constituciones antiquísimas de S. Nor-
berto: y en quanto à la forma y nombre (menos el escapulario) en las
de Benedicto XII. pro reformatione Canonicoꝝ Regularium.

3 La tercera, que por los años de 1570. à instancia de la Catolica
Magestad del Señor Rey Don Felipe II. el Papa Gregorio XIII. re-
formó esta Prouincia de España, y por breue especial suyo Nicolao
Ormaneto Obispo Patauino (intento en que ya auia puesto la ma-
no, y aun despachado letras el Santo Pontífice Pio V.)

4 La quarta que Nicolao reformador, colocò algunas piezas en diuersa
forma que las hallò. No prohibio los cingulos, mas omitiolos, y la capa
plegada y coral que se vsaua debajo de la capilla pusola encima, y es-
tablecio este habito por comun, así en el coro, como en casa, y fuera.
Con esto se dexa entender que no variò el habito en la sustancia.

5. La quinta, que nunca en España se vsaron, ni se vieron bonetes
blancos, ni negros, porque además de no los señalar las constituciones que
precedieron à la reforma, y que se guardauan en esta Prouincia, en ningu-
na pintura antigua (con auer muchas en marmoles y retablos) se ha-
llará bonetes, sino capillas sobre capas corales. Los bonetes pues, que
se hallaron en las Sacristias seruián al Pontifical de los Abades. Y ten-
go por cierto que aunque en las naciones Estrangeras se vsen bone-
tes blancos se introduxeron por relaxació y de pocos años a esta par-
te, porque vn General reformador embiando letras de reforma, man-
da, que los birretes que el llama monstruosa & portenta veluti mor-
tariola los destierre, y permitán solaméte los ajustados a la cabeça,
con que queda fundado, q̄ Nicolao no hallò bonetes en España, y así
lo que prohibio por aquellas palabras *birretos nigros*, fue los birre-
tillos negros, por ser contra lo cádido del instituto, permitiendo los
blancos, y cubiertos de las capillas, como se vsarō siempre: Y quando
los prohibiera, no huiera excedido, pues no los hallò ni en las anti-
guas, ni en las modernas constituciones, ni en breue Apostolico algu-
no, y quien reformaua solo auia de ajustarse al rito antiguo, sin tener
respecto a otros abusos.

6 La sexta, que el año de 1634. siendo General desta Prouincia de Es-
paña el Padre Maestro Fr. Ioseph de Azevedo conuocò algunos Re-
ligiosos hombres graues, y doctos y cōsultò otros sobre la conuenien-
cia, ò disconueniencia de mudar el habito: de los quales la parte mas
sana lo cōtradixo, si bien el mayor numero lo resoluió. Todo lo qual
se

se hizo sin autoridad, decreto, ni orden Capítular, y que al Nuncio de estos Reynos se le dixo entonces diessse su consentimieto para dicho efecto, porque el intento solo era conformarse esta Prouincia con el resto de la Orden en virtud de ciertas cartas de la sacra Congregació y Breues de su Santidad: y que el conformarse consilia solamente en acortar las capillas y quitar algunos pliegues a las capas, y dize se que dicho Nuncio dio licencia de palabra para la execucion.

7 La septima y vltima, que el mismo año de 1634. el dicho Padre Maestro Fray Iosef de Azevedo, General, publicò vn decreto en nombre Suyo y del Difinitorio, por el qual prohibio à esta Prouincia y sus Religiosos las capillas y puso en su lugar Muzetas Episcopales, ò canonicas, y bonetes negros. Y juntamete mãdò que las capas no fuesen habito comũ, sino del coro: Que fuera se vsasen manteos: Dentro de casa ropas: Que se pudiesen hazer de todas telas de lana los habitos, y que los Religiosos no se llamasen *Fray*.

8 Preuisto lo dicho, dudase aora si esta Prouincia, ò en virtud de los Breues Apostolicos y cartas de la sacra Cõgregacion, que dize tener para dicho efecto, ò por ser su instituto Canonico, o por el pretexto de conformarse, ò por ser variacion de piezas exteriores, pudo justamente mudar el habito, como le mudò.

9 Digo lo primero, que la mudança fue illicita, injusta, y executada sin titulo aparète, ni razon probable que la honeltasse, y fundolo así: La capa, capilla, escapulario y tunica, *es habito Canonico instituido por Sã Norberto*, aprouado por los sumos Pontifices, y vsado entre nosotros por mas de cinco siglos, y vltimamente señalado por habito comun en la reforma, que por autoridad Apostolica hizo Nicolao, la qual recibio esta Prouincia, y conseruò por mas de setenta años. La Muzeta, y bonete, ni San Norberto la señalò, ni los Pontifices la concedieron, ni las Cõstituciones la nombraron, ni la Religion lo conocio: Es relaxado, intruso, y nuevo, imò no habito: luego el trànsito à el es illicito, es indecente, y nada seguro. Todo el discurso parece que concluye con euidencia.

10 Responderàn aca so que se pudo instituyr y criar en virtud de los priuilegios Apostolicos, mas es solo vn esugio sin color, porque el Breue de Iulio II. comunicado à esta Prouincia por su Santidad el Papa Virbano VIII. y el mismo de nuestro Señor: por mas estendidos que sean en ordẽ a hazer leyes, y estatutos nuevos, y derogar los antiguos, no se alargan a la mudança de habito, porque la facultad de vn Breue y otro se corrige por aquella clausula, *Quomodo sint licita & honesta, &c.* y es euidente que el transito de vn estado y habito reformado, a vn relajado y no habito, nũca tuuo consideraciõ de licito, ni honesto.

11 *El Breue de Gregorio XIII.* de que tambien se valen, porque tiene facultad para hazer Constituciones, está derogado por otro aua 40. años, y consta esta verdad, porque ha este tiempo y mas, que el General no es vago, sino Abad de Retuerta, y los Conuentos no eligen sus Prelados, sino el Difinitorio, y que los Abades no vacan vn triênio en tero, como lo disponia dicho Breue contra las constituciones. Luego derogóse, ademas, que la facultad de hazer leyes cōtenida en el, declara se, ó limitase en aquellas palabras, *pro bono ipsius Prouincia regimini*, &c. Y mudar el habito reformado, tomando otro relajado y nuevo, no es gouierno, sino desgouierno dela Prouincia, y que se ordena à su ruina.

12 Las cartas de la sagrada Congregacion son menos fauorables à los intentos contrarios, porque de ellas se cõlige auer esta Prouincia representado a su Santidad, por abuso, que auiendo vestido la Religión así en España, como en las naciones estrangeras por espacio de 500. años, la capilla sobre la capa, en España de treynta años a esta parte se auia inuertido el Orden, y vestian la capa sobre la capilla: a que su Sãtidad responde, que se vista esta Prouincia como solia vestir ella, y las demas naciones: esto es, la capilla sobre la capa. Aquino ay bonetes, ni Muzetas, ni sombras suyas.

13 Decir q̄ por ser nuestro instituto canonico es licito dexar las capillas, y tomar Muzetas y bonetes, es abraçar el viento: porque nuestro instituto, aunque canonico, es reformado dos vezes, y así nos toca el habito de Canonigos reformados. Seguiria se de lo contrario, q̄ el Ordē de los Predicadores, cuyo instituto es clerico y canonico, pudiesse licitamente dexar el habito reformado q̄ le dio Santo Domingo, y ponerse bonetes y Muzetas, y lo mismo digo de otras Religiones reformadas.

14 La razon mas neruiosa que tienen de su parte està fundada, en q̄ la pretension de conformarse con toda la Religion siempre fue licita: mas no lo consideran bien, porque nuestra Prouincia està como entre sacada de todo el cuerpo del orden, y reformada, y así el ascento al habito no reformado, es illicito. Podran las Prouincias reformadas de San Francisco ajustarse al vestido de la obseruancia, no obstante que este sea Sãto, y aprouado? No: Podrá los Padres Trinitarios reformados, supuestos que son Canonigos, dexar las capillas, y conformarse con los bonetes y Muzetas Francēsas de su Ordē? Tampoco: luego ni nosotros. Y supuesto que no nos cõformamos, antes estamos opuestos en diez, ó doze cosas importantes (pues ni ellos tienen bonetes negros, ni Muzetas redondas como nosotros, y el modo de vsar del habito es contrario al nuestro) para que nos valemos de pretexto tan friuolo?

15 Ultimamente responder, que fue la mudança licita, por auerse hecho en las pieças exteriores, las quales se puedê variar, y alterar, *in causa raiionabili, siue in materia, siue in forma, siue in colore*, como alsêrô Gabriel Penoto, y siguió nuestro Lepayge, y que así no auiendo sido la mudança en el escapulario, ni en la tunica, que son las piezas sustanciales nuestras, fue decente variar en las demas.

Esta es razon de poco peso, porque quando aquella doctrina fuera decreto Apostolico, se auia de entêder así, que aquel mutari, &c. fue se aliquiditer, tomâdo mas claro, ô mas escuro el color, mas, ô menos sutil la matetia, mayor, ô menor la figura: lo demas es vn ensanche ridiculo, y podrian por el las Religiones (côseruando sus habitos sustanciales) tomar Muzetas, bonetes, y otras vestiduras de la color y forma de sus caprichos. Tambien aquel *in causa raiionabili*, estâ excluyendo nuestra mudança, pues no es cõforme a buena raçon, ni espiritual, ni politica dexar vn habito propio y reformado, y tomar otro sin calidad buena alguna.

16 Acerca del prenõbre *Fray*, tan antiguo, que desde San Norberto acâ se cõseruò en su Orden: y tan illustre, que aun los señores Obispos Religiosos se precian del, y nuestros Religiosos no llegando con la imaginacion â ser mas que Canonigos, deshermanaron de los nombres propios, no digo cosa alguna, porque los mismos cõtrarios han reconocido el yerro, y lo van enmendando poco a poco.

17. La autoridad de los Doctores, y maestros que calificaron de justa, y licita la mudança, si cayera sobre informe cierto, nos hiziera enmudecer: empero asentamos dos cosas, q̃ los equiuocarõ. La primera, que el habito moderno era de San Norberto. La segunda, que Nicolao nos le auia quitado, y vestido el de Hermitaños, ô Monges. Y no fue así, porque el habito que Nicolao nos dio fue el de Sâ Norberto en sustancia, y vno y otro Canonico y Clerico: Y así el P. M. Fray Francisco Cornejo Catedratico de Prima en la Vniuersidad de Salamãca, (mejor informado que antes) respondió al Padre Maestro Fray Felipe Bernal en vna carta que vino â las manos del Padre Maestro F. Antonio de la Torre, y vi yo muchas vezes, que si huuiera tenido aquellas noticias antes, firmara lo contrario: y esto mismo hizieran todos.

18 Digo lo segundo, que quando escufemos del cap. *ut periculosa*, y su censura, alos creadores deste habito moderno, ô por comunidad, ô por la buena Fê, ô por auerles faltado en la intêciõ el fin de aquel decreto, ô por las aparêcias cõ q̃ obrarõ (si biêno falta quien por inuêtores de nuevos habitos los hallò comprehêdidos en otra cêsurâ del derecho) a lo menos no se puede negar que quãtos votarõ la mudança, quãtos la executan, y quãtos la cõseruan pecaron y pecan mortal

mente. La razón es, porque en los tales, como Prelados, y cabeças, no se ha de presumir ignorancia, antes que tenían explicito conocimiento de su Regla y constituciones, y alcançauan, quanto, quando, y como les obligauan, quien, y como las podia derogar, alterar, y dispensar. Luego no dudaron que vna ley expressa de reforma, hecha con autoridad Apostolica, y ajustada à lo dispuesto por nuestro fundador, y en materia tan graue, no padecia mudança, sino es con Breue expreso de su Santidad, sobre vna narratiua cierta, y clara. Y es cierto que no huuo ignorancia en el hecho, pues los pareceres mas sanos le contradixeron, y los Abogados consultados dieron por insuficientes los titulos. Y quando huuiera ignorancia, no escusara de pecado à los Superiores, pues ni aun al subdito menos docto libra de pecado la ignorancia de su Regla: si el mas rustico pregunta el camino que no sabe, pregunte el Religioso lo que ignora de la ley, pues es su camino para el Cielo, y le importa el no errarle.

19 Digo lo tercero, que los Superiores pecaron, y pecan especialmente contra lo sagrado del juramento, pues al entrar en los officios juran, que guardarán, y harán guardar las Constituciones, y derogaron esta del habito de tanta importancia, como se reconoce.

*El Maestro Ber-
tro Bernar-
do en las
notas di-
xe quie-
nes, y por
que razón
se pueden
escusar.* 20 Digo lo quarto, que todos los Religiosos particulares pecan mortalmente obedeciendo en este particular, porque aunque *in rebus* dubijs sea mejor la condicion del Prelado, en el caso presente no ay duda, porque el Prelado manda *infra regulam*, y contra *regulam*, esto es, que se vistan vn habito, ni aprouado, ni visto, ni conocido, sin titulo, ni color, solo con voluntad humana, y de carne, à esta obediencia está resistiendo vna ley Apostolica, expressa, clara, usada, y executada.

Y el subdito no hallando de parte del obedecer circunstancia que pese tanto como las que ay de parte del resistir, peca mortalmente si obedece. Luego si los Religiosos de mejor voz contradixeron la mudança, los Abogados impugnaron los titulos, el Nuncio pidio Breue expreso, la Sagrada Congregacion en 19. de Junio de 1637. dixo por su decreto, *Nuntio qui prohibeat, et totum restituat in pristinum*, con que se puede escusar de pecado el que obedece?

21 Digo lo quinto, que si bien su Santidad con la plenitud de su poder puede crear este habito, y señalarle à esta Prouincia, cõsiderada la prudencia grande con que la Sede Apostolica procede en semejantes casos, y el respeto que tiene, y tuuo siempre à los Santos, primeros fundadores de las Ordenes, y à sus disposiciones, y asimismo à las reformas, no parece que aprouará esta mudança, pues no solo es contra lo dispuesto por san Norberto, y aprouado por los Sumos Pontifices, sino contra la reforma hecha en esta Prouincia por la autori-
dad

dad de Gregorio XIII. Es verdad, que su Santidad dispensa tal vez en lo austero, y dificultoso de las Religiones, ò por la flaqueza de nuestro natural, ò por falta del ardor, y espíritu antiguo: en pero el habito que dexamos no tiene austeridad, dificultad, ni rigor alguno en que su Santidad exercite lo piadoso de su pecho, ni nosotros tenemos razon esforçada que representarle, pues es solo vn antojo inutil toda nuestra pretension.

22 Digo lo sexto, que puede su Magestad, y aun deve prohibir esta relaxcion, y mandar que los Religiosos guarden la Constitucion del habito, hasta que su Santidad disponga otra cosa, porque si en alguna Prouincia de sus Reynos, adòde se quebrantassen publicamète, y cò escandalo los decretos del Concilio de Trento podia su Magestad mandar con todo rigor q̄ se obseruassen, como protector de la iglesia de sus Reynos, y guarda fidelíssima, y obediente de sus leyes, porque no podrà mandar à vna Religion, como Patron que es de todas, quando con nota, y escandalo, quiebra vna constitucion, la guarde, y obserue, hasta que otra cosa disponga la Sede Apostolica, à cuya soberania deuemos todos sugetar los cuellos, y rendir las armas?

23 Por no abrir la puerta à inquietudes, animarlas, ni fomentarlas, y que alguno piense que son de mi malicia, *no toco en los discursos peligrosos, y pareceres que se han consultado acerca del habito nuevo*, muchas personas lo saben, y sabrán, mas no de mi.

24 Cò la modestia y breuedad que pude resolui este punto solo por borrar con estos pocos renglones los muchos que malogrè en el asunto contrario, lebantarànse los opuestos. Y enfurecidos de su propia passion, estudiaràn, y aun publicaràn vn vocabulario de injurias contra mi, empero basta la verdad para desuaneceerlas: Exemplo tengo en el Padre Mastro Fr. Felipe Bernal, à quien por defender su habito pusieron hartos capitulos criminales para torcedores que le doblasen el animo, y apartassen del zelo justo. Quiso Dios que su virtud, obseruancia, y Religion triunfasse, siruiendo solo las tinieblas q̄ metieron en su virtud de hazer mas claro el sol de la verdad no: se abreuì la mano de Dios aqui, siempre harà lo mismo, y en todo acòtecimiento si los venço perdonandolos desde luego los perdono.

*El M. Fr. Agustín González
Barrolo.*

8
ORIGEN QUE TUVO LA MVDANZA
 del habito en España: Sucessos que ha tenido en su impugnacion el Maestro Fray Felipe Bernal, hasta que el Padre Maestro Fray Agustín González Barroso ha hecho la retractacion q̃ se ha visto: Dase cuenta quando, y para que le traxeron á esta Corte: Ponense las Imagenes del habito que instituyó S. Norberto: De la reforma de España: El nueuo de Francia, y diferencias, con las nueuamente inuentadas en estos Reynos año de 1634. con adiciones, y notas a la retractacion del Padre Barroso, por el Maestro Fray Felipe Bernal.

Injusta
 pretension
 intentó el
 Abad
 Parcense,
 y los que
 le ayuda-
 ron.

PARA mayor inteligencia de la retractacion que se ha visto se ha de suponer, que á los fines del año de 1631. Don Iuan Drusio, Abad Parcense Flamenco, con letras del General de Fracia Premostratense quiso visitar los Monasterios destos Reynos, y hazerlos sujetos, como el lo era á Premõstre de Francia. Opusose esta Prouincia á tan injusta pretension, aunque fomentada de algunos Religiosos destos Reynos: todo, y quienes fueron constará del pleito que pasó ante el Ilustrissimo Nuncio, y su injusticia de vna informacion en derecho de todos los Maestros de Salamanca, y de vn tratado que dediqué a la Sacra Congregacion de Regulares, y podrá ser trate mas de espacio en otra ocasion: por aora basta dezir, que memoria de hombres no la ay de q̃ en España ayan visitado, y despues de la reforma es cierto (que ha se hizo 70. años) que las constituciones desta reforma recibidas, obseruadas, y guardadas todo este tiempo señalan especiales Visitadores para estos Reynos, y modo de visitar: Ordená, Que el superior destos Reynos en su trienio visite vna vez todos los Monasterios: Que en Capitulo de España se elijan dos Visitadores Generales, que en el mismo trienio los visiten otra vez: Que se elijan otros dos Visitadores que visiten el Monasterio del superior: otros dos que visiten las casas de los Visitadores: Que si fuera destas visitas pareciere necessaria otra en particular, la haga el superior destos Reynos, ò otro de comisiõ suya. Pone particular visita, ò residencia para el superior, Disinidores, y Secretario. Luego manda en virtud de santa obediencia, y so pena de descomunión mayor lata sententia, que ninguno otro presuma visitar, y dá la razon: *Cum visitationes pertineant ad patrem Prouincialem* (despues le hizieron General, razon de por si) *vel eius vices gerentem, et ad visitatores per capitulum electos.* Pues si es asentada conclusion en muchas

muchas decisiones de Rota , que quando Papa dat *speciales visitatores* videatur alios *substituisse*. Que serà donde se juntan todas las demas circunstancias, y que el superior de España es cabeça en estos Reynos. Así le llaman las mismas constituciones, diósele toda la jurisdicción ordinaria, y en ella entrà la visita, no puede dexar su oficio, sino es en las manos del Papa, no ay apelació a Fràcia, sino inmediata a su Santidad. La potestad de hazer leyes, sin dependencia suya , las constituciones diuerfas, el rezo, los libros del Coro, los Abades de Francia perpetuos, los de España trienios, y si nuestro Santissimo Padre Vibano Oçtauo, de consejo de los Eminentissimos de la Sacra Congregacion de Regulares en el año oçtauo de su Pontificado à 29. de Enero de 1631. mandò que a los reformados de Francia (que acuden a vn mismo Capitulo, guardan vn rezo, vnas constituciones, es cabeça particular de aquella reforma el General de Premonstre, y à quien ellòs en su profesión nombradaméte prometen obediencia) no los visitasse quien no fuesse de su reforma, como quieren justificar esta accion los que la intentaron? Para contradizeir esta pretension me embiaron à Roma, estando alla mudaron el habito , queriendo imitar el trage del Abad Parcense, que se verà en la quarta Imagen. Esto, y todos los males que la Religion padece se originaron de aquella injusta pretension: y aunque el compañero que traia consigo vestia diferentemente, como parece en las Imagenes quinta y sexta, escogieron el del Abad mas graue, y galan, para que de medio à medio nos coxiesse lo que dixo Hugo de Sancto Victore: *Si regularem videas Archidiaconum, vel Episcopum te vidiſſe contendas*, pues aun no se asustaron con el, que en muchas cosas de mas grauedad diferenciaron, como veremos despues, eligiendo vn adorno exterior, sin otro fundaméto mas de su gusto. Esta mudàça se hizo primero de dia Março de 1634. por mandato del General, y quatro Disfinidores, còsta de los que tengo presentados autenticos. y por ellos el engaño de dezir lo hizo la Religion. Dixeron tenian Breues de su Santidad, y el Padre General (que oy es el Padre Maestro Fray Antonio de la Torre) dixo al Rey nuestro señor, para remediar lo mal que a su Magestad, y à todos auia parecido, era el que ordenò San Norberto, y por mandato de su Santidad. Esse mismo año sali de la Santa Ciudad de Roma para España, por varios accidentes, y grauissimas enfermedades, tardè en llegar à Madrid hasta primero de Julio.

Quando los vi con habito, y nombre tan diferente (porque quitaron no se llamassen *Fray* en el principio de los nombres) preguntè con q̄ facultad se auia heecho, respondieron, q̄ con Breue de su Santidad, que el Padre General tenia: suspendiendo el juyziò. Y precediendo

Lo que se dixo al Rey nuestro señor despues de auer mudado el habito.

diendo vna profesta ante el Secretario del Conuento me le puse, afirmando, no perseveraria en el, no me mostrando titulo suficiente. Escríui al superior, y Definitorio, responden me (veráse por las cartas) tienen Breue. Instando me le mostrassen, nunca le dieron, sino cosas sin fundamento, ni proposito, pues jamas vi titulo, ni aun colorado. Procuré reduzirlos por diuersos medios, no saque fruto mas de muchas amenazas, y extorsiones, de que tambien daré bastantes instrumentos.

Visto nada aprouechaua, di cuenta à nuestro muy Santo Padre, tambien al Eminentissimo, y Reuerendissimo señor el Cardenal Francisco Barberino, suplicandole pidiesse à nuestro Santissimo ordenasse esto de modo que quedassemos seguros en conciencia. Mostraré algunos instrumentos quando se me pidieren, y entre otros vna carta, en que me dizen su Eminencia respondió, que se trataria del remedio, y de asegurar las conciencias. Tambien hablé al Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor Nuncio de su Santidad, suplicandole lo mismo, y aun con algunas intercesiones de personas graues, que viuen, otras murieron. Palsô mucho tiempo sin ver efecto alguno: por consejo de personas grauissimas dixe al Rey nuestro señor, como el habito que se auian puesto, ni era el de San Norberto, ni se auia hecho con Breue alguno, ni mas fundamento del gusto de pocos, que para ello se juntaron, que su Magestad fuesse seruido de ampararme, para poder litigar esta causa, por tener a toda la Religion en contra.

El Rey nuestro señor remitió à su Consejo de Camara el ver lo que se auia de hazer.

El Ilustrissimo Nuncio manda hazer informacion, y vista les manda quitar el habito.

La sacra Congregacion de Regulares ordena: los reuocamos el Nuncio à su habito.

Remitiolo a su Consejo Real de Camara, y à todos los señores del pareció caso feo, y digno de enmienda. En este estado, el Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor Nuncio, de oficio mandô hazer vna informacion, para aueriguar, como se auia hecho esta mudança: y vistos los meritos de ella, les mandô en virtud de santa obediencia, y so pena de descomunión mayor Apostolica (y que este mandato se fixasse a las puertas de los Monasterios, para que à cada vno en particular parase el mismo perjuizio, como si se le intimara) que dentro de seys meses, que començaron à correr à ocho de Febrero de 1636, se quitassen esse habito, y se pusiessem el de sus Constituciones, que solian traer, ô mostrassen licencia, ô Breue particular, y suficiente de su Santidad. Luego embiaron a Roma al Padre Lector Fray Manuel Iacome, y en quatro años que van ya no ha podido confirmar la mudança, antes a sus mismas diligencias, sin parte contraria (no la tenia entonces) salió el mismo decreto mas apretado, pues dixerô los Eminentissimos, y Reuerendissimos señores de la sacra Congregacion de Regulares à 19. de Junio de 1637. *Nuntio qui prohibeat, & omnia restituat in pristinum*, como parece por los auisos, y cartas de personas

tan fidedignas, que no dirán vno por otro, y lo han dicho otras muchas que de allá han venido, lo saben en mi Religion, y lo confiesa el Padre Maestro Fray Agustín González Barroso en la retractacion viſta.

Y si alguno pregunta, como esto no se executa, responde: que soy solo, no tengo fuerças, ni Roma, ocupada con todos los negocios de la Christiandad, busca pleytos sin auer quien los mueua: mi Religion sustenta à peso de plata el detener no ande esta causa, ni se executen los decretos, pues dize en vna peticion a los señores de la General Inquisicion, que ha gastado treinta mil ducados, y esto sin grandes fauores, que les han dado los que no tienen noticia de la verdad, ni saben la grauedad, è importancia desta causa.

Mi gasto (en esto) ha sido tan poco, que no excede al pagar los portes de los Memoriales que he embiado, sin fauor alguno, que ni le he pedido, ni me le han dado, ni le quiero, porque siempre he tenido por tan justificada esta causa, que he juzgado todos los fauores, y gastos contrarios no bastarán à que diga nuestro muy Santo Padre, ni los Eminentísimos señores, que no tengo razon. Y ni pretendo, ni *Me pretien* *sion* he pretendido otra cosa mas de que su Santidad determine lo que mandare, de modo que el habito se trayga justificadamente.

Afirmo que el instituydo por San Norberto (fino quieré confesar se le dio, ô mostrò la Reyna de los Angeles) es el que traen los reformados oy en Erancia y Lorena, y orras partes: el mismo que yo traygo, y señalan las constituciones de la reforma de España, quãto à las quatro piezas principales, saya, capa, capilla con su cogulla para cubrir la cabeça, escapulario el que muestran las tres primeras Estampas, y ninguna pontencia puede hazer no sea verdad lo que digo. Pido y suplico à nuestro muy Santo Padre, no permita habito tan Religioso, santo, y misterioso se pierda: Si otra cosa ordenare, obedere humilde, y executaré obediente, sin disputar, si habito menos humilde, y modesto (como lo han estampado los Doctos de Francia, y España, y dirà qualquiera que lo viere) seme puede mandar traer, dexando el de mis Constituciones, de mi nouiciado, y profession, que he traído quarenta y seys años. Assentando desde luego, que si nuestro Santísimo lo manda, tendrá causas suficientes para ello, doctrina que mas de proposito estampè año de 1633. discurso I r. de la sentencia de Santo Tomas, acerca de la Concepcion.

Mas boluiendo al punto de donde me diuerti, luego que el Ilustrísimo señor Nuncio les mandò quitar el habito, acudí à suplicar à los señores del Consejo de Camara, no se tratasse mas del caso, atento que su Ilustrísima, queria remediarlo, así se quedó. El Padre Fray

Manuel

Manuel Iacômê fue conmigo, no lo negará, porque los dos hablamos en esta conformidad al Ilustísimo y Reuerendísimo señor Don Fernando de Valdés Arçobispo de Granada, Presidente de Castilla.

Enbiè vn Memorial a su Santidad (mandómelo el mismo señor Nuncio) à cargo de Don Gonçalo de Heredia y Baçan, Secretario de su Magestad, en los papeles de la embaxada ordinaria de Roma: y à cuyo cargo quedaron (por la ausencia que hizo de aquella Corte) el Eminentísimo y Ilustrísimo Cardenal de Borja y Velasco, Embaxador ordinario a su Beatitud: Y porque pasó luego a los de Estado y guerra del Reyno de Sicilia, le dexò encomendado à Don Geronimo Montero y Orejon, Arcediano y Canonigo de la Santa Iglesia de Mondónedo. Supe de la yda à Sicilia, mas no que le dexasse encomendado; porque siete cartas que en diuersos tiempos me escriuiò Don Geronimo me las cogieron: algunas supe con certeza las cogió el Padre Abad, el Maestro Fray Antonio de la Torre, destas tuuieron zelos, y sospechas, solicitaua el despojo del nueuo habito (y yo no sabia por mi parte se hazia diligencia alguna, antes que la causa auia quedado desierta) por lo qual dieron orden de hazerme vna causa de secreto, y con esse torcedor sacar me de la celda, y Corte, no obstante el amparo del Rey nuestro señor, y de los señores de la General Inquision. Y porque ya otras dos vezes, año y medio antes, lo auian intentado, y no pudieron salir con ello (como es publico en esta Corte (con mas preuencion à 13. de Junio 1637. me sacaron de la celda) después de media noche, entregandome el Padre Abad à tres Religiosos, y criados seglares.

Los señores de la General Inquision tuuieron noticia del caso con circunstançias del muy notables, considerando el peligro, por ser su ministro, y ser contra el Orden que en esto tenian dado, embiaron vn Secretario, que corriendo la posta me quitò de sus manos, y restituydo a esta Corte, me depositaron en el muy Religioso, y obseruante Monasterio de San Bernardo.

Viendo frustrados sus deseos, malogradas sus esperanças, que consistian en desaparecerme, con lo qual quedasse la causa del habito desierta: que auia de parecer cosa fea contra el orden del Rey nuestro señor, y de la General Inquision, furtiua, y clandestinamente tratar así a quien (por mas indigno que aora le publiquen) auia sido superior general, y tenido quantos honores, y cargos puede dar vna Religion, que ya era fuerça examinar la causa de la mudança del habito: y boluerme à el (como lo hize) viendo que estauan tan lexos de darme titulos. Dieron orden de buscar persona en la Religion de
prendas

prendas, y partes que pudiesse dar razones, informarlas, y dedicarlas al Rey nuestro señor, en defensa de la mudança, con voz, y autoridad de todos, como se vè en los Memoriales repartidos por todo el Reyno, responder à mis alegatos, y que fuesse particular procurador, y solicitador contra mí, desacreditandome en todas las materias que pudiesse: para esto pusieron los ojos en el Padre Maestro Fray Agustín González Barroso, que después de auer sido Lector, Abad, predicador en esta Corte, con título de Predicador General, con voto en Capitulo estaua en la casa de nuestra Señora de la Vid, donde profesó. Traxeronle luego à esta Corte, donde ha sido bien conocido, por lo que ha informado al Rey nuestro señor diuersas vezes, y à todos sus Consejos, a los Maestros, y personas doctas, a los Titulos, y Cavaleros, y demas pueblo. Y los que gouernauan la Religion, no ingratos a lo que trabajaua en perseguirme, ô mas atendiendo a sus meritos, cosa de medio año antes que se boluiesse en mi fauor, le hizieron vno de quatro Difinidores que esta Religion tiene en España, a quienes con el Padre General, no solo toca la eleccion de todos los Abades, sino tambien los demas oficios que vacan en el trienio, junto cō fer juezes del Orden, y aora publican contra el lo que muchos han oydo, no sin graue escandalo.

Viendo que la solicitud deste Padre Maestro particularmente (aunque casi todos le ayudauan) desacreditauan la verdad, acerca de muchos que yo por ser solo, y con muchas incomodidades no podia informar. Supliqué al Rey nuestro señor eligiesse vna junta de personas graues, doctas, prudentes, que sin respetos, aueriguada la verdad, dixessen quien tenia razon, y se tratasse del remedio, como mas conuiniesse al seruicio de Dios. Su Magestad, considerando lo q̄ importa al seruicio de la Iglesia, y conseruacion de sus Reynos la re forma Religiosa, que el Santo Concilio de Trento dessea, encomien day manda fauorezcan los Principes Christianos, y que leuantando las manos a la Oracion, los que estàn à esto dedicados, y viuen conformes a sus leyes, vencen sus exercitos, que la Premonstratense de España à grande instancia de su prudentissimo abuelo, ordenaron, y con santas leyes establecieron los Santos Pontífices, Pio Quinto y Gregorio XIII. mandò así se hiziesse. El Conde Duque, como tan capaz en todas materias, siempre hizo desta grande aprecio, sabiendo el que han hecho siempre los Concilios, los Papas, los Santos, los sagrados Canones, Teologos, y Doctores de los derechos. Y que es proposicion firme, y cierta, cada Religion tiene su habito determinado. Que grauíssimos Doctores ponen en igual balança habito, y votos essenciales, y muchos grauíssimos, y entre ellos nuestro famo

*Supliqué
al Reynue-
stro señor,
ordenasse
vna Junta.*

so Español Alfolso Tostado, dizen es pecado mortal variar qualquiera cosa, por pequeña que sea del habito, estando determinada en las constituciones: por lo qual sin tardança alguna dispuso su execuciõ, y mas acordandose, que auia ya três años se auia por el Consejo de Camara, de orden de su Magestad, començado à tratar, y dexado por auerles mandado el Ilustrissimo y Reuerendissimo señor Nuncio, en virtud de santa obediencia, y so pena de descomunion se le quitassen, como queda dicho.

Quienes fueron los señores de la Luntia. Para negocio, pues, de tanta importancia fueron señalados el Ilustrissimo y Reuerendissimo señor Arçobispo de Damasco, Inquisidor General, Confessor de su Magestad, el señor Obispo de Cordoua Don Fray Domingo Pimentel, el señor Ioseph Gonçalez, y el señor Don Antonio de Contreras del Real Consejo y Camara, el señor Don Pedro Pacheco de los Consejos, Real, y de la General Inquisicion, el señor Francisco de Alarcon del Real Consejo, tan grandes varones todos, como no solo nuestra España, mas otros Reynos conocen. Oyeronnos, y particularmente al Padre Maestro Fray Agustín Gonçalez Barroso (Disfidor, q̃ ya era de la Religion) q̃ con mayor cuydado, y mas viuas diligencias informaua, como à quien principalmente estaua encomendado en nombre de todos el peso deste negocio, y por quanto los papeles que en nombre, y à voz de toda la Religion auia escrito, y los mios eran muchos, y era necessario ver algunos libros, y constituciones, questiones Teologicas, y de Religion, pusieron los ojos en el señor Obispo de Cordoua, como en consumado Teologo, prudente, y experimentado Religioso, subdito, y Prelado, de las prendas, virtud y nobleza, que el mundo conoce, encargádole se informasse de espacio desta causa, que no pudo escusar por ser mandato expreso del Rey nuestro señor. Informaronle por parte de la Religion el Padre Maestro Torre, y el Padre Maestro Barroso. Dieronle sus papeles dedicados, vnos a su Santidad, otros al Rey nuestro señor, y alegaron sus razones. Mandome llamar, dile mis papeles, enseñele las constituciones de la reforma de España. Las de nuestro Padre S. Norberto, ò primarias de la Religion, Estampas, y libros antiguos, y modernos, y la consonancia en todo, sin auer cosa en contrario, quiso carearnos para ajustar el hecho, y ver como respondian los vnos a los otros, y así se hizo algunas vezes.

*Queda vñ
cido del to
do à mis
razones el
P. Maestro
Barroso.*

En vna destas juntas el Padre Maestro Disfidor Fray Agustín Gonçalez Barroso quedò vencido del todo, que como el entendimiento es potencia natural, no puede resistir a las evidencias que le ponen delante, y entendió el señor Obispo era fuerça conocerlo.

Dixe quedò vencido del todo, porque en otra ocasiõ caílo quedò

dô no muchos días antes, de que son testigos el muy Reuerendo Padre Fray Basilio de la Quadra, Abad de San Bernardo, y todos los Padres doctos, y graues del Conuento, que passò desta manera.

Entre otras diligencias que hazian, vna era andar de Monasterio en Monasterio, por todas las Religiones desta Corte: informauan de palabra a su gusto y voluntad. Lleuauan algunos libros, y mostrauan en ellos desmembrado aquello que le parecia mas a su proposito (si bien es de tal calidad la verdad que defiende, mirada de espacio, que ni aun desmembrada tiene cosa en contra, ni la huuiera hallado docto alguno, excluyendo el credito de quien proponia) pareciòles no quedaua perfecta esta diligencia, sin hazerla en el Monasterio de San Bernardo, desacreditandome como en los demas, y ver si podià sacar firmas, como en otros. Vino el Padre Maestro Difinidor Fray Agustin Gonçalez Barroso con otro Padre Predicador: preguntaron por el Padre Abad, y puestos en su celda le pidieron conuocasse à todos los Padres Doctos y graues del Conuento, porque querian con razon, libros, y escrituras, mostrar su razon, y mi injusticia. Mandolos llamar, supelo, hallandome en casa: y el intento, porque me dixeron traian libros. Supliqué à algunos de los Padres, que fueron llamados dixessen a los de mi Religion, que permitiessen yo estuuiesse presente, pues mas gloriosa tendrian la vistoria venciendo en presencia de la parte contraria. Asì se lo propusieron, mas no vinieron en ello (esto han huido siempre.) Viendo no me llamauan, quise no perder la ocasion. Entré sin ser llamado con algunos libros, y constituciones: estauan todos cercando vna mesa, donde mostrauan los que ellos auian traído. Puse en ella los que traia, dizièdo: Poco fruto se saca de q̃ V. Paternidades por vna parte, yo por otra informemos à nuestro modo, mejores todos juntos, y pues V. Paternidad Padre Maestro Difinidor Barroso (dixe boluiendome a el) es quien principalmente defiende esta causa en nombre, y à voz de toda mi Religion, que ha escrito, y estampado este memorial (lleuauale en la mano) dedicandole al Rey nuestro señor, vease delante destos Padres, conuocados por V. Paternidad quien tiene razon: mostrè las Imágenes antiguas del habito impressas en Francia. Las constituciones primarias de la Religion, y en ellas dist. 2. el cap. 13. de vestitu. Las de la reforma de España, los Autores de mi Religion, con que me hallè Franceses al doctissimo Fray Seruacio Layz Ruez en su Optica, y en el segundo tomo de su Catecismo al Padre Fray Iuan Lepayge en muchas partes de su Biblioteca, y otros libros, è instrumentos. Respondi con gran facilidad a lo que proponia en contra, no por falta de su ingenio, sino por la poca, ò ninguna entidad

de la

*Disputa q̃
tune cō el
P. Maestro
Fray
Agustin
Gonçalez
Barroso.*

de la materia que defendia, pues el robusto que mucho aprieta el agua en la mano, menos le queda. Y aunque se esforçaua à responder, mas era saltar por la vètana que salir por la puerta. Sali por ella, dexandolos, como es, y será testigo tan graue, docto y Religioso comunidad, que diga lo que confeslaron despues que los dexè, y digan todos los Maestros, que firmaron su papel, dando credito a su informe, y que despues me han oydo, que fienten: ô los señores de la Junta lo abran preguntado a los que di por memoria.

Del todo, pues, digo, quedò vencido en vna de las Juntas que nos hallamos con el señor Obispo de Cordoua: y aunque en su presencia no lo confesò, sin salir de la casa, q se vio sin el Padre Abad, y Maestro Fray Antonio de la Torre, me dixo su sentimièto. De esto, ô por lo menos que me auia hablado (suponese graue delito) tuuo noticia el Padre Abad, de que al punto dio auiso al Padre General, que luego embiò mandamiento en virtud de santa obediencia, y so pena de descomunion saliesse de aqui, y se fuesse à Retuerta, romando por ocasion, que auia vna eleccion que hazer, como sino se pudiera suplir esse voto, ô embiarle, ô esperar la eleccion, pues siendo quinze dias antes de Capitulo no importaua mas de para tener esse voto, que se podia hazer la mañana antes de entrar en el. Embiò junto con esso comission al Padre Abad, para que si replicasse le echasse preso, notificòsele el mandato, apelò, y las causas quedio de su letra, y firma, si yo tuuiere justicia se mandaran exhibir a lu tièpo. Lo cierto es, q por la respuesta le prendieron, y le tuuieron, de manera, que no pudiesse hablar, sino es con quien el Padre Abad queria, y de modo se vio apretado, que le obligaron à salirse vna noche, y presentarse ante el Ilustrissimo señor Nuncio. Luego le echaron menos, acudieron allà, disparando contra el tantas balas de delitos, que su Ilustrissima se le entregò Boluieron segundavez al Padre Difinidor Maestro, y Procurador a la prision, donde se vio tan apretado, que animandose a abrir las puertas se saliò de noche. En ella Religiosos con ministros de justicia, no sin graue escandalo, buscandole en casa, ô casas particulares, no le hallarò. Eferuiòme vna carta, cuyo original guardo con los demas papeles que librò Dios no me tomassèn, como muchos otros: Con ella me embiò esta retractacion toda de su letra, y firmada de su nombre, que bien conocida serà por la mucha que en el processo ay contra mi. Conoce rase por ella, como se ha procedido contra mi honor, aunque llega à tiempo, que por la diuina misericordia, en todo conocen los mas la verdad. El me satisface retractandose: venganças no las pretendo, sino que pues todos pusieron en el su voz, si dierò credito à lo

primero le dèn mejor en lo segundo, mejor mirado, estudiado, y visto: y que *non pigeat ex ipso ore proferre medicamenta, unde facta sunt rutil nera.*

Ultimamente aduerto, que en sentir lo que siento, nunca fuy solo, ni lo fomos oy los dos, muchos ay que no dirè por no los destruir (algun dia se sabran) no les venga lo que à este Padre Difinidor: el qual al modo de aquellos desventurados, que pasan de sumo calor inmediatamente a suma frialdad, corrio veloz de lo mas levantado en opinion de todos, à lo que dixeron à muchos (no sin graue escandalo) en pocas horas. Que yo aya sido tã malo, quanto publican (despues de tantos años que tuue todos los honores de la Religion, hasta ser cabeça) puedese disimular cerrando los ojos: No me hizieron estos, ni conocen: murieron aquellos que me levantaron engañados. Mas à este ellos mismos, en vn mismo trienio, para esta ocasion (a los ojos de su Magestad, y de toda esta Corte) le honraron: Y recantar tan feo, y presto, que juyzio haràn algunos? Si de los que otros, antes de ellos, levantarò, y de los mismos que à nuestros ojos echan mano para lo mas importante, se dizen tales cosas, que seguridad aurà de los demas? Buenos son todos, mas no lo consideraron bien: pues si tal auia sido, y era, como le dieron tal puesto: le autorizaron tanto? le entregaron la voz de toda la Religion, para hablar al Rey nuestro señor de palabra, y de estampa, à todos los Consejos, à los señores de la Iunta? Como oy era tan bueno, y mañana no solo se marchitò, sino que la triaca antes ofende, que repara? *O risures digna* (dirà Alciato prouocando à risa) *perijt proprijs succubuitque dolis*, No le puso por esso, ni para esso (diràn.) Pues como le apretaron de suerte, que vn Maestro, Difinidor actual, Procurador contra mi, defensor de los demas, huyò, y nõ parece? Que mucho es digan algunos de mi Religion (lo prouaré si fuere necesario) no osan dezir lo que digo, porque quieren viuir? *Canes muti non valentes latrare*: Escòdanse, y callen, q con el Diuino fauor yo estarè firme hasta la determinacion desta causa: no me ha saltado el animo, antes crece *in ipsarum difficultate*. Y si con luz natural dixo Seneca: *Turpe oneri cedere*, que deuè hazer los que escuchan, *Pro iustitia agonizare*, idest, agones, *sustine, siue pugna pro anima tua, hoc est, pro anima tua saluanda pugnabis, nam qui iustitiam defendit, salutem animae suae acquirit, licet corporaliter occidatur*. (Asi lo explica el Doctissimo Grassis.) No serè prodigo en defensa de tãta importancia, que solo ignoran los que acerca desta materia no han leído los Concilios, y Padres. Y asi dizen, que importa andar vestidos desta, ò de la otra manera? Todo le he tocado en mis memoriales, y la obliga

cion que siempre he tenido, y tengo: y podrá ser lo trate mas de proposito, como materia importantissima, y digna de ser sabida de todos.

Vltimamente aduierto, que la retractacion del Padre Maestro Fray Agustín González Barroso, está sin quitar vn adverbio, como me la embió, y se verá en su original. En algunas cosas que dize, diré como las entiendo, ò mi sentimiento, proliguendo la materia,

*Breve declaracion de las Imágenes que se siguen. Despues
se dará mas copiosa.*

Tienela el
Padre
Maestro
Bernal, pa
ra si algu
no la quie
re ver.

La primera es, el habito que San Norberto instituyò, sacada de vn exéplar antiquísimo principio de los Breuiarios Premonstratenses, que vio el Rey nuestro señor: los señores de la Junta, y otros muchos.

La segunda es, el habito que han traído, y conocido quantos viuen en España, y otros mas antiguos: El que disponen las Constituciones de la reforma destos Reynos, hechas, y confirmadas auctoritate Apostolica. El que trae al presente el Maestro Fray Felipe Bernal.

La tercera (para dentro del Monasterio) es comun a lo que San Norberto ordenò, y la reforma de España dispuso. Solo que en la reforma ciñen la saya con cinta de cuero negro, dexando libre el escapulario: y lo antiguo era ceñir tambien el escapulario por detrás, y por delante con vn liston de paño blanco.

Las quatro siguientes, es lo que vsan los Flamencos para dentro, y fuera del Monasterio, y para el Coro: algo por costumbre antiquissima, mucho por el vso y relaxacion moderna, de que han hecho Constituciones en Francia el año de 1630. de todo se dará razon.

Las siete siguientes, son los nuevos trajes que en España han inuentado el año de 1634. sin titulo alguno: y aunque ala primera vista se parecen vnas à otras, las diferencias son muchas, y de importancia, assi en la diuersidad y numero, como en la oposicion a lo de Flandes; a lo verdadero de las tres primeras; y a la desconformidad de las siete entre si.

La primera Estampa tiene de letras antiguas coloradas encima *Breuiarium Premonstratense*. A los pies estos versos.

*Voce Norbertus rapitur superna
Angeli vestem niueam ministrant,
Se viro tandem manifestat alium
Religioso.*





4



5



6



57













VISTAS LAS IMAGENES SE HA DE NO-
tar la diferencia grande, no solo con las tres primeras (que
es lo que San Norberto ordenò, y la reforma de España dis-
puso) sino tambien con las quatro siguientes, que señalan
lo que en Flandes aora traen (sea el titulo justo, ò injusto
de lo qual se tratarà despues) y si el de Flandes es el mismo
que aora el año 1630. ordenaron en Francia por nuevas
constituciones.

LO primero, la quarta Imagen, que representa como andan
allà los Abades, que son perpetuos, y muchos de ellos Comen-
datarios (la mas parecida a la vndecima, que señala el Habito, que
dentro de los Monasterios traen en España, no solo los Abades,
mas los nouicios, y legos que no son del Coro) es diferente en el
bonete; que allà es bláco, y acá es negro: Lo segundo, que los dichos
Abades andan descenidos saya, y escapulario, acá ceñida la saya con
vna cinta negra, y el escapulario, solo por delante con vn cordon
blanco. Lo tercero, que el escapulario de allà cubre la espalda, y pe-
cho, porque tiene media vara de ancho, como lo disponen nuestras
constituciones. El de acá muchos le traen de vn gema de ancho, y me-
nos. Lo quarto, que la muzeta de los Abades dichos es toda abotona-
da por delante. En España, aunque así lo ordenaron, y executaron
dos años: despues temiendo se la auian de mandar quitar, y parecien-
doles lo enmendauan, por quitar los botones, ordenaron quedássen
abiertas, solo cò dos, ò tres al principio. La Quinta, que allà los Aba-
des, y todos los demas traen vna saya toda cerrada, estrecha, y humil-
de: acá traen lobs como Clerigos seglares, abiertas por los lados,
con mangas no pegadas en ellas, sino de por si. Y estas son diferentes
en vnos, y otros, porque vnos las traen abotonadas por la muñeca,
otros justas por allí sin botones, otros anchas: y en esto se veràn mu-
chas diferencias, como en los cingulos con que ciñen el escapulario
por delante, que apenas se verá vno como otro: y como en los cue-
llecitos, que tambien de nuevo han inuentado, que cada vno le trae
de diferente materia, y forma. Estas diferencias ay entre el Habito,
que solamente allà traen los Abades: y entre el que acá traen todos.
Y se aduierta mas, que no todos los Abades en Francia, Lorena, y
otras partes traen aquel habito: Pues los de la reforma, así e Abades como
Religiosos, traen el Habito que ordenò nuestro Padre San Norberto. Y repre-
sentan la primera, y tercera Imagen, y no solo esto, sino que tambien
los no reformados muchos de ellos no han querido admitir la mu-
ñeca.

Aora se
trae el ha-
bito que S.
Norberto
ordenò, y
representa
la prime-
ra, y terce-
ra Imagi-
nes.

zeta, estimando mas la modestia antigua, que la grauedad moderna (como dize el Doñtor Midocio Frances, y veremos despues:) y asì puede ser, que ni el Habito le ayan admitido muchos. Yo vi en Roma algunos del Alsacia, que destruydos sus Monasterios por el Sueco, acudieron à ella, y no traian esse Habito, de lo qual, y de lo q̄ dize Fray Iuan Lepayge de las constituciones nuevas de Francia, repro-uandolas (con ser el Frances, y sugeto allà) entiendo yo que no traen esse Habito muchos, sino el de San Norberto, porq̄ si los de Flandes, y Alemania de costumbre antiguà aprouada traian en algo el Habito diferente: Los de Francia no lo han podido hazer sin licencia de su Santidad: de todo se darà razon.

En lo demas ay tambien grande diferencia entre el nuevo de allà, y el de acá de España, porque allà salen fuera de casa de dos maneras, como señalan la quinta y sexta Imágenes: sombrero blanco en la cabeça, con manteo sobre el escapulario, sin muzeta, ni capilla, ò salen en cuerpo con sombrero blanco en la cabeça, bonete blanco en la mano: así los vi en Roma (que es fundacion de Flandes) aunque de las constituciones nuevas no se colige esse modo de salir de casa, como se verà en ellas, en casa andan como señala la sexta Imagen, con bonete sin sombrero, ceñidos todos con vn liston blanco los escapularios por detras, y por delante, lo qual quan diferente sea de la vnde cima Imagen, como andan en España, y de las tres que se siguen, ala vista lo remitò. Tambien se ha de aduertir, que allà solos los Sacerdotes traen bonete, los demas tienen la capilla con su cogulla para cubrir la cabeça, y puede ser q̄ en Fràcia, y otras partes todos la tengan por lo que se dirà despues. El modo como salen de casa en España representa la Imagen duodecima con sombrero, ò bonete negro, con muzeta con su cogulleja, que no puede cubrir la cabeça, y en casa andan, no solo como representan las quatro postreras imágenes, mas como representa la nouena, y es muy comun en el inuierno, y aun otros con el manteo debaxo, y la muzeta encima van al Coro, y la traen por casa. El Habito de San Norberto todo es vno en el Coro, en casa, en el pulpito, fuera del Monasterio, en los caminos: no ay mas diferencia de quitar, ò poner la capa por el frio, ò calor.

Si es licito pasar de tal Habito à tales Habitros, de capilla, à bonete, y muzeta, de capa à manteo, de saya à loba, de escapulario de media vara de ancho à vno de vn gemo, de descendiendo el escapulario, à ceñirle por delante no mas de predicar con la capa, y capilla, à predicar con bonete, y muzeta sobre la sobrepelliz, ò roquete, de estar en el Coro con la capa, ò sin ella, à ponerse sobrepelliz en verano con bonete, y capa Coral en el inuierno debaxo de muzeta, de clarelo

nuestro Santissimo. Mirelo la Sacra Congregacion de los Eminentissimos, y Reuerendissimos señores Cardenales de la Sacra Congregacion de Obispos, y regulares, *Ecclesia senatum habet* (dixo San Geronimo Isaie cap. 13.) *Presbyterorum sine quorum consilio nihil Monachis agere licet.* Aquella imperial filla, Apocalypsis cap. 14. *in cuius circuitu seniores multi*, este tribunal es en el qual preside Dios, esto es su Vicario, que representa su potestad, y persona, Padre admirable de los padres, *qui omnia potest cum Dei vices gerat*, del qual solo recibí su autoridad, de cuya sentençia no ay apelaciõ, supremo Principe de todos los Principes: *Approbat imperium firmat deponit, et vnit*, con ningun limite coartado, excepto el Diuino. Las 24. fillas de aquellos venerables, quien pueden ser, sino los Eminentissimos llenos de santas costumbres, y prudencia: pues Tribunal santo acabese esta causa; cesse este escandalo; pongase fin à esta controuersia, mandando executar el decreto por vuestras eminentias dado, ò se reuoque, y dè, otro, diziendo han podido mudar el Habito, como le han mudado, ò que sino han podido: su Santidad despues lo aprueua: declarese, si todos estos modos se pueden vsar lícitamente, si han de dexar los reformados de Francia, y otras partes el Habito que traen de San Norberto, y representa la primera Imagen, y acomodarse con el nueuo de Francia, ò con el de Flandes (si es diuerso) ò con los nueuos de España, ò si se han de boluer todos à vno, ò cada vno al que tenia por sus constituciones, ò costumbre aprouada, ò permanecer en lo que de nueuo han inuentado cada vno en su Reyno, ò Prouincia, que yo estoy aparejado à obedecer. Traygo el Habito de mi profesion, de mis constituciones, hechas, y aprouadas *authoritate Apostolica*, el que he traydo 45. años, si quiere su Santidad que trayga otro me le pondré: contra esto, ni he deseado, ni pedido, solo rogado, que pues todos los Habitos de otras Religiones se han conseruado, el mio, el de mi Patriarcha santissimo no se pierda. Si su Santidad quiere lo contrario, causas, y razones tédra, no las examino, el fin es el que pretendo: mi religion lo contrario, hagase lo justo, y será lo que nuestro santissimo quisiere. Y con esto concluyo esta causa, sin querer, lo demas que escriuiré se examine, pues siendo los Eminentissimos miembros del Sumo Pontifice, vna persona con el, vn cuerpo, como dixo Turriscremata lib. 1. de Ecclesi. cap. 81. y Iacobacio lib. 1. de conc. num. 118. si *omnia habet in scrinio pectoris sui*, sus Eminencias no ignoran lo que yo puedo dezir, antes, mejor que otros, conocen la grauedad deste caso, y lo que se deue hazer.

CONSTITVCIÓN DEL Habito Premonstratense, que ordenò San Norberto en sus Constituciones distinct.

2. cap. 13. de vestitu.

QU^{od} in domibus regū sunt molibus vestiuntur: Illos autē, qui sæculo abrenuntiant decet asper vestitus, & humilis: ea propter lineis camisijs non videntur Fratres nostri Ordinis, nisi pro evidenti necessitate, & de Prælatorum licentia speciali: sorores tamen propter honestatem camiseis, vti possunt. Lanæ autem vestes quibus induimur, non sint nimis subtiles, nec nimis splendide, vt adimpleatur quod habetur in regula, non sit notabilis habitus vestis, nec affectetis vestibus placere, sed moribus, & in qualibet Ecclesia vestiaria sit communis. Liceat tamen prælatis vti melioribus cum moderamine vestimentis, & tam Prælati, quam subditi, subtularibus rubeis non nassulos, sed ligaturas habentibus sint contenti. Cuilibet autem nostri Ordinis liceat habere, tres tunicas, capam vnā, pelliceum vnum, scapulare vnum, coopertoriū, seu pallium, siue pelles. Pellibus de tuniculis, vulpinis, & leporinis possunt vti fratres nostri Ordinis, sed alias pelles siue vestres non habeant. Poterit tamen quilibet Abbas vbi opus perspexerit concedere plura eo adhibito moderamine, quod sicut concedit necessaria, ita tollat superflua. Pelliceum nunquā portetur, nisi opertum tunica, præterquam in maturis, & cum frater superpeliceo, vel alua induitur, si verò super peliceo solo induitur tunicam non exuat: Pelliceum breuius sit tunica, vt non appareat. Tunica circa cauillam pedis sufficit, vt descendant, & capæ eiusdē longitudinis esse debet. Scapulare canonicorū eius poterit esse longitudinis, vt collum pedis ad palmum vnum nō attingat, etsi longius fuerit repertum rescindatur, & vestuarius, qui scapulare excedens dīctā longitudinem dederit alicui: ad psalterium vnum dicendum infra octo dies sequentes si clericus fuerit teneatur, & si laicus fuerit ad ieiunandum vna die in pane, & aqua teneatur. Quod scapulare nunquam discindum portetur, nisi habeat sub capæ caligas, & socos, & tæmoralia habeant, prout necesse fuerit, & facultas permiserit. Linteamina nunquam in dormitarijs habeantur. Ocreas omnino non habebimus nec cingulos contextos, vbi commodē possunt haberi de panno. Lineas capas habere non licebit. *Pileo nullus utatur, nisi de licentia Abbatis sui, qui non cuilibet, nec de*

facili concedere debet pilei vsum, nisi pro manifesta necessitate: debent autem pilei esse de panno alba, vel pelle alba, siue de utroque, qui ita portari debent sub caputio, vt non multum appareant maximè in conuentu. Mussas de panno albo vel griseo, sine nota curiositatis foderatas pelibus permixtis sustinemus haberi pro figure repellendo: in labore vel itineralando chirotheca de corio spilo, vel tenui, vt pote de pelle ovina. Cape autem conuersorū sint griseæ, & no albæ. Ita quod ipse cappæ griseæ, non sint camelina, nec aliàs curiosæ. Liceat autem vniciue Abbati, & illi de quibus ipsi Abbates viderint expedire ferre tunica discinctam sub cappa sua, vel sub scapulari consutam vsque ad colum, in qua sint duæ aperturæ à lateribus, vt secretius possint manus mittere ad ea quæ corrigijs sunt appensa. Pileis autem de filtro albo sine curiositate, uti licebit.

*HABITO QUE ORDENAN LAS
Constituciones del Orden Premonstratense de España, prohibiendo otro qualquiera: el que han visto, y conocido quantos
viven en estos Reynos, hasta que hizieron la mudança el año de 1634. dist. 3. cap. 22.
de vestitu.*

QVI in domibus reguntur mollibus vestiuntur, eos autem qui sæculo abrenūtiaverūt decet asper vestitus, & humilis. Id circo prohibetur religiosi huius ordinis camisia lineæ, ac etiā sindones in lectis, quibus nullo modo vti præsumā, nisi ex dispensatione Abbatis. Qui caueat pæssim dispensare, sed tantum ex causis legitimis superius annotatis. Sit autem habitus, & vestitus religiosorum huius Ordinis iuxta eius institutum, candidus ex panno communi, & in vno quocunque conuentu, sit vnum vestiariū commune, in quo omnium fratrum vestimenta collocentur, ita vt vnum vestimentum ab altero non distinguantur.

Ipsa autem vestimenta sint vniformia, & nulla exquisita arte elaborata, sed simplicia honesta, & humilia, nec nimis subtilia, vt obseruetur regula ordinis que prohibet habitum esse notabile: igitur pannis, seu telæ subtiles, qui anascote, seu carisea, vulgariter appellatur, & reliqui eius generis panni prohibentur. Omnes autem religiosi vtantur cappa ex panno superius plicata, quæ semper supra caputium gestetur, cuius collarium sit angustum, & ante claudatur boto-

n c

ne ex filo lineo cōfecto, aut vncino ferreo, qui vulgo dicitur corchete: caputium vero, & scapularium sint similiter ex panno, vel ex staminea in state: scapularium sit latitudinis dimidiæ varæ.

Totum autem vestimentum omni prorsus ornamento careat, sed vnum pespuotum tantum circa se habeat. Tunica similiter sit ex panno clausa, & ad talos vsque demissa, cum collario humili, & manicis æqualiter ductis sine bursa, quarum os seu orificium sit latitudinis quartæ partis vnus varæ. Cingulum sit excorio nigro absque vilo ornamento latitudinis, vnus digiti cum fibula ferrea. Pallium quod alio vocabulo tabardum dicitur sit ex panno clausum vsque ad talos cum manicis amplis, ita vt si opus sit super indui possint, & ob longis, ita tamen, vt palmo vno sint breuiores, quam ipsum pallium, quod quidem pallium, pro arcendo frigore poterit pellibus albis agnorum esse afforatum, sed extra domum, non deferantur pelles, nisi tunica maiori ita coopertæ sint, vt à nemine conspiciantur.

Sagulum quoque sit ex panno, vel ex staminea dimissum infra genu quartam partem varæ cum manicis strictis. Toraces, qui vulgo iuhones dicuntur, ex panno, aut tela linea non subtili, vel curiosa conficiantur: canisæ sint ex staminea. Fœmoralia cum medijs caligis sint ex panno, vel staminea, seu lino nullis adhibitis ornamentis: calciamenta vero sint excorio antèrius aperta, & ligaturas habentia, & altitudinis quinque digitorum. Quibus solæ excorio tempore hyemis fieri possint. Pontusæ autem extra infirmitorium, & matutinas chinelæ omnino religiosi prohibentur: pileus sit ex feltro nigro cum vna simplici cordula in eius circuitu, & alia subtus, qua ad pedes demissa. Ipse pileus in capite firmior teneatur. Biretos nigros nullus religiosorum etiam Abbatum deinceps gestare præsumat, nec etiam albos nisi sub caputio.

Porrò habitus donatorum sit ex panno griseo cum scapulario albo, angusto, breui, & cincto. In itinere vtantur religiosi eodem habitu, & vestitu, qui supra designatus est, cum socijs coriaceis, vel ex panno albo tempore tamen pluuioso poterunt portare, vnam cap-pam breuiorem ex panno grosiore pro pluuiali tegumento.

Indumenta famulorum, qui religiosos in itinere comitantur sint ex panno pardo, quod dicitur, fraylengo, & in lateribus aperta iuxta consuetudinem ordinis. Tegumenta quoque mularum sint ex simili panno, quæ infra stapedem extendentur per vnum palmum, vt vestimenta alba religiosorum equitantiū à luto defendere possint.

Quicumque in habitu, & vestitu quiequam aduersus ea, quæ præfenti constitutione ordinata sunt, commiserit pœna grauioris culpæ puniatur.

25
140

EN LAS CONSTITUCIONES NUE-
vas del año de mil y seiscientos y treinta. que hizieron en
Francia, en la distincion segunda esta el capitulo
diez y nueue de vestitu, que dize desta
manera.

- 1 **Q**VI in domibus regum sunt mollibus vestiuntur, Matthei
cap. 11. Illos, qui abrenuntiarunt seculo decet vesti-
tus asper, & humilis. Quia propter omnes, tam qui in-
tus, quam qui foris sunt: tam parrochi, quam qui in grangijs, siue
villis, siue curijs commorantur, vtantur indusijs, seu camisijs la-
neis, collari tamé lineo nō curioso, nec aliqua materia indurato,
vel polito, & quod supra collare tunicae talaris non magis quam
ad latitudinem vnus pollicis replicetur, & culcitris (quæ Galicæ
Metalas germanice matrassem nuncupantur) ac lancaminibus,
siue stratorijs lanceis in quibus dormiant, verum foris, ne hospi-
tes grauentur vti licebit lectis plumatis alijsq; prout fuerit stratu.
Pollex Ordinis.
- 2 Licitum tamen erit Abbati cum infirmis debilibusque dis-
pensare, vt non tantum in infirmitorio, sed etiam in dormito-
rio, indusijs lineis, lectis plumatis, & linteaminibus vtantur.
- 3 Cum sanis vero, & valentibus non dispense Abbas, nisi
cum itinerantibus, vel ex alia iusta, & fundata causa, sicut inter
ceteras est vt facilius debita, & requisita reformatio inducatur,
& conseruetur: & cabeant fratres, ne huiusmodi camiseis ad las-
ciuiam potius quam ad necessitatem vtantur.
- 4 Lanæ vestes, & aliæ omnes, vt capæ palia, & similes, qui-
bus tam Abbates, quam canonici vtuntur sint albæ, nec sint sub-
tiles, vel splendidæ, sed professæ paupertati conformes, vt illud
regulæ seruetur, non sit notabilis habitus vester, nec affecteris
vestibus placere, sed moribus.
- 5 Alterius autem coloris vestibus quibuscumque, nullus
vti præsumat, nisi propter periculum, vel propter aliam iustam,
& prægnantem causam.
- 6 Prælati liceat vti cum religioso moderamine, vestibus
melioribus, non tamen sericis, vel quæ sint sericis æquivalentes
vel pretiosiores.
- 7 In omnibus Ecclesijs Ordinis nostri sine vlla exceptione,
vel dispensatione vestitaria iuxta regulam sit communis, & ex
communi omnibus de necessarijs provideatur.
- 8 Quilibet fratrum in cella sua licitè habere queat duplex
G corpus

corporis indumentum, tam inter nunquam externum, ac etiam indusia duo, & pelliceum vnum quod nunquam gesseretur, nisi tunica coopertum.

9 Insuper tot quisque stragula licite habeat, quot necessitas requirit: similiter, & pulvinaria ad caput, linteo cooperta, nec non & auricularia non curiosa.

10 Pretiosis pellibus mundanum potius faustum, quam necessitatem præferentibus nullus ordinis nostri religiosus utatur.

11 Capæ Canonicales quibus ut Canonici sub Diuinis officijs vitmur sint ex panno, vel alia leuiori materia, non tamen præciosa, sed modesta, & ut canonicalibus aliorum canonicorum cappis cor respondeant, nunquam sint tunicis breuiiores, sed eam habeant longitudinem, ut ab omni parte terram attingant, & ea tam strictè mensura seruetur, ut nunquam ultra quatuor polices in terram attergo dilabantur, aut fluant.

12 Tunicae calares ad talos vsque pedum ad minus descendant, & nisi sub ijs suturæ clausæ gerantur, sint antè confutæ, vel alio modo sic clausæ, ut interiores vestes nequaquam appareant: sed in omnibus religiosa seruetur honestas.

13 Collaria tunicarum non sint nimis alta, & collare tunicae pectoralis siue suturæ exequent, aut saltem nunquam sint dimissiora, nec ultra digitum illud excedant.

14 Scapularia eandem cum tunicis habeant longitudinem, & eorum latitudo (tam pro longis, & breuib; quam pro itenerantibus, & exeuntibus tunicis) sit decem pollicum.

15 Nunquam à quibuscumque canonicis etiam prioribus, pastoribus aut alijs beneficiatis, ne quidem sub capa, scapulare distinctum geratur.

16 Manicae tunicarum sint simplices nec vlla notabili sutura elaboratæ, nec sint, vel nimis latæ, vel nimis strictæ, & inferius ubi manus attingunt, siue in rotunditate latitudinem quatuordecim pollicum non excedant.

17 Capucia ubi anterior sutura est, & pectus attingunt, latitudinem habeant sex pollicum, & ex inde proportionaliter per humeros defluant, & ultra suturam manicarum tunicae (quæ superiori brachij commissuræ correspondere debet) ad quatuor pollices descendant: attergo vero ad zonam siue ad cingulum vsque nec multum ultra protendantur.

18 Cingulum sit religiosum, & simplex omnem curiositatem, & vanitatem excludens.

19 Birre-

19 Birretis albis quadratis non tamen nimium altis canonici sacerdotes vtantur.

20 Musulas licite habeant canonici albas: laici griseas, sed nulla curiositate notabiles.

21 Licet quoque exclusa curiositate fratribus vti chirothecis.

22 Soli Abbates tunicam discinctam gerere queant, ac ea in re in singulis prouincijs omnimoda sit vniformitas.

23 Religiosi conuentuales in Monasterio existentes semper sint in pleno habitu in talari scilicet tunica scapulari, & capucio, attamen in labore, vel cum honesto alicui corporali exercitio fratres incumbunt, exuta superiori veste esse queant in tunica pectorali cum scapulari cincto.

24 At in inferiori habitu siue in solo thorace, & femoralibus etiam si desuper scapulare induatur, nunquam esse, vel incedere liceat.

25 Canonici egredientes etiam si in breui, vel pectorali tunica duntaxat existant scapulare gerant, quod semper, & vbique sit cinctum, nec vnquam in latere nexum, sed ab vtraque parte recte dependens.

26 Exeuntes sine pallio: capucium super scapulare gerant.

27 Ocreis excorio nigro, vel ex alia materia factis, exclusa mundana vanitate, & expectata solum necessitate ac etiam galeis, siue pileis albis in itinere, ac lauore fratres vti valeant.

28 Cappis laneis, siue ex alia honesta, & modesta materia factis, superpelliceis, & ab multijs, quæ ex albis pellibus, exclusa curiositate, fieri debent, fratres in diuinis officijs temporibus in ordinario prefixis, vbique vniformiter vtantur.

29 Abbates ne dignitatis suæ obliuiscantur, tam foris, quam domi, semper sint in graui habitu, & vt in toto ordine sit vniformitas omnes Abbates, capucio laxiori, & rotundo ac nodulis clauso, quod Mozetam vocant vtantur.

30 Laici, breuem, siue pectoralem tunicam albam, cum eiusdem coloris scapulari cincto, & desuper capucium album gestent.

31 Capæ eorum sint griseæ, & non albæ, nec tamen camelinae, vel alias curiosæ, at vero tunicae, sicut & relique ipsorum vestes, sint albæ.

CONS:

CONSTITVCIÓN QUE HIZIERON en España año de 1634. para mudar, como mudaron, el Habito y nombre.

NOS &c. Primeramente, que por quanto el Habito exterior que por el presente vsan todos los Canonigos del dicho Orden, no es Canonical, ni conforme el que nos dio en su primer instituto Nuestro santissimo Padre San Norberto, que fue de Canonigos regulares, y en todo desdize, y desconforma del que vsa todo el resto de nuestra sagrada Religion en diferentes Prouincias, por tanto ajustandonos todo lo posible con ellas, y sus Constituciones, en particular en lo de vestitu, que auemos yisto, y queriendo guardar la vniformidad, como hijos de vna misma religion, y de vn padre: Mandamos, que de aqui adelante en vez de la capa plegada se vse manteo: y de capilla, muzeta: y escapulario, que no exceda en su ancho à vna tercia de vara. Y por la parte anterior se ciña con vna sobrecuerda de lana, ò hilo. Y las manganas de la sotana, ò saya sean sin bolsa alguna de vna quarta de vara, igualmente seguida hasta el remate, que será de vn tercia, poco mas, ò menos, cuyo cuello de dicha sotana, ò saya será de quatro dedos en alto. Y por la limpieza del se podrá vsar de cuellecito de estameña *more clericorum*. Y por quanto con la capilla de la muzeta no se puede cubrir la cabeça se usará de bonete clerical, con la mayor decencia que el estado pide: *El qual se podrá traer dentro, y fuera de casa*, sin que por ello se impida el vso del sombrero, que será el mas comun, quando fuera se saliere. Y para entrar en el Coro en particular en Misa, y Visperas en los dias ordinarios, y Maytines, y Processiones en los de solemnidad, se usará desde el dia de todos Santos à Pascua de Flores capa de Coro, que será plegada al modo que al presente se vsan, y traen sobre la capilla, las quales se pondrán debaxo de la muzeta: y desde dicha Pascua de Flores en adelante, hasta dia de Todos Santos se podrá vsar de sobrepellices comunes sobre la dicha muzeta, con la qual, y bonete se predicará todas las vezes que se huviere de hazer. Y en todo lo demas, excepto lo sobredicho, nos conformamos con lo de vestitu de nuestras sagradas Constituciones, *segun el uso de ella, y obseruancia comun*, que es vsar de toda suerte de lana, y como se suelen traer tabardos se puedan traer ropas clericales. Y en quanto a los legos del dicho Orden
se les

se les prohibe el bonete dentro, y fuera de casa, por ser insignia clerical, pudiendo vsar de sombrero fuera del Coro, ò Iglesia, y la muzeta no exceda en largo al pecho de vna tercia, sin botones, mas que dos en la parte superior.

Y por quanto nuestro santo instituto es canonical, y no Monastico, y està en comun vso recibido, intitular los dichos Canonigos en el principio de sus nombres, con esta palabra *Fray*, del todo en todos se quita, dexando solamente el nombre propio, y apelatiuo de cada vno. Y porque los Canonigos juniores, no pueden tener titulo de padre, ni los legos, se les dè de hermano, y no otro alguno.

*DESPVES DE AVER PVESTO LAS
Imágenes, y diferencias de habitos, y sus Constituciones, es
necesario saber, que autoridad tienen las vnas, y
las otras, y primero las primarias de
la Religion §. I.*

EL Padre Fr. Iuan Lepayge en su Biblioteca pag. 777. hasta 858. las pone, y no otras, dize son las primarias de la Religion, las quales estando antiguamente escritas en cinco distinciones (mas cõ cõfusiõ) y algunas sin sus propios capitulos. *Euerunt à Guilhermo Abbate Pramonstratensi, in decretis doctore eximio, de consilio Coabbatum suorum anno Domini millesimo ducentissimo nonagesimo in capitulo Generali renouata, in aliquibus in mutata, et in locis illis in quibus videbantur non posse commode observari, rescisa, atque in quatuor distinctiones (prout subsunt) reducta.*

Trecientos y cinquenta años ha que se pusieron las Constituciones que señalan el habito en la forma que tienen.

Nadie puede condenar esta verdad, porque se obliga à dar otras, y no las ay, ni las huuo hasta la reforma de España, que por orden y Mandato de los Santos Pontifices Pio V. y Gregorio XIII. à grande instancia del Rey Don Felipe Segundo nuestro senor se dieron a la Religion nuestra destos Reynos particulares, y santissimas Constituciones, las quales para nosotros no tienen inferior autoridad, que las antiguas tuieron para Francia, antes mayor, por ser todas ellas hechas, y confirmadas auctoritate Apostolica. Las antiguas guardamos hasta dicha reforma: ellas impresas, y de mano, y traduzidas en Español se

No buuo otras hasta la reforma de España.

hallan en todos los Conuentos deſtos Reynos, q̄ cortejandolas cõ las que trae Lepayge, ſe vèy conoçe ſer vnas miſmas. No pudieron negar eſta verdad el Padre General de mi Religion, que oy es, y el Padre Maeſtro Barroſo, pues altercãdo conmigo, delante del ſeñor Obiſpo de Cordoua, que eſtas conſtituciones no eran de San Norberto (contra lo que ellos miſmos tenian alegado en nombre de toda la Religion, y aſſigidos de la fuerça de mis argumentos recantaban) dixo ſu Iluſtrima: Ay otras mas antiguas? y reſpondiendo que no, concluyõ. Pues que importa ſean, õ no, para ſaber que el habito que ſeñalan es el antiguo de la Religion?

Conociõ y coneluyõ el ſeñor Obiſpo de Cordoua ſer el Habito de la Religion eſte.

San Norberto eſcriuiõ Conſtituciones.

Proſigue Lepayge diziendo: *A quibus autem ea primaria ordinis ſtatuta fuerint inchoata nunc nobis eſt explicandum. Illud in primis pro comperto haberi debet, quæ omnium, & prima, & antiquiſſima ſunt, à Sancto Patre Norberto ordinis noſtri inſtitutore condita, & promulgata fuiſſe, ex cap. 16. & 17. vite illuſt. lib. 2. pag. 376. ſupra clare liquet, manifeſtum quoque eſt fuiſſe ex tribus eruta, & complete deſcripta.*

Primò, ex decretis iuris communis, &c. Secundò, ex priuilegijs, & diplomatiſſimis ſummarum Pontificum, eidem Premonſtratenſi ordini conceſſis, &c. Tertiò, ex decretis capitulorum generalium, quæ fuerunt ab ipſiſ capitulis generalibus promulgata, & à Romanis Pontificibus approbata, & confirmata, &c. primaria autem hec ordinis ſtatuta fuerunt ab Alexandro III. Lucio III. Urbano III. & IV. Clemente III. Innocencio III. & IV. Honorio III. Gregorio IX. & X. alijs Pontificibus Romanis roborata, approbata, & confirmata. Todo es de Lepayge en el lugar citado: y ſe puede ver en lo que cita. De donde ſaco por conſeſion, que las Conſtituciones antiguas tienen ſu autoridad de ſan Norberto, que inſtituyõ muchas de ellas del derecho Canonico, de los Decretos, y Breues de los Sumos Pontifices, que en particular dieron à eſta Religion: de las aetas capitulares, õ eſtatutos, hechos en los capitulos Generales de Premonſtre, y de la confirmacion de todo eſto de muchos ſantos Pontifices.

De donde reſpondo à vna apologia, que poco antes que acaſſe la Abadia de San Norberto, y entraſſe en ſer General publicò contra mi el Padre Reuerendiſſimo Maeſtro Torre: Y digo lo hizo ſu Reuerendiſſima, porque en ſu Monaſterio la reſpartian. En ella quiere me admire de mi infeliciſſima comprehenſion, cortas y conuſas noticias, que tengo en eſtas materias.

Dize,

Dize, que yo solo entendi San Norberto auia hecho Constituciones, porq̃ todos mis discursos fuesen de vn paño: Dize es simpleza dezir hizo San Norberto Constituciones, y locura, y hablar sin proposito.

Suplico a los lectores reparen el tiempo, y fazon quando esto dizen, que es despues que en nombre de toda la Religion se dedicó al Rey nuestro señor aquel papel del Padre Maestro Barroso, donde las cita: otro a su Santidad en nombre del Padre General, y de todos, dōde lo aprueua. Y que el Padre Fray Manuel de Herrera Abad, que oy es del Conuento imprimiò su Ceremonial, y en el fin del Prologo dize: *Ruego tengan presentes siempre aquellas palabras de las Constituciones antiquissimas, que son de nuestro Patriarca santissimo Norberto.* Y el Padre General que oy es, y el Padre Abad, que era de la Caridad de Ciudad-Rodrigo, por comission del Padre General aprouaron este Ceremonial, y lo firmaron de sus nombres, no à secas, aunque sin Fray, diziendo así: *El Maestro Antonio de la Torre Abad de San Norberto, el Maestro Iuan de Casafola Abad de la Caridad.* Y no solo esto, sino que à todos los Maestros destos Reynos, Salamanca, Valladolid, Alcalá, esta Corte, dixeron lo mismo, como se vèn en los pareceres: y porque yo despues de todo esto lo dixe, mereci aquellos titulos. Mas denseme en hora buena, sino tuue otro. Y si le tuue, valga la razon, no la passion. Ya queda aqui visto, como lo dize Lepayge. Veanse los capitulos que cita de la vida de nuestro Padre S. Norberto, que son el 16. y 17. y quantos escriuen, y tratan su vida, que sino es negandola toda, ò negando que huuo San Norberto, instituydor de nuestra Religion, no se puede reprouar, que hiziesse Constituciones. Y si lo que en esta apologia alegan les pareciò en contra: entiendan no lo es, porque ni yo digo, ni nadie dize, que todo esse volumen de constituciones hizo San Norberto: pues algunas de ellas consta claro fueron despues. Las antiquissimas primeras hizo. E esso supone el Padre Lepayge por llano, y todos deuemos hazerlo. Dirè yo, que todas aquellas que no se puede prouar otro principio, ò que no repugnan alo que nuestro Santo Patriarca ordenò, deuemos juzgar por suyas, exemplo en la dist. 1. cap. 18. dize así: *Ceterum cum sanctissimus Pater dominus Nicolaus Papa quartus super esu carnisum nobis gratiam fecerit specialem: volumus reseruumdum tenorem eiusdem gratie omnes professores nostri Ordinis cum pro*
suorum

suorum locorum, aut Ordinis negotijs exierint procurandis, seu amicis
 visitandis, aut qui secularibus accommodati fuerint, ea qua sibi opponen-
 tur liberè concedere valeant, non obstantibus contrarijs institutis. Claro
 està que lo contrario ordenò San Norberto, pues nos vedò el
 comer carne.

Dizenlo, muchos y gra-
 ues Autores, ninguno lo
 contrario, sino una apo-
 logia contra mi, sin Au-
 tor.

El Cardenal Iacobo de Viciaco cap. 22. Orientalis-histo-
 rix, dize: *Consuetum viuendi modum, quem regulares Canonici sancti*
Augustini, vsque ad tēpora illa laxius obseruauerant in se, & in discipu-
lis suis coarctauit quasdam nouas institutiones addendo, quasdam
etiam veteres immutando. Entra glosado estas palabras Lepayge
 lib. 1. pag. 204. desta manera: *Eodem ferè tempore quo Monasticus*
sancti Benedicti Ordo, per viros sanctos Brunonem Cartusienfis, & Ro-
bertum Cisterciensis Ordinum institutores, & per Sanctum Bernar-
dum Clarauallenfis, & venerabilem Petrum Cluniacensis Monaste-
riorum Abbates reformari, & reflorescere cepit: Canonicus quoq; Cleri-
corum, seu Canonicoꝝ regularium sancti Augustini ordo per sanctum
Patriarcham Norbertum primaria sua puritati restitutus agnoscitur.
Hic enim beatus Patriarcha aduertens lapsum eorundem Canonicoꝝ re-
gularium sancti Augustini ex eo profluxisse, quod illi nullis coarctati sta-
tutis seu regularibus constitutionibus, sola sancti Augustini regula solis-
sse quibusdam iuris canonici decretis interentur, gloriarenturque. Ipse ad
huiusmodi sancti Augustini regulam, & iuris canonici decreta no-
uas (veteribus quibusdam abrogatis) addidit obseruantias, nouaque ac
peculiaris adiecit statuta, summorum postea pontificum munimi ne robo-
rata. Unde chronicon Laudunensis Ecclesia lib. 3, cap. 8. audaciter asse-
rit, multo rigidiorē, multoq; seueriorē, fuisse Norberti, quam Au-
gustini institutionem. Hasta aqui es de Lepayge sobre las palabras
 del Cardenal, donde confiesa, que San Norberto hizo Consti-
 tuciones para su Religion, El Padre Maestro Fr. Bernardo de Leõ,
 Difinidor, y Coronista dela Religio, año de 1622. predicò en esta
 Corte, y Monasterio de S. Norberto dia deste glorioso Santo, y el
 Sermon le està pò, y dedico al Excelentissimo Conde Duque de
 Benaunte, Don Alonso Pimentel. En el §. 5. no solo confiesa
 esta verdad, sino que la prueua con la auctoridad de Fray Iuan
 Nider del Ordē de São Domingo, y del Maestro Yepes en la his-
 toria de S. Benito, con Tomas Bocio de signis Ecclesie lib. 9. c. 5.

Es tan cierto, que (como dexo dicho) no lo puede negar, ũno
 el que afirmar que San Norberto no fue instituydor de nuestra
 Religion, contra lo que enseña el Breuiario Romano mas re-
 formado

formado de nuestro santísimo Urbano Papa VIII. en la segunda lección del segundo Nocturno: *Pramonstratensem ordinem instituit diuinitus accepta per uisum regula à sancto Augustino*. El propio rezo de Francia en vna Antifona: *Canonice, ac Regularis Præmonstratensis disciplina institutor egregius*. Y finalmente, ni que sea instituydor de nueva Religión, ni que para ella hiziese leyes, lo negaron mas de los que viéndose apremiados de mi razón, se afisieron de lo que pudieron, como el miserable que se ahoga, y se afse de vna espada, aunque se aya de cortar, porque le falta otra cosa de que afisirse.

Sea la razón, que siendo instituydor de nueva Religión, y la regla comun à otras por las Constituciones que hizo es Religión diferente. Eso significa aquel verbo *instituit*, y aquel nombre *institutor*. El Padre Azor en sus instituciones morales parte 1. lib. 1. cap. 24. quest. 4. *Vnde nam sit Religiosorum diuersitas. Respondet D. Thomas 2. 2. quest. 188. art. 1. Religiosorum esse diuersa statuta, aut ex regula, aut ex constitutionibus regule adiunctis. Alia enim sancti Basilij, alia sancti Benedicti, alia sancti Augustini, aut sancti Francisci regulam seruauit alia rursus licet vnā, & eandem ut regulam teneant, varijs tamen constitutionibus discernuntur. Dominicani, canonici regulares, eremita Augustiniani, Præmonstratenses, sub vna sancti Augustini regula militant, ac diuersis omnino constitutionibus gubernantur*. Esto mismo en seña Fray Iuan Lepayge lib. 1. pag. 70. *In Ecclesia enim multi sunt ordines sub sancti Augustini regula militantes, qui nihilominus, vel ob distinctos fines, ad quos fuerunt ordinati, vel ob distinctas constitutiones super additas: pro distinctis sunt habiti, & nunc habentur, ut ordo Clericorum regularium, Predicatorum, Trinitariorum (no lo dispueto) eremitarum, equitum seu militum Rodiarum, & Reliquorum regularium, &c.* Hizo pues San Norberto Constituciones tan cierto como es verdad, que es instituydor desta sagrada Religión. Estas escogieron para si otros santísimos Patriarcas, y entre ellos aquel luzero fulgentísimo de la Iglesia: Aquel perero, digo ladrador, destruydor de hereges, que como hacha fulgétissima por si y sus hijos ha alúbrado y alumbra las tinieblas de la ignorancia Santo Domingo pismo de santidad, y milagros. Del qual dize el Padre Fray Hernando del Castillo en el primer libro de su historia cap. 17. *Que auiendo conocido el santo Pontifice Inocencio III. por reuelacion, como este gran santo ponía los ombros para sustentar la Iglesia, con todo por entonces no le quiso dar licencia para ha-*

zer Constituciones nuevas, antes le aconsejó pusiese los ojos en las Religiones antiguas, y aprovadas por aquella santa silla, y que de alli tomese lo que mas hiziesse a su intento. Y que asi lo hizo el santo, aunque no se determinò hasta consultarlo con sus santos compañeros. Mas acabado el Concilio (era esto en el Lateranense año de 1215.) se partió para Tolosa à tratar con sus compañeros, y hijos lo que el Papa le avia dicho, a los quales hallò el santo varon con mucho deseo de su erenda, y juntandose todos con el bienaventurado Padre, y precediendo mucha oracion se resolvieron en el prulliano. En quanto a la regla de tomarla del bienaventurado San Agustin Doctor de la Iglesia, por aver sido verdadero, imitador de los Apostoles, y sucesor suyo, no solo en el oficio de Obispo, sino tambien en la profunda, y admirable doctrina. Y en quanto a las Constituciones, y ceremonias particulares de la Religion (despues de aver hecho largos discursos, y examen) se determinaron en tomarlos del Orden Premonstratense, por ser como en efecto era rigurosissima, y de mucha penitencia, y aspereza, de grandes ayunos, y abstinencias, y de las mas refirmadas que entonces avia en la Iglesia. El no comer carne perpetuamente, el ayuno continuo de muchos meses, no vestir lienço, ni dormir en el, y otras cosas de mucha importancia, todas se tomaron de aquella Religion, y no de la Cartuxa, como algunos avian imaginado sin fundamento: pero esto es certissimo, y asi lo escribe el Maestro Fray Humberto de Romanis, que alcanzò à Santo Domingo, y fue General de la Orden treinta y tres años despues de su bienaventurada muerte. Todas estas son palabras deste doctissimo Padre, en las quales se prueua esta verdad; pues Constituciones tan santas, y antiguas, como Santo Domingo tomò, claro es, que eran de San Norberto, y las que nombra es cosa conocida. A esto podria dezir alguno, si Santo Domingo tomò la regla de San Agustin, y las Constituciones de San Norberto. Luego no es instituydor de la Religion, sino ramo de la Premonstratense. Respondo, que el glorioso Santo Domingo no solo es instituydor de Religion, sino de Religión tan grãde como toda la Iglesia de Dios conoce. Y que este Santo Patriarca fuera de lo que tomò de mi Religion, hizo nuevas, y santissimas leyes. Asi se verà en el citado Autor lib. 1. cap. 60. por estas palabras: *A todos dexava el bienaventurado Santo obligados à viuir conforme a la regla de San Agustin, y a constituciones particulares que el ordenò.* Verdad es, que aqui se descubre vna grandeza de mi Religión, sea para gloria de Dios hõra de mi santissimo Patriarca, amor, y reconocimiento a la sagrada Religión de Predicadores, y de su santis-

santísimo Padre Santo Domingo, y es, que desde el tiempo que el Papa Inocencio III. año de 1215. le mandò viuir conforme à Religion, que mas le agradasse, hasta que el Papa Honorio tercero el año adelante de 1216. à 22. de Diziembre aprobò, y confirmò su Religion. Este valeroso Capitan de la Iglesia, y su santísima compañía fuerò Premonstratenses. En quanto santísimamente viuiéron sugetos, no al Prelado Premonstratense, sino a las leyes, regla, y estatutos desta sagrada Religion, gobernadas por esta luz fulgentísima de la Iglesia, y obedecidas, y de aquellas primeras piedras con que tanto se leuantò este sagrado edificio.

*Como se puede dezir
que Santo Domingo fue
Premonstratense, y sus
santos compañeros.*

*ASSENTADO POR VERDAD, QUE
San Norberto hizo Constituciones: y como son estas, y no
otras, la autoridad que tienen: y de donde totalmente
se tomaron: resta ver la Constitucion del
Habito en particular si es suya, y
como se prueua §. II.*

NO era necesario para el rigor mas de saber, que estas son las mas antiguas Constituciones de la Religion, y que así el Habito auia de ser el primero, ordenado por San Norberto: mas porque mi intento es dexar esta verdad tan clara, que nadie en tiempos venideros ose contradecirla, comienço su prueua por la razon general dicha, esto es, que deste volumen de Constituciones aquellas hemos de juzgar ser de San Norberto, que no se conoce lo contrario, y que no se puede entender fundasse Religion, ni la aprobassen los Sumos Pontífices sin Habito particular; pues esta proposicion, *qualibet religio habet suum habitum determinatum*. Es constante, y lo fue muchos siglos antes. Luego si constare que este, y no otro, fue desde los principios, prouado quedará, que le instituyò San Norberto, ò le recibió todo de mano de la Reyna del cielo (lo que yo tengo por cierto, y se examinará despues) como tratè en mi tercero memorial.

Conocese esto de la aprobacion continuada por muchos siglos de grande numero de santos Pontífices, por estas palabras;

Alexan-

Alexandro III. año de 1177. (y se puede ver en Lepayge lib. 3. pagina 632.) *Vi ordo canonicus quemadmodum in Premonstratensi Ecclesia, secundum Beati Augustini regulam, & dispositionem recolenda memoria Norberti quondam Premonstratensis ordinis institutoris, & successorum suorum in candido habitu institutus esse dignoscitur per omnes eiusdem Ordinis Ecclesias perpetuis temporibus inuolabiliter obseruetur.* Reparase en aquellas palabras, & dispositionem, institutoris, y institutus, para confirmacion de lo que queda tan prouado, que San Norberto hizo Constituciones, y vamos al intento: Estas mismas formales palabras, con que este santo Pontífice confirma religion, y habito, dicen otros muchos, y confirman otros hasta el año de 1343. como se puede ver en los mismos Breues de la Biblioteca: Luego el Habito siempre fue vno mismo.

De donde se sigue? de que las Constituciones que se recopilaron de las antiguas año de 1290. que ha 350. años, le señalan, y la aprouacion, por aquellas palabras, *in candido habitu institutus esse dignoscitur*, antes y despues son vnas mismas luego si quando le señalan las Constituciones, le aprueuan los santos Pontífices por las mismas palabras, que antes: el mismo fue señalado pieza por pieza antes, y despues. Y si alguno se auia de atreuer à contradizeir esta verdad, auia de dar cõstitucion mas antigua, ò Autor q̃ lo dixesse: ni le han dado, ni le dará. Luego esta verdad corre llana sin controuerfia, y se prueua cõ vn argumẽto q̃ hizo Sisinio Obispo à vno que le preguntò, porque andaua vestido de blanco, como Arsacio, otro Obispo, à quien visitaua anduieffe de negro: *Tu veroprius (dixit) dic ubi scriptum sit, ut nigris vestiat Episcopus?* Illoque hesitantẽ subiecit: *tu quidem istud demonstrare non poteris me autem Solomon docuit vestimenta candida esse oportere.* Suidas in Theatro orbis terrarum vol. 2. fol. mihi 437. asì yo podrè dar, y darè libros, constituciones, y Imagenes, de donde se prueua en contra no ha dado cosa alguna, ni la darà, ni la pue de dar el mas docto, y leido en cosas de la Religion.

Prueuolo con otro fortissimo argumento: Gregorio IX. año de 1234. (que son mas de cinquenta antes que se pusiesen en perfeccion estas Constituciones antiguas) concediò al General de Premonstre Breue para que los legos, ò conuersos no tra xessen capas blancas sino pardas. Pondrè las palabras del Breue, que se hallaràn en Lepayge lib. 3. pagina 661. *Significasti siquidem nobis, quod cum tu, tam auctoritate nostra, quam tua in Monasterijs*

Premonstratenſis ordinis: tuâ iuriſdictioni ſubiectis, de Coabbatum, & fratrum tuorum conſilio ad reformationem ipſius ordinis duxeris ſtatuendum, & conuerſi commorantes in ipſis, quorum quidam cappis albis, & alij griſeis utebantur, capis griſeas ad diſcrepantiam Canonicoꝝ, prout in eiſdem Monaſterijs habebatur de antiqua conſuetudine deportaret, ut ſibi eſſent inuicem uniformes, nobis humiliter ſupplicaſti, ut ſtatutum huiusmodi, Apoſtolico dignaremur munimine roborare, nos igitur tuis ſupplicationibus inclinati, ſicut prouide ſaſtū eſſe dignoſcitur auctoritate Apoſtolica confirmamus, &c. Lo primero, a qui ſe vè que capa, y no manteo es de la Religion. Y lo ſegundo que prueua el intento es, que ſeſenta años antes de eſſas Conſtituciones que ſeñalan la cap^a, la hallamos en eſte Breue, y vemos que pide el General de Premonſtre, y ſu capitulo a ſu Santidad confirme el que los legos la traygan, como antiguamente, parda, â diſcrepancia de la blanca de los Sacerdotes: luego ſi en otra coſa huuiera auido mudança; en el Habito propio: breue auia de auer; razón de ello, ò memoria? Y ſe fortalece mucho mas, porque la capa parda en los conuerſos: la auia ordenado nueſtro Padre, y por abuſo la traian ya blanca algunos. Y por quanto eſta mala coſtumbre era antigua, no ſe atreuieron â enmendarla ſin Breue de ſu Santidad: Pues quanto menos ſe atreuerian â quitar el Habito antiguo, y hazer de ello Conſtituciones? Si lo introduzido por relaxacion antigua ^{no} ſe atreuen â enmendarlo ſin Breue; como probarân, que eſſe que traen aora era el Habito, ſin auer Breue, ni mencion, ni memoria de tal coſa? Y ſi para lo que pudieron hazer para reſormar, por ſer en materia tan graue, y encomendada de los Concilios, y ſagrados Canones, por el reſpetto al Sumo Pontifice, no lo hazen ſin ſu conſentimiento, y aprouación: porque oy en mi Religion tan aſſeuerantemente defienden pueden hazer las mudanças viſtas? Y ſi lo han podido hazer, como es menelſter, tanto para que ſu Santidad lo confirme? Alaba el ſanto Pontifice la prouidencia del eſtato, y le confirma: alabe el que han hecho aora en mi Religion, ò confirmele del modo que fuere ſeruido, y eſta controuerſia ſe acabô.

Mi deſſeo es ſe acabe. y ſea como ſu Santidad mandare.

Sea otro argumento: Santo Domingo mas de ſetenta años antes que eſtas Conſtituciones ſe puſieſſen en eſſa forma, tomô el Habito nueſtro, ò (como â noſotros) ſe le dio nueſtra Señora, diferenciandole ſolo en ſer la capa negra, pues eſſas Conſtituciones ſeñalan eſſo miſmo, luego antes, y deſpues de ellas, deſde

los principios de nuestra Religion esse es el Habito. En la Biblioteca lib. 1. pag. 23. se dize: *Sanctus uero Dominicus relictus roche seu tunica lineare regularis canonici ordinis sancti Augustini, cuius erat Canonicus; habitum laneum, & candidum cum scapularij iuxta formam habitus Premonstratensium canonicorum confectum induit, & fratres sui Prædicatorij Ordinis, co-vestiri voluit Premonstratensibus tantum ex colore birri, seu cape dissimiles, quod illorum nigrum nostrum uero albi, & cādidiū.* Y en el folio 303. tratado de la grãdeza desta Religio Premostratense: Quarto antiquitate idem Premonstratensis ordo commendatur, quia ex eo diuersæ Religiosorum Congregationes tanquam ex limpidissimo fonte profluere. Beatus Humbertus Dominicana familie Magister seu Præpositus Generalis Ordine quintus. Ferdinandus de Castilla eiusdem Ordinis doctor eximus lib. 1. cap. 17. & plerique alij scriptores Dominicani instituti, docent & astruunt, Sanctum Domini cum Religionem suam, ad instar Canonicorum Premonstratensium instituisse, regularia uel sui Ordinis statuta, Constitutiones, & Ceremonialia, ex eadem Premonstratensi Religione desumpsisse, ac mutuatum esse, habitum quoque laneum, & candidum iuxta formam habitus Premonstratensium assumpsisse solum ex colore cape dissimilem, quod Dominicanorum capa sit nigra, Premonstratensium uero sit candida. Y hablando este mismo Autor nuestro de el scapulario en particular lib. 1. pag. 219. dize, que ha de ser de tal anchura, que cubra las espaldas, ad instar scapularis fratrum Prædicatorum. Pues vease el Habito que traen los Padres de Santo Domingo, y el que de nuevo en mi Religion se han puesto, y diré yo, que, ò ellos han dexado el bonete, la muzeta, y el manteo, ò nosotros (sin razon, ni proposito) hemos tomado todas estas cosas, dexando las que deuiamos traer.

Mas, el Cardenal Iacobo de Viãriaco, pone por Habito nuestro la capa blanca, y este conoció tan particularmente nuestra Religion, como se ve en lo que trae Lepayge, y queda citado. Luego esse manteo intruso es, y no de la Religion. Polidoro Virgilio de los inuentores de las cosas lib. 7. cap. 3. dize, que por la capa blanca nos diferenciamos de los Canonigos Reglares.

Y lo que mas es, nuestro doctissimo Fraý Adan Scoto, tan antiguo, que pudo muy bien conocer a su santissimo Padre Norberto, pues floreció por los años de 1178. como se verá en la Biblioteca pag. 305. auiendo muerto el Santo año de 1134. en el Sermon tercero dize lo mismo, que los Canonigos traian ca-

pas negras, no fotros blancas: Y de la Capilla con su cogulla para cubrir la cabeça, y cara, haze clara meció en el Sermón 14 por estas palabras: *Religionis in hoc honestatem non custodit, qui hora aliqua caput in dormitorio, vel vultum discoaptum esse permittit.* Pues fin Capilla esto no se puede cumplir, y con el bonete es imposible: y lo mismo auia significado antes del Refectorio, queriendo alli no se miren, ni registren vnos á otros. Pues que diremos de lo que dize este doctissimo, y antiquissimo Autor nuestro de la aspereza de nuestro Habito, de donde se verá quan ageno seria del que oy se han puesto. Vease el Sermon tercero, donde despues de auerlo significado en parte: dize estas palabras: para que entendamos no nos hemos de ensoberuecer, ni tener por mejores Religiosos, que otros porque nuestros vestidos eran mas asperos que los de muchos: *Abstine Fratres à nobis, abstine semel & iterum, & semper, & ubique longè sit à nobis hoc detestabile malum ubi aliquas ordinatas cuiusque religiose domus consuetudines in aliquo vituperare presumamus. Quidquid animabus vile, vno, vel alio modo mater virtutum discretio, cum intentione pia, vel cum rigore tenet, vel ex dispensatione relaxat deuote amplectamur, & humiliter approbemus, non solum astem, sed & omnes, qui habitu sunt Religionis induti, nobis meliores, & sanctiores deputemus etiamsi ad illum què nos, vel in habitu, aut inuitu, seu certè in aliqua exteriori conuersatione tenemus rigorem eos non pertingere videmus.* Esto dize despues de auer dicho que nuestro Habito es mas riguroso que el de otras Religiones.

Mas vamos a la vida de nuestro Padre San Norberto, y veremos si se haze alli mencion de la Constitucion del Habito: criuio la el Beato Hugo, compañero suyo, y successor en Premonstre, nombrado de nuestro Padre, auiendo antecedido diuina reuelacion. En el capitulo pues 16. dize: *Mons sic adita erat paupertati Evangelica, ut veteres, & detritas vestes nouis praeferrent, imò & pannos veteres indumentis nouis assuerent.*

Femoralibus semper, & laneis ad carnem laneis ad laborem vti absque ulla tinctura, &c. Aqui se haze mencion de parte de lo ordenado en el capitulo de vestitu de sus Constituciones, y asì en la Biblioteca pag. 205. prouando como San Norberto hizo Constituciones mas asperas que tenian los Canonigos reglares de San Agustín, y nombrando algunas de ellas, dize: *Regula sancti Augustini de vestitu hac tantum habet cap. 3. non sit notabilis habitus vestis, nec affectetis vestibus placere, sed moribus, &c. Sancti Norber-*

Norberti institutiones (prout cap. 16. eiusdem vite habetur) precipiant, ut fratres, et alumni sui lancis ad carnem absque ulla tinctura nantur, quod statuta eiusdem Ordinis antiqua dist. 2. cap. 13. approbant nisi pro evidenti necessitate, de prelatorum speciali licentia aliter ordinetur. Desta Constitucion, y de la pobreza, y aspereza del Habito que San Norberto ordenò, haze mencion nuestro Fray Lauren cio Landtmeter lib. 2. part. 3. cap. vnico, donde tambien dize otras Constituciones que ordenò, y entre ellas esta. Y nuestro doctissimo y deuotissimo Fray Seruacio Layzruelz en su Catecismo tom. 2. de habitu Religioso lect 61. *Sacri habitus Norbertini quinque potissimum conspiciuntur partes, videlicet tunica, capucium, scapulare, zona, et capa.* Esto dize el letrado antiquissimo, que està sobre la puerta del Refectorio del Monasterio Steingadense, en Bauaria lo vio nuestro Seruacio, y lo trae en su Optica.

Tenemos ya claro, que San Norberto hizo Constituciones, y en particular la del Habito, pues vease como queda puesta en la pagina 22. y se conocerà quan ageno es este, que en España se han puesto del que ordenò, y como alli no ay manteos, sino capas, ni muzetas, ni bonetes, sino capillas, y tan lexos de permitir bonetes, que las coquetas, ò birretes vedò, sino es por manifiesta necesidad, y en tal caso cubiertos de tal manera, con la capilla que no se pareciesen. Mi Religion de parte alguna en las Constituciones, donde haga mencion de bonete, ò en algùn Ceremonial, que no sea el que aora han impresso, yo me doy por concludo, ò sino les diere libros, y Ceremoniales antiguos de la Religion, donde se haze mencion de la capilla: jamas del bonete. Y porque en el manteo, muzeta, y bonete es lo principal exterior en que se ha preuaticado, dexando capa, y capilla. Veamos en las mismas Constituciones si hallaremos mas prueua.

En la dist. 1. cap. 2. dize: *Qui presente Conuentu Chorum intrant, uel exeunt in medio Choro prius inclinent ad Altare, deinde uersus Chorum capucijs depositis.* Que se quiten las capillas para hazer reuerencia al Altar, despues al Coro. Y porque cò esta capilla no solo se puede cubrir la cabeça por la parte superior, sino tambien el rostro, ordena en el cap. 9. como han de estar el tiempo de la leccion: *Si quis habuerit capucium in capite, cū in claustris fuerit, uel in Choro taliter se habeat, ut si dormiat possit perpendi.* Que no cubra el rostro con ella, sino que la tenga de modo, que si se dur

miera

Notese la ventaja de mi justicia, y verdad.

miere lo conozcan los presentes. En el cap. 13. que el Semanero, ô Hebdomedario que capitula despues de Completas les eche a todos a igual bendita, y añade: *Qui max mittentes capucia in capitibus suis, & nusquam diuerentes prater sacristiam omnes dormitorum ingrediantur.* Que luego las capillas puestas se vayan al dormitorio, y entren en el con ellas puestas. Y en el cap. 14. *Dormitorium ingrediantur quotiescumque habuerint opus habentes capucia in capitibus suis.* Que siempre que entraren en el dormitorio sea con las capillas puestas en las cabeças. De lo qual se verà nuestro Fray Adan Escoto, como hizo mencion en las palabras que dexamos referidas pag. 39. desta misma Constitucion: y uenendo el tan antiguo cali como la Religion: con euidencia se ve esto se guardò, desde nuestro Padre San Norberto. Y en el mismo capitulo añade nuestro Padre santissimo y modestissimo: *Intrantes domum necessariam abscondant vultus in capucijs suis quantum possunt.* En aquel lugar vergonçoso quiere no solo que se pongan las capillas en las cabeças, pero que abscondan en ellas sus rostros.

Y notese, que si alguna vez manda descubrir la cabeça, no diziendo quiten se las capillas: es por terminos que dan à entender no son bonetes, pues en el mismo cap. 2. donde dize: *hagan reuerencia al Altar, y al Coro, quitadas las capillas,* añade, que *el Te Deum Laudamus. Benedictus, Magnificat, Nunc dimittis, in horis canonicis cantantur, nudo capite.* Y en el decimo nudantes capite sua. Y quitar se la capilla es desnudar se la cabeça, porque con ella toda se viste, y cubre los sentidos. Nuestro deuotissimo fray Seruacio en su Catecismo lect. 61. documento 2. *Capucium representat innocentiam, & humilitatis, sinceritatem qua præditi sunt paruuli quorum caput cooperitur linteo candido in modum cuiusdam cucullisue capucij, &c. figurat etiam illud genus amictus quo stultorum capita decorantur.* Y al fin de este documento: *Deniq; capucium figurat aurium, & oculorum continentiam, absconduntur enim hæc capucio.* Y en el speculo 65. de su Optica, trayendo las palabras de San Basilio: *Non esse querendam elegantiam in vestitu, sed eam esse eligendamque humilitatem significat,* añade: *Quam nimirum elegerunt patres Ordinis nostri, qui ad humilitatis custodiam capulare, & cucullam Religiosis, non minus quam stultis pro vestitus parte assignarunt.*

De la capa tambien haze mencion en la dist. 1. cap. 2. en el *Capa es Habito vsua*
 Coro: *collecta capa utraque manu.* En el Refectorio en el cap. 6. *Et para todas partes, n*
in solo para el Coro.

in capis excepto calario. Y en el cap. 15. dize, que quando han de professar los nouicios les quite la capa, que no está bédita *exuat eos capa.* Y en el cap. 19. haze de ellas mencion en la enfermeria, *considentes in infirmatorio, cum capis.* Y en la dist. 2. cap. 12. no solo la pone por Habito vsual, mas de camino tambien, *capas, manticas, calcaria, strata, & huiusmodi necessaria pro itinerantibus.* Y en el cap. adelante de vestitu, que queda puesto en las paginas 22. y 23. está tan claro, que no se puede negar, y lo puse entero, para que se leyese. Y en la dist. 3. cap. 8. priua a los conuersos, ò legos de traer capas por tres años si apostataren. Y en la dist. 4. cap. 11. se manda, no reciban à estos legos, sino es que ayan de traer las capas griseas à diferencia de los del Coro, que las traen blancas. Todo lo qual es tan clara prueua (particularmente no alegando cosa en contrario) que excluye toda imaginacion de duda.

QUE AUTORIDAD TENGAN LAS
Constituciones de la reforma de España, y como por ellas,
aunque el Habito antiguo fuera esse que se han
puesto, no podian auer hecho la mu-
dança §. III.

QUIEN leyere el Breue puesto al principio destas Constituciones verá no es su autoridad inferior a las antiguas de la Religion, aunque sean todas, ò fueran de nuestro Padre San Norberto, y confirmadas por los Sumos Pontifices, pues Pio Quinto y Gregorio XIII. à instancia del señor Rey Don Felipe Segundo hizieron esta reforma: y en semejantes casos, no viniendo su Santidad personalmente à hazerla à estos Reynos, que mas pudo hazer de dar sus vezes todas à vn Nuncio suyo, y Legado à latere? Y así Lepayge pag. 739. antes de poner el Breue, dize: *Circaria, seu Prouincia Hispania Premonstratensis Ordinis reformatio, Pio Quinto, Gregorio XIII. & Philippo Secundo Hispaniarum Rege, mandātibus, approbantibus, & promouentibus anno Domini 1570.* Y en el libro 4. pagina 859. calificando otras q̄ veremos despues dize de estas: *De statutis vero, & constitutionibus Premonstratensis Ordinis circarie, seu Prouincia Hispania Gregorij Decimiterij Summi Pontificis iussu per Nicolaum Ormanetum Patavi*

nunq̃m Episcopum eiusdem Gregorij Decimiterij, & sanctæ Sedis Apostolica, cum potestate legati de latere in Regnis Hispaniarum Nuntium Madriti Toletanenſis Diocesis anno Incarnationis Dominicæ 1576. in quatuor distinctiones exaratis, & editis, & Metymna per Franciscum à Canto anno Domini 1580. excusis, & ab eodem Gregorio Decimiterij approbatis, & confirmatis, ut libro 3. pag. 739. & sequentibus supraliquet: taceo cum illa sint tantum nationalia, & ad circariam, seu Provinciam Hispaniæ solum se diffundant.

De la reforma de España hablan con veneracion todos los estrágeros Auberto Mireo en su Cronico Premostratenſe en dos partes. Y en la Biblioteca lib. 2. pag. 598. alaba Lepayge de ſanto al Padre Fr. Diego de Mendieta, Español, grande Religioso, y quemurio con gran fama de ſantidad, y entre otras palabras pone estas: *Zelo Monastice puritatis ardens, fuit inter ceteros egregius promotor, Hispanice reformationis, qua in Monasterijs utriusque sexus dicti Ordinis ibidem existentibus, cepit anno Domini 1570. Pio V. summo Pontifice iubente, & postmodum Nicolao Ormaneto Pataviensi Episcopo in Hispanis Legato agente, de mandato Gregorij Papæ Decimiterij completa fuit, novisque statutis, & observantijs sacris illustrata anno Domini 1576.* Si lo principal que en el alaba, para declarar sus virtudes es el ser observante en la reforma; luego ſanta es, y virtud ſera guardarla, y dezir contra esto, locura, y deſatino: y no observar la relaxacion. Clemente VIII. auiedo ſabido que ya esta reforma estaua asentada, y ſin contradicion alguna (tuola antes, como despues se dirá) y pidiendole por ello mercedes, las concedió: y entre otras la agregacion, y comunicació de todos los priuilegios, gracias, y exemptiones del Orden de San Bernardo, y así dize (vraſe en Lepayge lib. 3. pag. 747) *Et insuper ob ſingularẽ reformationẽ, & observantiã in dictis Monasterijs institutam, & conſervandã eoſdem amplioribus fauoribus, condecorare, volentes omnia, & ſingula priuilegia, conceſſiones, & indulta, gratiasque ſpirituales, & temporales, in genere, vel in ſpecie, tam coniunctim, quam diuiſim, congregationi regularis obſervantiæ ſancti Bernardi Ordinis Ciſterciensis Regnorum Hispaniæ, ac eorum Monasterijs, domibus, Conuentibus, Ecclesijs, Collegijs, & pijs locis cõceſſa, communicata, & extenſa, ac quibus vtuntur potiuntur, & gaudent, ac uti ſui, potiri, & gaudere quomodolibet poſſunt, quorum tenores præſentibus habere volumus pro expreſſis, ac ſi de verbo ad verbum inſeritis, etiam ſi ea ſint, vel ſorent, quæ ſpecialem, & indiuiduam requirerent mentionẽ,*

*nē, & ſeu particularē inſeritiōē prædictis Monaſterijs Ordinis Præmoſtra-
tiſis, tū virorū, quā mulierū, ut eis vi ſui, & gaudere. Liberè & licitè
poſſint, & valeāt, cū omnibus ſuis clauſulis particularibus, & generali-
bus, & derogatorijs auctoritate, & tenore prædictis concedimus, & indul-
gemus.* De donde ſe conoce, no ſolo q̄ aprouò, y confirmo la re-
forma, y la alabò de ſingular y obſeruante, mas tambien, que
queriendo ſe continuafſe, lo encargò, y con eſſe pretexto conce-
diò muchas mercedes de que en otra ocaſion ſe diràn, y es bien
quede pueſta aqui eſta clauſula.

*Reparo de Doctos ſe
note y conſidere.*

Han reparado muchas perſonas Doctas y graues, hablan-
do conmigo ſobre eſta materia, en parecerles, que es ſuperfluo
todo lo que alego, para dezir que la mudança del Habito no ſe
pudo hazer, porque dizè: Si eſta Conſtitució es hecha auctorita-
te Apoſtolica, y determina en particular el Habito que auéis de
traer, no podeis auer quitado el de vueſtra profeſſion, ſin orden
de la ſilla Apoſtolica: ſi le teneis, eſtá bien, ſino, es mal hecho, y
ſe ha de deshazer.

Lo cierto es, que ſi ſe tratàra legalidad y verdad no padece
otra dificultad, por lo qual en mi ſegundo memorial, que ſe in-
titula, *Prueua Fundamental de qual ſea el Habito Piemonta-
renſe*, entro diziendo: *Las Conſtituciones de la reforma Piemonta-
renſe de Eſpaña, hechas y confirmadas auctoritate Apoſtolica, ſeñalan en
particular el Habito que ſus Religioſos han de traer, y prohiben otro: ſien-
do llano, que el Papa puede dar el Habito que quisiere, moderarle, mudar-
le, y la Religion, y otra qualquiera aprouarla, ò reprouarla, impertinente
parece aueriguar qual aya ſido el Habito antiguo.*

Y ſi queremos reparar vn poco, descubriremos mas fuer-
ça. Es de ſaber, que deſpues de auer hecho la reforma, y confir-
madola algunos, ò muchos de Eſpaña (no todos, ni la parte mas
ſana) haziendo ſeles dura, quifieron deshazerla. Para eſto les pa-
reciò buen medio acudir al General de Francia à pedirle ſu fa-
uor y amparo, y que aſſi de parte ſuya, como de parte deſta Pro-
uincia, ò Reyno, pidiendolo a ſu Santidad, mas facilmente con-
ſiguieſſen el intento: para eſto embiaron vn Religioſo à Fran-
cia, ofreciendo la obediencia, y ſujetandole de nuevo, que ſupli-
caſſe a ſu Santidad, deshizieſſe lo hecho. Como eſto le eſtaua bié,
puſo todo ſu eſfuerço, y al Religioſo embiado deſte Reyno,
dio todos los fauores q̄ pudo para Roma, y ſuplicò aſſi en nòbre
de Eſpaña, como de ſu parte deshizieſſe la reforma, ò por lo me-
nos

nos algunas cosas, como q̄ el superior de esta Prouincia no fuesse Abad de Retuerta, ni de otra Abadia: que los Abades no los eligiesse el capitulo, sino el Conuēto: q̄ el rezo no fuesse el Romano, sino el propio dela Religion: y q̄ las leyes que en España se hizieren no sean contra la autoridad del superior de Francia. Esto en particular concedió: mas este Breue fue de ningun efeto. No se puso en execucion, porque no faltò quien defendiesse la reforma, cō zelo y valor, diessse quenta a su Santidad, y al Rey Don Felipe Segūdo nuestro señor, y así se quedò como lo auia ordenado, y se ha guardado siempre: no como dispone este Breue, que se hallará en Lepayge lib. 3 pag. 745.

Mas para este intento tiene grandissima fuerça, porque no puede tener duda, que si huuiera el reformador quitado el Habi to propio, y puesto otro impropio, y que el traerle era absurdo, y cosa ridicula (como han dicho en las defensas) el General de Francia, y esta Prouincia pidieran a su Santidad deshiziera este yerro: y es llano que su Santidad lo hiziera: Ni se puede dezir lo ignoraron, pues vieron con el de la reforma de España à este Religioso que allà fue, y repararan mucho, como se vê en vna concordia, que hizieron con los de Alemania, que traian el Habito en algo diferente, y conuinieron, que tres dietas antes de llegar à Premonstre, y tres al boluerse a sus tierras, estuuiessen obligados a traer el propio. Desto se dirà adelàte. Pues como se puede entender no reparassen en vna diferencia tan grande, como se vê en las Imágenes puestas? Y si repararon, y lo pidieron a su Santidad, y no lo quiso hazer, como se atreuen aora sin orden suyo? Si pudo su Santidad (nadie de sano juyzio lo negará) dar, ò quitar, moderar, ò mudar el Habito por su volūtad, fuesse, ò no fuesse el que San Norberto ordenò, que importa sea otro diferente, para quitarle sin orden suya? Confieso, que tiene grande fuerça el Habito primero, y que no se puede entender, que los santos Pontifices le muden, sino es que sobre esso exprefsa, clara, y distintamēte determinen: y que en lo contrario se podrá sospechar auer sido mal informados: mas quando se halla vna Constitucion hecha, y confirmada, auctoritate Apostolica contra dicha, y que no obstante manda obseruarla, y se ha obseruado por tiempo de setenta años, no me atreuiera à hazerlo sin orden de su Santidad. Reparese el exemplo que dexo puesto pagin. 36. y 37. en esta misma Religion à cerca de la capa de los le-

gos, que con dezir la Constitucion antigua fuesse parda, por auerfe introduzido en algunos blanca, no quiso el General sin Breue de su Santidad mandar todos la traxessen parda.

A esto se allega, que no solo determinaron el Habito en particular cada pieza de por si (que bastaua para entender se prohibia otro qualquiera) sino que expressamente le vedaron de baxo de graues penas, como se vè en lo vltimo del capitulo, y queda puelto en el fin de la pagina 24.

Pues quanto mas corre esto, quando ni apariencia alguna de verdad tiene el dezir, que esse que han inuentado fuesse el Habito que San Norberto ordenò? Iamas se oyò sobre esto, ni replica, ni suplica, ni mencion alguna, y que el reformador para ordenar estas Constituciones lo comunicò con los Religiosos confiliarios, con los mas expertos de la Religion: *Quas quidem constitutiones* (dize num. 25.) *cum aliquibus ex vobis, & consiliarijs dicti Ordinis, & cum alijs etiam religiosis, ac in regimine expertis viris collatas, & examinatas, ut plurimum oculis quacumque circa illas animaduertenda erant perspicere possent, tandem in hoc volumine redeimus.* Item, que en la comission que traia el Abad Parcense no haze mencion del Habito: ni valdrà dezir en comun le manda nos haga reducir a la cabeça, porque caso tan particular, auiale de expresar, como expresa el dezir, nos buelua al rezo propio de la Religion: (no auia mirado lo que dispone la sacra Congregation de ritos, acerca del rezo Romano, que vna vez admitido no se puede dexar) particularmente, que auiendo en Francia subditos suyos, que traen el Habito de la reforma de España, en quanto a las quatro pieças principales, saya, capa, capilla con su cogulla, para cubrir la cabeça, el capulatio contra su voluntad (no podia ser sino fuera el propio) se vè no quiso mandar lo que era contra derecho, y razon, y en que estaua condenado, como se dirà despues.

Añado la fuerça del Breue del Pontifice, para esta reforma, en el qual con claufulas apretadissimas (y particularmente num. 19.) reuoca y anula todo lo contrario a lo que su reformador ordenare, irritando qualquiera cosa en centra, tenga qualquier fuerça y vigor, y añade: *Quibus omnibus, & singulis, etiam si pro illorum sufficienti derogatione de illis, eorumque totis tenoribus specialis specifice, & expressa, ac in diuina, non autem per clausulas generales idem importantes mentio, seu quauis alia expressio habenda, aut aliqua alia ex-*
quisita

quisita forma ad hoc seruanda foret, tenores huiusmodi, ac si de verbo ad verbum nihil penitus omisso, & forma in illis tradita obseruata infirmerentur presentibus pro sufficienter expressis habentes, illis alias in suo robore permanens, ac vice dumtaxat harum serie specialiter, & expresse motu, & scientia similibus derogamus, illaque aduersus premissa nullatenus suffragari posse volumus contrarijs quibuscumque. A esto se llegan las confirmaciones, y fuerças dichas. Pues vean los Doctos, y obedientes a la silla de San Pedro, si con esto se atreuieran à hazer la mudança, aunque fuera verdad auia sido esse el Habito, sin orden de su Beatitud: y miren lo que disponen los sagrados Canones (de que se tratarà adelante) del habito de la profefsion. Lo que le encargan los Còcilios, santos Doctores de los Derechos, Teologos, Summistas, Escriturarios.

*QUE AVTORIDAD TENGAN LAS
nueuas Constituciones de Francia, y que en quanto a lo
que disponen del Habito son contra los sagrados
Canones §. IIII.*

LA calidad, que les dà el Padre Fray Iuan Lepayge en su Biblioteca Premonstratense, con ser Frances, subdito del General de Francia, y su capitulo, es como se sigue: De renouatis denique statutis canonici Ordinis Premonstratensis, prout auctoritati capitulorum Generalium annis 1618. 1619. 1622. & 1627. sunt formata recognita, & disposita, ac demum anno 1630. plenè resoluta, acceptata, & omnibus Premonstrane Religionis alumnis, adstrictè, obseruandum imposita: nihil in presentiarum: cum illa Apostolica, seu communis vitæ rationi, quam professi sumus, & que nobis tantopere in ecumenicorum, & Nationalium Conciliorum, summorumque Pontificum, & nouissime Clementis Octauæ, & Urbani Octauæ decretis, atque in regula, & in veteribus nostris statutis commendatur, aduersetur. Et quamuis lullij II. diplomate quodlib. 3. pag. 72. & sequentibus extat supra, Liceat Prelatis nostris, statuta antiqua moderari, interpretari, limitare, & si que addere, & minuire, seu etiam illa in totum annullare, & tollere, ac noua toties quoties opus fuerit, prout iuxta locorum, temporum, personarum, & occurrentium casuum exigentiam expedire cognouerint, condere, ordinare, & promulgare: nihilominus tamen cum hac Apostolica con-

cessio

cessio restringatur per expressam hanc clausulā: Dūmodo ea statuta à sacris Canonibus non deuiant. Et ea reuocata fuerit tã per Conciliū Tridentinū sess. 25. de regularibus cap. 1. & 2. quam per decretageneralia, pro reformatione regularium Clementis Octauī, per Urbanum Octauum confirmata, non potuit, nec debuit Reuerendissimus Abbas Pramonstratensis huiusmodi statuta renouare, condere, nec approbare absque summi Pontificis concessione licentia, & approbatione, maxime cum illa iuri communi aduersentur. Præsumptuosū est (inquit Pothopriscus Presbyter Pruniensis lib. 3. de statu domus Dei tom. 9. Bibliote. PP.) Quibuslibet Prælati veterum statuta immutare noua instituire, cum solū id Apostolicæ Sedis dispensationi concessum sit, cum pro temporis necessitate, vel pro utilitate Ecclesiæ aliquid de institutis patrum immutari debet. Vnde Beatorum Pontificum Gelasij, & Leonis decreta ita statuunt. Vbi necessitas non est: nullo modo patrum statuta violentur: ubi vero necessitas fuerit, ad utilitatem Ecclesiæ, cui præest (Pontifex) dispense. Et ibidem infra, in hoc utique sancti Romanæ Ecclesiæ Pontifices, alijs pares esse voluerunt, quod non tam nouæ institutionis auctores, quam veteris executores existere studuerunt: Sapientissimi itidemque sanctissimi Ecclesiæ Patres non tantum nouitatē in doctrina dānosā exoruerūt, sed & in ipsa quoque disciplina, & Ecclesiæ statu, plurimū etiā periculosam censuerunt. Siquidem cum olim rebaptizantes in Africa hæreticorum odio feruentes, baptismum ab his, & si legitima forma, & intentione impertitum improbarent contraque scripturæ legem, & vsum Ecclesiæ repetendum assererent: hanc eorum in sacro dogmate nouitatem Apostolica Sedes damnauit, & zelum eorundem imprudentem digno Petri successore oraculo S. Stephanus Papa & martyr coercuit, sicut iubens, sic rescribens: Nihil innouetur, quod traditum est seruetur. Sic certē sanctus Augustinus epistola 158. ad Optatum de origine animæ, & lib. 2. de moribus Manicheorum

cheorum cap. 10. monet, nouitatis appetitionem errore comite, in magnas deducere angustias. Esta calidad tienen estas nouedades de Frãcia, dichas de ellos mismos, del mas docto entre ellos, que en estos tiempos conocemos. Reprouadas del Doctor en los dos Derechos, y Teologia. Midocio Arcediano y Canonigo mayor Tulense, por su libro, que para este particular compuso, de que muchas vezes harè mencion. Aora, para dexar assi esta calificacion, pondré otras palabras del mismo Lepayge en el lugar que ya està citado, que pone al principio de las Constituciones antiguas, tratando de donde se tomarõ pag 778. *Etenim Religionum Prelati, & Rectores statuta condere nequeunt, nisi quæ iuri communi fuerint conformia. Id est statuta summorum Põtificum diplomata, & inter alia Iulij 11. diploma quodlib. 3. pag. 727. extat supra in quo passim Prelatis nostris conceditur facultas condendi ordinandi, & promulgandi statuta noua quoties opus fuerit, dummodo illa sacris Canonibus non deuiant: Diploma Gregorij decimiertij pro reformatione circariæ Hispaniæ editum, quod est lib. 3. pag. 740. supra similia prescribit his verbis: Cum potestate reformandi antiqua statuta, ea in melius redigendi, vel noua condendi dummodo nihil quod sacris Canonibus, & sacri Concilij Tridentini decretis sit contrariũ. Idem Gregorius Decimustertius similia habet in alio suo diplomate edito pro eadem Hispanica reformatione quod stat lib. 3. pag. 745. supra. Nouissime Gregorius decimus quintus in suo diplomate Romæ apud sanctũ Petrũ rñ decimo quinto Kalend. Maij anno 1621. prout iacet lib. 3. pag. 752. & sequentibus, supra dato pro confirmatione, & stabilitate Congregationis, seu communitatis antiqui rigoris ubi hac decernit: Abbas Premonstratensis, & Vicarius dictæ communitatis vna cum Diffinitoribus in Capitulo annuo ea quæ ad prædicti rigoris articulorum perfectionem stabilitatemque necessaria, seu quomodolibet opportuna esse in domino iudicauerit, ordinet statuat,*

tuat, & decernat dummodo sacris Canonibus sint confor-
 mia: Ex quibus facile concluditur statuta, quæ aduersan-
 tur iuri communi, & iuri nouo nulla esse, nullamque se-
 cum inuehere obligationem, cū (teste Nauarro de Regul.
 consil. 5. num. 4.) nullus inferior Papa, possit aliquid con-
 tra ius Canonicum statuere: si quid autem statuerit, cen-
 seatur temerarium, & nullius momenti. Quauis enim
 laici possint statuta edere contra leges Principum, non ta-
 mē clerici cōtra Canones. Ratio est (inquit Felinus, & alij
 in tract. de consuetud. §. glossa finalis, & ex eo Seruatius de
 Lairuelz in suo Cathecismo Nouiciorum, tractatu de regu-
 larum, & Statutorum obligatione, documento 2.) quia
 Princeps civilis habet suam potestatem à populo, Ecclesia
 vero habet proximè adeo. Aliam adfert rationem Azor-
 rius tom. 1. inst. Moral. lib. 5. cap. 18. quæst. 11. videlicet,
 quia Principes voluerunt, ut populi possent leges contra
 statuta decernere: at nusquam ius Canonicum permittit,
 ut Clerici contra Canones, statuta decernāt, etiam si conce-
 dat quod Clericorum consuetudines contra Canones, vim
 & auctoritatem habeant, hoc autem iura ipsa voluerunt
 eo quod difficilius multo est tot populos, quot subsunt Prin-
 cipibus, vna lege astringere, quam clericos, & Ecclesias,
 vno Canone ligare. Quæda puer, quæ essas Constituciones
 quæ disponen esse genero de Habito nueuamēte en Fran-
 cia estatuido, son de ningun valor, temerarias contra Des-
 recho. No me atreuiera yo à dezir aqui quæ el Padre Maes-
 tro Torre, General oy en España, dezia, y afirmaua, quæ
 estas podian à nosotros obligarnos, y de facto nos obliga-
 uan, sino lo huuiera dicho delante del Illustrissimo señor
 Obispo de Cordoua, cosa notable, y quæ si así lo entien-
 de su Reuerendissima, oy está con mala conciencia en el
 ofeio, y no puede ser General, ni hazer otras muchas co-
 sas, quæ en España se hazen contrarias à tales Cōstitucio-
 nes: imò, quæ el Habito quæ trae por estas mismas, nolo
 puede traer, ni consentirlo. Pues las diferencias tan gran-
 des

des se pueden ver en lo que queda puesto. Materia es esta que pide mas espacio, por aora solo digo.

Que en quanto a la mudança del Habito no se pudo hazer, porque es derechamente contra los sagrados Canones, en los quales solo su Santidad puede dispensar, y el que esto ignora está ageno totalmente del conocimiento desta materia, porque sea la potestad de hazer leyes, mudarlas, casarlas, alterarlas, quã *Razon principal, por- que no se puede mudar el Habito.* ampla quisieren imaginar, no se effiende à dispensar contra los sagrados Canones, aunque no lo expressara, quante mas que todos los Breues lo dizen claramente, y el de Julio 2. cinco vezes.

Dirá alguno: las Constituciones determinan el Habito toda pieça por pieça, modo y materia: luego el que pudiere dispensar en ellas, podrá dispensar en el Habito. Respondo, que no se sigue, pues muchas cosas ay en las Constituciones determinadas, y mandadas: que su obligacion es mucho mayor, y no quita el disponerlo, y mandarlo el vinculo, que por otra parte aprieta, antes mas le perficiona, y buelue mas digno de observarse: pongo vn exemplo de ellas mismas en la dist. 3. cap. 20. de ieiunio: *In toto Adventu D. N. Iesu Christi, & in secunda, & tertia ferijs ante diem Cinerum: tota Quadragesima quatuor temporibus anni: omnibus vigilijs de precepto Ecclesia necnon vigilijs Ascensionis, & corporis Christi, ac omnium festorum Beata Virginis Mariæ: item omnibus sextis ferijs per annum, nisi fuerit dies Natalis Domini fratres ieiunent, sexta vero feria maioris hebdomada ieiunent in pane, & aqua. Item omni quarta feria per annum nisi fuerit dies Natalis Domini abstineant ab esu carniū, nullus autem Abbas vel Prelatus villo modo possit dare licentiam cōuentui vt frangat ieiunia supradicta, vel aliquod ex eis, aut abstinentiam ab esu carniū, in quarta feria, quod si talem licentiam dare præsupserit per sex mēses ab officio suspēsus existat; frater vero qui sine dispensatione Prelati aliquod ex supradictis ieiunijs fregerit, pena gravè puniatur.* Note se, que de la misma manera máda y encarga a los ayunos, que son de la Iglesia, y los de la Religion (que solo obligan al castigo:) con las mismas palabras sollicita el cuydado a los Prelados, y les pone penas en los vnos, que en los otros. Siguirá se bien: esto mandan las Constituciones, y ordenan, luego puede la Religion hazer leyes en contrario, y quitar no se ayune la Quaresma, y que se coma carne los Viernes? Nadie lo dirá. Y si preguntan porque? Responderán, que esto es contra los

los sagrados Canones, y Constituciones de la Iglesia, pues de la misma manera digo yo. El dexar el Religioso el Habito de su Religion, y ponerse otro diferente, es contra los sagrados Canones, y si vedan, lo vno, las Constituciones: tambien lo otro: y si señalan penas y castigos para los violadores de estos ayunos, mayores las ponen para los que mudaren el Habito. Y si es malo quebrantar los ayunos, porque es contra lo que los sagrados Canones disponen; el mudar el Habito no solo es malo, por estar por ellos prohibido, sino q̄ tambien està prohibido por ellos, por ser malo: de lo qual tratè en mi tercero Memorial, y tocarè despues de proposito.

Mudar el Habito solo es malo, por estar por ellos prohibido, sino tambien està prohibido por ellos, por ser malo.

*RESTA SABER SI HA AVIDO
otras Constituciones mas de estas, y de donde ha tenido
origen tal mudança en Francia, y Flandes, y si es vno
mismo el de estas nuevas Constituciones Fran-
cesas, con los de Flandes, y otras
Prouincias, §. V.*

DE vnas Constituciones de los Belgas haze mencion Lepayge antes de dar su parecer en las de España pag. 859. *De constitutionibus, seu statutis Belgicis pro reformatione Monasteriorū utriusque sexus Præmonstratensis Ordinis in Belgio existentium in capitulo Prouinciali Louani 15. 16. 17. 18. mensis Februarij anno Domini 1572. celebrato conscriptis, & editis, nihil hic refero cum illa fuerint in Capitulo Generali, sub Ioanne de Spructis Præmonstratensi Abbate, anno Domini 1574. reprobata, & abrogata in eoque Generali Capitulo Abbatibus Belgij prohibitum fuerit sub pœna excommunicationis, ne in posterum Capitulum Generale, vel Prouinciale in Belgio celebrare presumant, sed Præmonstrati Capitulo Generali interesse compellantur.*

Estos estatutos, ò Constituciones, que los Belgas hizieron, ni Lepayge los pone, ni sè anden impressos: en España. por lo menos, no los hemos visto: sabese que fueron de ningun valor, pues quisieron essentarse de la jurisdiccion de Premonstre, como està esta Prouincia: y no pudieron. Diose, por nulo quãto hizieron, no tenemos por donde conocer qual sea su Habito, mas de por las Estampas que se vèn en la vida de nuestro Padre San Norberto, impressa en Entuerpia, con treinta y seis Imágenes, año de

de 1622. de las quales, y del modo como anduuo en esta Corte de su Magestad el Abad Parcenſe año de 1632. de lo que yo vi en Roma en el Colegio nueſtro de los de Flandes, ſaque la quarta, quinta, ſexta y ſeptima. En Roma ninguno vi de la quarta figura, la quinta ſi, y la ſexta, la ſeptima no, ni dentro del miſmo Colegio, aunque los vi muchas vezes, ni fuerato moſe de la vida de nueſtro Padre, conforme a las Imágenes antiguas de Flandes.

Qualquier curioso deſſearà ſaber, de donde, ò como tuuo principio tan extraordinaria mudança, como ſe vè en eſſas quatro Imágenes; comparandolas con las primeras del Habito, y Conſtituciones de San Norberto. Bien quiſiera yo preguntarlo à otro, mas no he hallado por donde aueriguarlo, y aſſi dirè mi parecer. Mucho de ello ſe introduxo antiguamente, ya con permiſſion de los Sumos Pontifices, ya ſin ella por relaxacion, haſta que ha venido à dar en ſemejante extremo. En la Bibliorecalib. 5. pag. 925. hallo vna concordia entre el Abad Magdeburgenſe, con otros Monafterios que alli nombra. y el Abad de Premonſtre, y ſu Capitulo, en nombre de la Religion, tan antigua, que es del año 1224. pretendia el Abad de Premonſtre, y la Religion, que eſtos Monafterios no ſolo les auian de eſtar ſugeros, acudir à Capitulo à Premônſtrato: mas tãbiẽ a obſeruar y guardar las miſmas inſtituciones. Huuo ſobre eſto muchos pleiros, muchos breues, y comiſſiones de ſu Santidad à diuerſos juezes; vltimamente vinieron à conuenirſe, por medio de vn Obiſpo Sueuo, llamado Conrado, en que tales Prelados vayan à dar la obediencia à Premonſtre al General Capitulo, y dize: Ita tamen, quod obedientia illa non ligabit eos ad recedendum à conſuetudinibus et iuribus, obſervationibus, ſeu conſtitutionibus, quas antea habuerunt, nec per Abbatem Premonſtratenſem, neque per capitulum compellentur recedere ab eiſdem, imò ſuis conſcientijs relinquentur donec fuerit eis diuinitus inſpiratum, quod per omnia ſe vellent ordini conformare. De lo qual ſe vè, como eſtos faltaron en algunas coſas de ſu primer eſtato, y à no poder mas ſe les permitiò (eſperando a que Dios inſpiraffe en ellos) ſe conformaſſen cõ ſu cabeza. Va poniendo la concordia mas condiciones, y aña de lo que mas haze à nueſtro propoſito: Hoc etiam adductum eſt, & conuentum, quod quando ſuerint tam ipſe prepoſitus ſanctæ Mariæ Magdeburgenſis, quam etiam omnes propoſiti ſupradicti circa Premonſtratum: ad tres dietas, ſive eundo

ad capitulum siue redeundo, à capitulo siue alio modo moram fecerint circa Premonstratum ad tres dietas conformes erunt, ceteris Ordinis professoribus in habitu, & in victu. Et hoc nihilominus conditum fuit à par-

Quan antiguo fue en
esos el degenerar de su
propio Habito.

tibus, & statutum, quod si aliquam Ecclesiam Ordinis Premonstratis intrauerint citrà Rhenum, & per sus Premonstratum, ibidem manentibus se in victu, & habitu conformabunt. Si quæ autem Ecclesia in posterum à prædictis, & sub prædictis Ecclesijs plantata fuerint, & fundata Prælatis ipsarum Ecclesiarum sub ipsa forma compositionis, quæ Prælatis alijs à Præpositis sanctæ Mariæ Magdeburgensis, & de Gratia Dei comprehenduntur. Esta concordia confirmò Honorio III. como se verá allí en el mismo Lepayge pag. 926. de lo qual, aunque fuese relaxacion, se puede colegir que estos Monasterios, y los que ellos fundaron lícitamente traian el Habito diferente. En que forma no lo podemos aueriguar, no deuia de ser grande la diferencia, pues obligandoles à que tres dietas antes de llegar à Premonstre, y tres al boluerse a sus casas se conformassen, mas seria en el modo: que pareciera cosa dura obligarlos à hazer Habitos nuevos, y dexarlos, por lo qual juzgo, que estos por ser tierra fria Alemania traerian coquetas, ó virretes todos, o los mas debajo de las capillas: y tambien puede ser, que la capa la vsassen en el Coro, y fuera manteo, con lo qual les era facil traer en Premonstrato la capa por Habito vsual, y quitarse el virrete. Poco à poco se fueron introduziendo en este particular grandes abusos; condicion de las cosas corruptibles, no pueden fixar el pie en cosa alguna en las terrestres, que constan de los quatro elementos: que se vê sino vna perpetua pugna, y saltar de su ser? *Un uer sa suis spatijs transeunt sub celo.* Ecclesiastes 3. en el perpetuo movimiento de los cielos, para conseruacion del mundo: *Oritur Sol, & occidit, & ad locum suum reuertitur, bi que renascens grat per meridiem, & flectitur ad Aquilonem, & in circulos suos reuertitur, Ecclesiast. 1.* Y no solo en los incorporeos inanimados se hallan estas quiebras, mucho mas en nuestros animos: poco dixè, en aquellos espiritus libres de toda contagion corporea, se hallò aquel tan terrible, y formidable lapso Job. 4. *Ecce enim qui seruiunt ei non sunt stabiles, & in Angelis suis reperit prauitatem.* Y dexando infinitos casos de fortuna, que dirè de la inconstancia nuestra: Aquel nuestro primer Padre, criado en tanta altura, con tantas ayudas de costa, perterchado de tantos balbartes de naturaleza, y gracia, digan nuestras muertes, y miserias su caída. Aquella ley es-

crita

crita con el dedo de Dios, intimada por Moyſes al pueblo Hebreo, veaſe lo que paſô en el miſmo articulo de la publicacion: pues qual eſtaua quando Chriſto Redentor nueſtro nos viſitô naciêdo de ſu puriſſima Madre Maria? Llena de obſcuridades y errôres, q̃ à penas auia ſecta entre los Indios no mâchada (como dize Baronio en el Prologo de ſus Annales.) Los Farifeos todo lo atribuian a los ados, juntando à eſto el error Pithagorico de la tranſmigracion de las almas de vnos en otros cuerpos. Los Saduceos negauan los eſpiritus incorporeos, y la Reſurreccion de los muertos. Los Eſenos discrepauan en los ſacrificios, y ceremonias de los demas. Nacio la luz, deſaparecieron las tinieblas, ya los hombres con nueuas ayudas de coſta: *Quia tibi abundauit delictum ſuperabundauit, & gratia.* Pero no obſtante que grandifſimos cayeron, Origenes, lumbr clara de ciencias, conſtante en la confeſion de la Fè en los tormentos. Tertuliano, y otros infinitos, ſin los que cada dia vemos, y por quienes padece la Igleſia tantas diuiſiones: Y ſi paſſa aſi por el humano entendimiento, que monſtruos de vicios no engendrô la voluntad? por que inundô Dios al mundo? porque ſe abraſa en maldades? *Ac mihi quidem* (dixo Tacit. in vita Agric.) *quanto plura recentium, ſeu veterum reuoluo, tanto magis ludibria rerum mortalium cunctis in negotijs obuerſantur.* Quien no ſiente eſta mutabilidad? *Vidi in omnibus afflictionem animi, & n. hil permanere ſub Sole, Eccleſiaſt. 3.* Inſtitu yô pues San Norberto ſu Religion, con leyes, y preceptos tantifſimos, como frenos a la laſciua, y mala inclinacion humana, ni eſta Religion, ni otra alguna, que penſô perſeuerar en ſu primera grandeza, dexô de faltar en algo, por no dezir en mucho. Y las eſcalas de las reformas, que aſi en ella, como en otras ſantifſimas Religiones ſe han echado, no han podido alcançar a la primer altura. Si miento, yo me corrijo, por lo que ellas miſmas dixerén, añadiendo, que por eſto no han faltado por todas ſus edades iſignes varones en Santidad, y letras, con que no ſo lo las Religiones han reſplandecido, mas tambien la Igleſia iluſtrado. Siendo pues eſto tan natural, con razon compararemos las Religiones a la muſica, a la citara, al relox, al nauio: en la muſica, las altas voces vemos ſe van humillando, en la citara las cuerdas ſe remiten, en el relox, las cuerdas, y ruedas ſe deſgantan en el nauio, las velas, los remos, las cuerdas de los ayres, del manôſcarlo, del ſeruir, pierden ſu ſer: y es menester cada dia y hora
côn

con atencion estar tratando del remedio. Esto hizo la reforma en España, y desta manera crecia, y despues que començo se ha mejorado en muchas cosas que pudiera contar, y todo el Reyno sabe: ni faltan autores que lo han notado. Toconos la mudança de Flandes, por no dezir la relaxacion (con el Eminentissimo señor Cardenal Bentibollo en sus eruditas relaciones) que faciles de imitar lo malo, no los conociamos, perseueramos cō el Habito de nuestra reforma, si en algo, ò en algunos se relaxaua, en quanto a la materia, que en otra cosa no se auia faltado. Luego se boluia à enmendar: llegó el frio Aquilon de aquellos Payeses, los efectos son los que experimentamos. Todos los males que nos han sucedido, y sucederàn, hasta que esto se remedie. A los de Francia, como estauan mas cerca, antes les auia tocado, y aun pegado la pez, que llora Fray Adriano Morbecio en su escala purpurea, por aquellas palabras del llanto de Geremias: *Quomodo obscura: um est aurum mutatus est color optimus*. No se pue de crecer la variedad, sino la dixera Autor graue testigo de vista Midocio 2.º p. cap. 10. Atiendase, porque con ello desempeño parte de lo propuesto en este capitulo, y serà necesario para adelante.

Compertum enim est in Ordine Præmonstratensi, non omnes eodẽ panno vestiri, nec eadem habitus figura. Nam Galli rotuntur galero albo, vel leucopheo; Hispani nigro alij interius dupl. ci è panno laneo, vel serico: illi latus marginato. hi breuius. Pileo quadrato, alij violaceo, alij candido. Galli nonnulli cucullo cooperto, alij minime aperto, ut Belgæ, alij cucullo lato, & longo, hi breui, alij introrsum, alij extrorsum replicato, alij porro calantica nigra, alij violacea: hi rotunda, auriculata illi fastigiata, vel plana.

Collare quidam habent ex lino tenui, & polito, alij rude, è tela crassiori, alij è panno lanceo: in his eminet, in alijs vix apparet, illi amplum, & latum usque ad humeros, hi ad horam vestis supremam contractum.

Palliorum vero multiplex est materia, & forma, alia usq; ad talos defluit, alia usq; ad genua infra vel supra palmominus, vel amplius, vnde candida, pulla, fusa, aquila, alia aulico militarique more manicis largis, ob longisque, & in extremis partibus extrorsum reflexis, oris anterioribus è serico nitentibus.

Toga eadem sunt vrietate, alij vtuntur discinctis, latis, & sinuosis alij à pectore præcinctis, alij apertis à collo usque ad umbilicum infra consue-

confutis, alij omnino apertis: alij manicis latis, alij angustis, illi e panno rudi, hi e subtili opere rexrino confectis.

Neque eadem est apud omnes forma capuciorum, vel etiam scapularium, quibus eorum usus est (nam aliqui his, aut illis non utuntur) longitudo, latitudine, vel breuitate diuersorum.

Porro cinguli usus est maxime varius, & multiplex, nam in Gallia Abbates, & Priores togam cingunt, sed libero scapulari, alibi omnes eodem nexu togam, & scapulare stringunt Belgæ Abbates zona non utuntur omnino, alij cingulum sericum est, alij lancum, alij lineum, Hispanis coriaceum, in omnibus diuerse plane latitudinis, neque quibusque nationibus sua propria vestis est, sed in eadem fere Prouincia parem varietatem aspicias.

Este Autor no tenia noticia de la reforma de España, que en toda en todos el Habito era uno mismo.

Tandem Abbates deserto habitu antiquo Ordinis ad retinendam dignitatis Religiosa memoriâ propria auctoritate inuolauerunt in capucium Episcopale, quod Mozetam vocant, cuius usurpationem statuto solemnî in generalibus cõmitijs anni 1622. & sequentibus sanxerunt, cui ne quidem parent plurimi modestia antiquæ, quam nouæ grauitatis amantiores. Quod ne quis me putet fingere verba statuti hæc sunt Abbates ne dignitatis suæ, &c. Despues de tan estrañas mudanças, y figuras diuersas, auiedo abierto la puerta â semejantes relaxaciones, en que podiã parar? En dexar los Abades el Habito honesto, y humilde; con que se conseruaua la dignidad Religiosa antigua, y tomar con autoridad propia; y vlturpar la muzeta Episcopal. Y pareciendole que caso semejante podia parecer fabula â los que lo oyessen, dize: Estas son las palabras del estatuto, vean se pag. 27. Tambien aduierte, que muchos no han querido aceptarla, estimando mas la modestia antigua, que la grauedad moderna.

Que dixeran este Autor de tomar muzeta en España todos, hasta los que nõ son del Coro.

De aqui parece que agora tambien son diferentes.

De lo qual, y de lo que Fray Iuan Lepayge dize contra las nueuas Constituciones de Francia, podemos entender q̃ otros no han aceptado essas nouedades en el habito, y se conoce de lo que queda dicho por el Doctor Midocio, pues auiedo escrito el año de 1632. si auia todas essas diferencias, no se auian conformatado con las nueuas Constituciones. Tambien dize ahî, que los de Francia traen el Birreto cubierto con la cogulla de la capilla: Los Belgas no, y las demas disconueniencias.

La capa que quieren los Flamencos sea solo para el Coro, ya queda visto como es Habito comun en todas partes. probado con las mismas Constituciones de S. Norberto, y el Doctor

Capa es Habito vsual no solo para el Coro.

Midocio en el cap. citado, tratando de como quisieron quitarla a los reformados con pena de descomunion (de que ellos se rieron) dize que no se lo pudieron mandar, pues traerla no es accion mala: Imo (añade) *bona est, & laudabilis conformisque antiquis ordinis statutis, quibus serio omnes Premonstratenses iussi sunt cum foras prodirent in publicum, aut itinerarentur capa vti cap. 12. dist. 2. & cap. 6. dist. 1. & in Capitulo Generali anno 1503. & 1543. necnon in visitatione per acta in Monasterio Sancti Pauli Virdunensis a reuendo Domino Ludoco Coquerel anno 1543. & à Reuerendissimo Generali Ioanne de Spruetis anno 1577. decretum est, vt cum Monasterio exirent induerentur in pluuiâ illa veste (vti Varro nominauit) omittentibus graui pena proposita. Quin & vsus est eiusmodi in Congregatione prescriptus à constitutione paulina, quæ etsi differtis verbis tempus locumque capæ gerende non designauit, at sufficienter vsus interpretatus est. Maximè cum & hæc Congregatio desuetudinem etiam prisci vestimenti intenderit reformare in pristinum habitum, at posterioribus Ordinis statutis capæ sublata sunt. Aquí prueba que la capa es Habito vsual, mas no reparo aora en esso, pues queda tan prouado, y se prouará mas en otra ocasion, sino en lo que dize, que las capas las quitaron por los vltimos estatutos: y por lo queda puesto de ellos en las pag. 25. y 26. no se puede esto afirmar, porque si se mira el num. 4. y el 11. y el 28. y el 31. con atencion parece que ay capas vsuales diferentes de las del Coro, que pueden ser de diferéte materia, y hechura. Sobre esto lo q se me ofrece es dezir, que en los estatutos vltimos, que han impresso lo han dexado equiuoco, ô permitido por el pleyto de Rota, en que fueron condenados. Digo en los vltimos, porque vi otros en Roma impressos año de 1628. en manos del Padre Fray Claudio Morizeto, Procurador de los reformados, y puede ser estos quitassen las capas (como dize aquí Midocio) y despues las boluiesen:*



Nota que esta reforma de Francia tras el Habito de San Norberto de la primera Imagen, y fue intento en su institucion, reformar los abusos de los trages.

Inzò la sacra Rota por temerario el querer quitar las capas a los reformados, y que se pusiesen manteos.

en Roma impressos año de 1628. en manos del Padre Fray Claudio Morizeto, Procurador de los reformados, y puede ser estos quitassen las capas (como dize aquí Midocio) y despues las boluiesen:

REFOR.

REFORMA DE FRANCIA, QUANDO,
 y por quien començò: Pretendieron deshazerla los no reformados: No pudieron, ni quitarles el Habito propio de San Norberto: Prosigue se esta prueua, y como es mas honesto, y Religioso que el moderno: Y que la sobrepelliz, no es Habito del Coro, y que el nuevo es costoso, y enfadoso, §. VI.

Y Para que esto mejor se entienda, y parte de lo que queda dicho, es à saber, que para remedio de estas y otras relajaciones de Francia, y aquellos Países, leuantò Dios el espíritu del deuotissimo y doctissimo Fray Seruacio Lairuelz, Abad de nuestra Señora de Musiponte, el qual así en su Monasterio, como en otros que se le juntaron à imitarle, instituyò vna reforma con licencia del General de Premonstre, y condiciones que capitularon, y por darle fuerça y vigor, así de parte del General, y Religion, como de la fuya, y los demas, que querian ser reformados, acudieron à Paulo Quinto año de 1617. pidiendole la aprouasse con las condiciones, en que auian conuenido, entre las quales es vna que en la reforma no han de mudar el Habito de la Religion, quanto a las quatro pieças principales, saya, capa, capilla, escapulario: *Habitus* (dize) *totaliter candidus tam quoad tunicam, quam scapulare, capucium, & capam cum ea forma quam habent in Ordine.* Con la forma, y figura que tienen en la Orden. En esto conuinieron, y esto aprouò y mandò por su Breue Paulo Quinto año de 1617. à 28. de Agosto de su Pontificado treze, como se verá en Lepayge lib. 3. pag. 751.

Año de 1617. no auia preuencido el Habito en Francia era el de la primera Estampa, que traen aora los reformados.

Arrepentidos en auer instituydo esta reforma, despues de algunos años quisieron deshazerla el General y Capitulo de Francia, sobre lo qual huuo grandes pleytos, padecieron los reformados graues persecuciones, mas que todos aquel Doctissimo y Religiosissimo varon Seruacio, que dio ocasion al Doctor Midocio para escriuir su libro, y en la 1. part. cap. 4. dize: *Qui reuerendo viro domino Seruatio de Lairuelz Abbati Monasterij sanctæ Mariæ Maioris Musipontane, huius Congregationis alteri parenti, viro pietate, Religione, doctrina, quæ incomparabili, ambitionis notam ex reformationis in ordine suo molitione aspergere tentarunt, Pontificari quæ literarum*

terarum obreptione discessionem à suo capite, illiusque auctoritatis usurpationem meditatam esse famosis etiam libellis criminati sunt, varisque, artibus odium indigenarum ipsi creare tentarunt: in communijs capitularibus anni 1618. omnibus Ordinis honoribus excurrit indignumque pronuntiarunt. Dexando esto para otro intento, y prosiguiendo en lo del Habito, de aquí se conoce con evidencia, que antes destas nouedades que en Frácia se han hecho de tan pocos años à esta parte (segun entendi en Roma por malicia de los Flamencos, y por estar el General de Francia decrepito, como toca Misdocio, y lo alegaron en vna decision de Rota coram Reuerendo Patre Verospio Veneris 14. Maij 1632.) el Habito que tenian era el que oy traen los reformados, saya, capa, capilla con su cogulla para cubrir la cabeça, escapulario. Y este reconocian por Habito de la Religion, y que lo demas era relaxacion: Este mismo que es el de la primera Imagen, pone Seruacio en su Catecismo nouitiorum en el principio, y està impresso Musiponti año de 1623. Este señalò por Habito de la Religion en su Optica muchas vezes, antes que fuesse instituydor de la reforma, pues auiendo se esta hecho año de 1617. la Optica compuso quando mas tarde año de 1603. y digolo así, porque deste doctissimo libro se han hecho muchas impressiones, y la que yo tengo es de este año impressa, Musiponti apud Melchiorem Bernardum, &c. y claro està, que si esse no fuera el Habito propio, ni el lo escriuiera, ni menos se lo cõsintiera la Religión, ni q̃ dixeran las quatro pieças, saya, capa, capilla con su cogulla para cubrir la cabeça, escapulario es substancial Habito de la Religion, lo qual veremos en otra ocasion.

Reparese y note se toda esta prouea.

Pues aora formo este argumento, probados los extremos, el medio se presume probado, particularmente quando no ay prefuncion en contrario, Cardinalis Serafin. decis. 371. n. 6. pues no solo proueo principio y fin, sino tãbiẽ los medios cõ evidencia, porq̃ ser esse el Habito aora ha 500. años desde el principio de la Religion, cõsta de las Cõstituciones de S. Norberto, y de todo lo dicho: aora ha 130. años el mismo: pues se puso en el principio de los Breuiarios q̃ se imprimieron para toda la Religión, con autoridad de toda ella, quien podrà dezir, que se pintasse en ellos otro difereute del que la Religion tenia, y vñaua? esse es el de la Imagen primera, que en su reuerso tiene la dedicatoria à Iacobo de Bachimont, General Premonstratense, que fue por
los

los años de 1500. y se verá en Lepayge lib. 5. p. 954. como yo la tengo, y mostraré, y que de ella se sacó esta, la misma que señala Seruacio en estampa, y escrito: la misma que pone Paulo Quinto en su Breue: la misma que señala Lepayge en muchas y diuersas partes: la misma que usan los Padres Dominicos, de quienes solo nos diferenciamos en el color de la capa: la misma que trae aora todos los reformados en Francia, Lorena, y otras partes: y que esta reforma, como hemos visto de Midocio, quiso restituirla y reformat los abusos del Habito, boluendole a su primer origen: y que por pleito, en quanto a la capa, me consta la sacra Rota condenò por temerario, illicito, y nulo el intento de querer quitarla: así me lo dixeron en Roma, y el Doctor Midocio part. 2. cap. 10. tratando de la injusticia, que el Abad Niniuense hizo en dezir estauan descomulgados, porque no obedecian las censuras, con que el les auia por comission del General, mandado quitarlas, entre otras dize estas palabras: *Animaduenterat Religiosos viros, capa ob longa candida Religiosa modestie statuitque antiquis Ordinis, & congregationis conueniente, imò, & iusta, tectos urbem incedere, coram iudice comparere, in locis sacris ac tibusque esse: venit illi in mentem (quoniam quacumque alia causa deessent) prohiberi posse usum huius vestis pena excommunicationis adiecta, qua abruentes periculosi à iudicio, repellendos arbitrabatur, aut disimilitudinem cum pallio quod mori seculari gestabat vlciscendam, &c.* Y prosigue, porque no podian proceder contra los reformados muchas razones, alegando, y entre ellas: *Atque capitulum non modo suspectum sibi esse, sed esse aduersarium in negotio reformationis. Et in hac praesertim causa caparum, quae cepta Romae supremo iudicio nondum esset finita admonerent. Ea qui adon de consta este pleito passaua en Roma: consta que fueron condenados, y dado por temerario, illicito, presüptuoso, injusto, y contra derecho: tal lo pronüció en la sacra Rota el Doctissimo y Reuerendissimo Padre Dunoceto, año de 1631. à 17. de Julio: consta q̃ oy quieta y pacificamente le traen los reformados: Consta q̃ es mas decente, y Religioso, reparense las palabras que quedan dichas aora deste Autor, y las que se siguen en el mismo capitulo: *Quid enim tredecim, aut quatuordecim alios Canonicos Praemonstratenses, quos in urbe eodem fere tempore diuersissimo habitu longequeminus modesto, vidit praeceptis suis ad hanc habitus plenitudinem (quam vocat) non vrsit, quare ferali illo excommunicationis gladio non**

Notese lo que dize de la capa.

Notese del Habito nuevo de manto.



Pleito sobre querer quitar la capa a los reformados.

Muy lexos está el Habito nuevo de ser tan modesto como el antiguo.

Q

per.

*Estos modos, dineros
de vestir se no se colige
de las Constituciones
nuevas de Francia.*

*percutit: quid quod erant ipsius domestici, & familiares à ceteris discer-
pantes: quid quod ipsemet diuerso etiam habitu progrediebatur in publi-
cum nunc palliatus sine capucio toga scapularique distinctis cum lineo
collari: nunc capuciat, seu moxeta humeros tectus: an ex eius domesticis
petenda erat forma Premonstratensis indumentis: faciles erant ad imitan-
dum, quippe qui sine pallio, & capu incederent cum galeris, capucijs, sca-
pularibus, cinetis collaribusque lineis nitidi.*

*Como es el pleito de la
Religion contra mi.*

De todo se puede ver la prueua euidente de qual es el Ha-
bito, y conocerà el que no estuuiere ciego, que el pleito entre la
Religion, y mi, es como si à vno por fuerça le echassen de su ca-
sa, y los que se metian por violencia dixessen, era suya, sin mos-
trar otro derecho mas de su porfia, y testificar lo ellos mismos:
por el contrario el excluido alegàsse, aqui he viuido 50. años,
mis padres, mis abuelos, y mayores por siglos. Estas son las es-
crituras, por donde constan las ventas, y la possession: todo el
mundo la à visto, y me ha conocido en ellas: esto alego yo, juz-
gue el que quisiere, si ay necesidad donde la razon es tan
clara.

Quisiera dixeran en mi Religion, donde, ò quando hallaron
semejantes trages, como se han puesto? quien mandò predicar
con sobrepelliz, ò roquete de bajo de la muçeta? quien la orde-
nò, ò donde se hallarà nombrada? quien el bonete negro? quien
el blanco esquinado, sino estas atreuidas Constituciones nueuas
de Francia? quien dixo que la sobrepelliz era para el Coro en el
verano, y la capa para el inuierno? y que esto es habito? el Ha-
bito no es lo que solamente se pone en el Altar, ò en el coro: *De
isto habito questio non est, sed de habitu interno, & essentiali, seu de quo-
tidiano, & usuali quem tanquam religiosi viri extra Ecclesiam desere-
bant.* Dize nuestro Lepayge lib. 1. pag. 10. trasladandolo de Pen-
to, pues vease el Ceremonial antiguo de la Religion, ò Ritual,
compuesto por el Beato Hugo, successor de nuestro Padre en
Premonstrato, que le pone Lepayge lib. 5. pag. 892. ahì veran
en el cap. 2. estas palabras: *Vnde generaliter apud nos statutum est, ut
omnes, qui Altari ministrant nunquam ibi sine superpelliceis, & el albis
appareant, nec aliquis presente cõuentu, nisi superpelliceo, vel alba indu-
tus superiores gradus Altaris presumat ascendere, ad communicandum
quoque, vel ungendum infirmum, Sacerdos, & ministri superpelliceis
induantur.* En el cap. 12. quando se han de poner albas en el Co-
ro, que es en algunas fiestas principales. En el cap. 15. *Lectiones,*
seu

seu prophetia quatuor temporū que leguntur in Missa à singulis fratribus in superpelliceis leguntur. Y en esse mismo capitulo manda, que el Iueues de la Cena, y el Viernes Santo los cantores se pongan sobrepellices para regir el Coro, y que estèn con capas vsuales, para adorar la Cruz: *Et sciendum quod Canonici, & conuersi in capis suis Crucem adorant.* Y que en las Ledanias mayores de San Marcos: *Presbyter capa festiua induetur, ceteri vero ministri, id est, qui aqua benedictam, & crucem, & reliquias Sanctorum ferunt superpelliceis vel albis induuntur.* Y en el mismo capitulo (Lepayge pag. 914.) tratando de la excelencia de la solemnidad doble: *Prelatus tamen vel qui vicem eius aget incepta Antiphona, ad canticum Benedictus, capa solemnissimam ad Vesperas indutus Acolytis cum superpelliceis cereos accensos tenentibus collectam complebit.* Ceteri vero nunquam nec etiam cantores ad matutinas superpelliceis, vel capis solemnibus vtantur. De todo esto consta, que ni la sobrepelliz es habito del Coro, pues si lo fuera, no dixera tales ocasiones la vsen: y claro es que mandandola poner algunas vezes no mas, y determinadas personas para tal ministerio, ò cantar tal Antifona, y aun excluir las otras de todos, excepto tales ministros, es euidente no solo que no es Habito: pero que ni del Coro lo es, ni en Inuierno, ni en Verano, y si fuera Habito del Coro, todo el año auia de ser, y si la capa, tambien: Si quisiéramos conseruar lo que nos enseñaron, y hemos vsado, ahí tenemos vno que llamamos Ordinario del Padre Fray Antonio de Tapia, fue superior en España, y alcançò la reforma: y le encomendò la Religion, hiziesse por la mudança del rezo, y Missal esse Ordinario, para que todos conuiniessen en vnas mismas ceremonias, y se vera como se conformò con lo antiguo, determinando quando auiamos de vsar albas, quando capas, quando sobrepellices. Mas brindaronnos los Franceses, y Flamencos: *Hoc facundo nouitatum tempore cum antiquis Ordinibus moribus esse desijt* (son palabras de Lepayge, llorando las desuenturas, y nouedades de Francia, y dize saltò vn Caliz de oro de Premonstre, quando saltaron tambien las antiguas costumbres, vease lib. 5. pag. 942.) y parece que no sotros respondimos: por ahí nos brindais? pues esperad, que si vosotros hazeis esos metamorfoseos, no sotros los haremos de manera, que nadie conozca lo que primero fue: y si vosotros os entonais de manera, que los Abades perpetuos, para que no se oluiden de su dignidad, quereis se pongan muzeta Episco-

pal (los modestos no la han querido recibir) acá será muy diferente, que la pondremos à todos, y todos la aceptarán, no solo Abades, Sacerdotes, coristas, nouicios, mas tambien los legos que no son del Coro, si son mejores tiempos estos, ò aquellos que cuenta Lepaygelib. 5. pag. 923. quando vn General de Francia llamado Pedro, *Vir sane singularis doctrina, humilitatis, & virtutis, qui vt Innocentij Papæ III. diploma testatur, constituit in capitulo Generali, vt nullus Abbatum Præmonstratensis Ordinis, mitra, chirotecis, aut Pontificalibus ornamentis utatur, ne forsan ex ipsis supercilium elationis assumat, vel sibi videatur sublimis, cum ijs: vt se videat.* Por cosa notabilissima, y de rara virtud la notò Baronio: dize nuestro Fray Laurencio Lantmeter lib. 2. part. 2. cap. 4. y trae las palabras de la Bula de Inocencio III. *Statuentes si qua forsan Ecclesia laxioris Ordinis, vestram voluerit regulam proficere, huiusmodi Pontificalibus, etiam si ea prius habuerit amplius non utatur, imò potius humilitatem seruet, & in ea statuta vestri Ordinis imitetur.* Quedese à disputarlo a los curiosos. De mi Habito trato aora que le han trocado por otro menos modesto, y humilde, menos acomodado para la vida humana, mas costoso sin comparacion: pues ha menester tener cada vno dos capas corales, dos sobrepellices, dos bonetes, dos sombreros, muchos cuellecitos, muchos cordones, vestirse y desnudarse de diferentes figuras à cada passo, siendo el propio nuestro, no solo tan Religioso, y misterioso, como despues veremos, y à cuya imitacion muchas grauissimas, y santas Religiones despues le tomaron, diferenciado solo en tal, ò tales colores, ò insignias para hazer diferencia de porfi: mas tambien al gusto del Magno Basilio in regulis fuisse disputatis interrog. 22. *Sed eiusmodi quodam nobis vestimenti excogitandum est genus quod ad omnia commode vti possimus, vt videlicet eo amicti, & diurna pariter honestati, & nocturna etiam necessitati faciamus satis.* Quitarnos, ò ponernos la capa, por tener frio, ò calor, estar en casa, ò salir fuera, es cosa facilissima, aora si han de predicar se han de quitar la muzeta, luego vestirse la sobrepelliz, ò roquete, en acabando boluerse à quitar la muzeta, la sobrepelliz, y boluerse à poner la muzeta, y buscar abrigo para si suda: quando van à dezir Missa se quitan los mas la muzeta, porque la capilleja, como no se puede poner sobre la cabeça, estorua y embaraza: en el verano à menester lleuar la sobrepelliz al Coro, teniendo cuydado de yr por ella a la celda, sino se halla en ella, acaban

Reparese en esto.

Note se del habito moderno su costa, y embaraço.

Habito que instituyó San Norberto al gusto del Magno Basilio.

do: se la ha de quitar, y boluerla a la celda: dexo el cuydado de cogerla, de cogerla, y plegarla: En el inuierno ha menester quitar se la ropa, ò tabardo, luego la muzeta, luego se ha de poner la capa, y la muzeta, y luego desnudar la capa, y ponerse el máreo: Si van fuera han de yr cargados con el bonete: si se han de hallar en Iglesia es menester vncriado que guarde el sombrero, ò estar cargados con el, con fealdad: si salen por la calle con bonete y llueue, no defiende del agua, ni del Sol: si con sombrero a menester llevar el bonete, guardado, todo es embaraço, y cuydado y gastos de nueuo. Pues que dirè del cuydado de los cuellecitos, de limpiarlos y pulirlos: ni las ceremonias de la Religión se pueden hazer con ellos particularmète las venias q̃ llamamos, y postraciones para dezir las culpas hemos de postrarnos de largo en el suelo: Aora hemos menester primero acomodar el bonete, las venias (que es humillando el cuerpo, llegar con la mano derecha a la tierra) es menester tener cuydado de mudar a la otra mano el bonete, y sino dar con el en tierra: A este se le cae, al otro se le oluida en la Sacristia, en el Coro, ò Refectorio, y por lo menos a los que viuiamos tan descuydados de esso, cometemos mil faltas, y descuydos. Vna ceremonia santissima, acto de humildad, y penitencia, que es todos los Viernes recibir disciplina, desnudando el ombro, era muy facil con el Habito propio, con esse nueuo muy dificultosa, por los cuellos altos, y cuellecitos, que en atar, y desatar se han de ocupar mucho, y asì, ò la ceremonia se dexa, ò se haze mas de cumplimiento, que verdaderamen. Finalmente el Habito es tal, que es mas acomodado para los que han de ser seruidos, que para los que han de seruir, y administrar: dexo el que es de condicion, que pide telas subtiles, y por esso las permiten en el nueuo mandato, como se vè pag. 28. líneas ante penultima y penultima, contra lo que San Norberto mandò, y la reforma de España. Y asì es mas costoso, aun por esse camino, y a los Religiosos, que no les dan lo necessario, casi imposible, y sè que estan rebentando con el muchos, y no osan hablar por los que mandan, en fin el Habito es tal, que si como espero su Santidad lo remediarà, no lo haze, dexando el mando los que le tienen, la misma Religión lo dexarà, por no poder sustentarlo.

Con esto he dicho la calidad de la nueua Constitucion de España, lo mismo que dize Lepayge de las de Francia se le acomode,

R

mode,

Aqui en la Corte nõ salen con bonete lexos del Monasterio. El pleyto les à hecho, irlo dexando mas en Salamanca, y otras partes, si como lo ordenaren, y se vè pag. 28.

mode, y fuera de esso ser contra vna reforma, hecha, y confirmada auctoritate Apostolica, que reuocò todo aquello en que los Franceses se podrian fundar: obseruada y guardada por setenta años, y se verà mas de espacio, respondiendo a lo que han imaginado para defenderla, de lo qual tengo escrito el tercero Memorial, dedicado a la General Inquisicion. Y digo, y bueluo à repetir, que no quiero alegar mas para detener el pleyto, antes ruego, y pido me condenen, si mi verdad, y justicia no es muy conocida.

ADICIONES Y NOTAS A LA retractacion del Padre Maestro, y Definidor Fray Agustín González Barroso, que está en el principio deste Memorial, diuidido en 24. numeros, desde la pagina primera hasta la septima: Tocase la grauedad desta materia: Como es Canonica esta Religion. Que mudança hizo en el Habito el reformador de España: El engaño de las firmas que se sacaron de los Maestros, §. VII.

EN las paginas 15. y 16. dixé quando y como quedò venci do de mis razones el Padre Maestro Fray Agustín González Barroso, desde entonces començò à escriuir en defensa de la verdad, por lo qual no solo hizo la retractacion, puesta en el principio, sino otra mayor, que yo guardo, con otros papeles. La que està al principio se puso por mas breue, y porque estoy determinado à escriuir esta materia cumplidamente: tocaré por aora algunos puntos leuemente, reseruando el disputar sobre todos, y tratar muchas dificultades para mejor ocasion.

En la introduccion antes del primer numero dize: *Materia que pedia tanta difusion para ser tratada.* Es grauissima sin duda de su importancia, y de lo que la estimaron los Concilios, los Santos, los Doctores, y lo que la encomiendan los sagrados Canones, la obligacion grande que todos los Religiosos tienen de traer el Habito de sus Constituciones, sin mudarlo, alterarlo, ni variarlo. Trataré en su ocasion (para alli lo remito) contra los que dicen: que importa andar vestidos desta manera, ò de la otra?

otra el Habito no haze al Monge: y es porque estan ayunos de la grauedad deste caso. Veaſe en el interin mi Memorial tercero, dedicado a la General Inquiſicion, particularmente desde la pagina 92. &c.

En el numero primero dize: *O reformando Canonigos reglares; ò fundando de nuevo;* lo vno y lo otro hizo San Norberto, reformò Canonigos, fundando nueva Religión Canonica, que se ordenaſe, como aquella, a la enſeñança del proximo, y a la oracion, contemplacion, y retiro, como la de los Monges, abraçando lo vno, y lo otro, y aſi noſotros no ſomos Canonigos reglares de los que eſſencialmente pertenecen al Orden de San Agustin, de modo que de nueſtra Religion, y la ſuya ſe haga vna, como ſe haze de 24. Congregaciones, que mas comunmente ſe cuentan de Canonigos reglares, que aſi no fuera Orden diuerſa, ni San Norberto ſe pudiera llamar inſtituydor, ò fundador de Religión: es cierto, y ſin duda lo es, y queda dicho pag. 32. 33. y 34. el Padre Suarez en el quarto tomo de Religiones dixo, que eſta en ſus principios auia ſido de Canonigos reglares, reformados, dando a entender, que entonces no era Religion diuerſa, como deſpues lo fue, y que no conſtaua ſi en los princios veſtimos Habito Canonical, ò Monacal, no ay que eſpantar, que en la relacion deſta Religion, como en la de otras, no acertalle eſte inſigne varon, que tanto no ſolo a la Compañia, ſino à todo el mundo ha iluſtrado con ſus eſcritos, porque deſtaſ cosas habla por relacion que dieron los que no ſabià el origen. Veaſe el 4. tom. d. Relig. lib. 2. de variet. Relig. in ſpecie, donde ſe conſideren eſtas palabras: *In alijs vero Prouincijs Canonice Rochetum, ſeu lineam vestem albam deferre dicuntur.* Habla de relacion, y fue falſa, pues roquete, ò ſobrepelliz, ò haſta no ſe trae en parte alguna. Contra el ſe leuanta nueſtro Fray Adriano Morbezio e n ſu Eſcala Purpurea, fol. 844. diziendo: *Neque enim Vincentius, nec ſanctus Antoninus, S. Norbertum reformatorem vocant, ſed Fundatorem certi Ordinis, qui certo cepit tempore: ſic enim S. Antoninus habet, anno Domini 1120. Ordo Premonſtratenſium incepit, cuius ſcilicet, & loci, & Ordinis fundator, vir Dei Norbertus exiit, ut Vincentius in ſpeculo hiftoriae ſcribit, &c. quod ſecundo dicit, non conſtare an huius Ordinis Religioſi in principio uſi fuerint communi habitu Canonice regularium, vel aliquo proprio habitu Monachali plane redarguitur ex propria hiftoria, & in officijs Diuinis lecta, & decantata, & Iconibus expreſſa,*
qua

qua constat, et etiam supra meminimus S. Norberto oranti Beatam Mariam Angelorum stipatam choris apparuisse, locum Ordinis Premonstratense, et habitum certum, quo indui deberet ostendisse dicendo fili accipe candidam vestem, ipsum vero sanctissimum Patrem nostrum, cum Hugone Socio relictis assuetis vestibus candidas, sicut per visionem innotuerat induisse, ex candida autem lana habitum nostrum fuisse, probat habere per seuerans usus, et scribit Adamus Premonstratensis, et Philippus Abbas Bonaspei, de continentia Clericorum, cap. 127. et habet Matthæus Galenus supra citatus, de Rocheto vero, Canonicorum, siue linea alba veste, neque somniauit quidem antiquitas. Mas largamete, tratarê esto: pór hora queda sabido, q'es reformador, instituyendo nueua Religion, y assi nósotros no somos Canonigos reglares de San Augustin, antes se verà en nuestras historias, comò muchos Monasterios se quitaron à essos Canonigos, y se dieron à nuestra Religion, que si fuera vna misma no se podia entender. Somos Canonigos, porque militamos debaxo de la regla de San Agustín, que es la Canonica, comò otras muchas Religiones. Vease el tercer Memorial desde la pagina 45, hasta 62.

San Norberto señalò todo el Habito que sus Religiosos han de traer interior, y exterior.

En el num. 2. trata del Habito que nos dio San Norberto, y de las Religiones antiguas ninguna se hallarà, que su santo Fundador, mas particularmente señalasse todo el interior, y exterior que sus hijos auian de traer, porque ordenò camisas de estameña, sayas largas, que llama peliceos, que llegauan hasta la espinilla, y estos permite por el frío sean aforrados en pellejos humildes, y assi los llama peliceos, capas (que el Padre Maestro llama capas corales, birros, y mantos Canonicos, porque todos estos nombres tienen, assi en las Constituciones de Benedicto XII. como en Penoto Trullo, y los demas que tocan esta materia, si bien el nombre, birro, tiene otras interpretaciones: esta es la mas comun) señalò saya, capilla, escapulario. La sobrepelliz, y alba no son Habitos: quedado pag. 62. 63. Los Monges Benitos, los Padres de San Bernardo, vñan la cogulla manicata, para el Altar y Coro. La sobrepelliz los Padres de Santo Domingo, de la Merced, y otros, como nosotros para el Coro y Altar, en ciertas ocasiones. Esto no tiene mas misterio en mi Religion, que en las demas, que no son Monges: Dize contando las piezas todas de nuestro Habito, todas las quales piezas constituyen un Habito Canonico: Que el Habito sea Canonico, ò Clerico, ò Monástico

tico, es question impertinente, mas que la he de tratar muy de proposito adelante para defengañar â muchos, que no han visto esta materia, y se han dexado llevar de vna cosa ridicula. El Habito nuestro, el de Santo Domingo, de la Merced, y del Carmen, y otros semejantes, mas propriamente se llaman monasticos, y de los Monges le tomaron las Religiones, que professan vida Clerical, ò Canonica: no han estudiado la materia los que esto ignoran, a su tiempo lo dirè, que en mi Religion no lo podian ignorar, pues nuestros Autores lo dicen.

En el num. 4. dize: que Nicolao, Nuncio Apostolico, reformador de esta Religion en España, *colocò algunas piezas en diuersa forma, que las ballò.* La diferencia del Habito de la reforma de España, solo consiste en el sombrero negro, que San Norberto le instituyò blanco, la cinta de España negra de cuero negro, con que solo se ciñe la saya, dexando suelto el escapulario. Nuestro Padre instituyò vn ciñidor de paño blanco, que ciñe la saya, y escapulario por detras, y por delante: No determino si la capa auia de andar encima, ò debaxo la capilla: El perseverante vso que oy se vè en los reformados de Francia, y se conoce en las Imagines antiguas, dize que auia de ser debajo: si alguno quisiera porfiar que todo esto en España se vsò desde los principios, no tuuieramos con que conuencerle. He visto pintado el Habito de España en figuras bien antiguas, y tenian la capa debaxo de la capilla cinta de cuero negra; como la reforma de España ordena: que traíamos sombreros negros, afirman algunos en Memoriales, que por parte de los defensores se han dedicado â su Magestad, si esto es assi, el reformador solo mudò el poner la capa encima de la capilla, auiendo de andar debajo. Mas repare se lo que digo, que San Norberto no lo declarò: por lo que notè en mi tercero Memorial pag. 105. acerca de la extrauagante quorundam, de verb. signif. de Ioann. 22. que repararè mas de proposito en otra ocasion, y que en las reformas donde se constituye particular cabeça, dandole toda la jurisdiccion ordinaria: siempre el Habito es en algo diferente de modo, q̃ se conozca quien, es, ò no, es de la reforma: como se vè en la Congregacion Mantuana del Carmen, que traen los sombreros blancos, y lo vemos en todas las reformas de España, que por el Habito los conocemos.

Donde se buelua à reparar lo que dixè pag. 59. del Bre-
S
uede

Que mudança hizo el reformador de España en el Habito.

ue de Paulo Quinto en las condiciones que se pusieron à los re-
formados, que por quanto era con licencia del General, y Capi-
tulo, y no querian darles esta jurisdiccion, les ponen por condi-
cion, no han de mudar el Habito quanto a las quatro pieças
principales, saya, capa, capilla con su cogulla para cubrir la ca-
beça, el capulario. La diferencia que en España tenemos por las
Constituciones de nuestra reforma, no quita pieça alguna, de
modo que profane, ni relaxe, ni mude el significado, místico, y
santo: *Demique* (dize nuestro Doctissimo, y deuotissimo Fray Ser-
uacio en el 2. tom. de su Catecismo, de Habitu Religionis, docu-

*El Habito que San
Norberto señalò, y el
de la reforma de Es-
pafia, conuienen en to-
das las pieças, y en el
sentido místico.*

mento 3.) *Totus ille habitus, Christum patientem representat, zona fu-
nibus restricti, cucullus illius, scapulare approprijs saturatum, tunica
a planta pedis usque ad verticem vulneratum, capa sudario, siue sindo-
ne in sepulchro inuolutum: materia vilior, habitus ab omnibus despe-
ctum: forma: sine especie, et colore existentem: color albus resuscitatum.*

Esta significacion tiene el Habito de San Norberto: esta mis-
ma el de la reforma las mismas pieças, y materia, la misma signi-
ficacion: Mas el Habito que aora han inuentado totalmente
desdize en las pieças diferentes todas, en la materia, y en la for-
ma, y por fuerza en el significado: donde me bueluo à afirmar en
lo que otras vezes he dicho, *que los Nouicios no professan con esse Ha-
bito.* Y estarè firme en ello hasta que su Santidad declare otra co-
sa, ò la sacra Congragacion de Regulares. La razon en que me
fundo es: traer todo el año del nouiciado el Habito de la pro-
pia Religion: es simpliciter necessario, para cumplir con el. Este
no es el Habito de la Religion, luego no cumplieron con el no-
uiciado, y así la profesion fue nula: la mayor es del Concilio
de Trento, y de todos los que escriuè la materia, la menor con-
tra de las Imágenes, de la materia, de la forma, y del significado:
la consecuencia bien se sigue, y yo me holgarè no sea así, mas
querria verlo declarado, y que se respondiesse con razon: Y o lo
tocarè mas de espacio, que a mi no me satisfaze dezir, que Ha-
bito de la Religion será el que trae, sea propio, ò impropio, con
bueno, ò mal titulo: porque à esto digo, que esto es lo que yo no
creo, antes que en qualquiera Religion que se quitassen su Ha-
bito propio, y se pusiesse otro diferente, sin licencia de su Santi-
dad, los nouicios no professarian, porque no traian el año del no-
uiciado el Habito propio de la Religion: pues que diremos de
aquellos nouicios que les cogió la mudança en el nouiciado, y
que

*Nouicios no professan
trayendo esse Habito.*

que parte traxeró vn Habito, y parte otro tan diferente: respon- 71
dase, y satisfagase, que yo me holgaré.

Acerca del numero 5. no tiene duda, que el auerse puesto bonetes ha iído relaxacion, y mny grande, no es menester para prueua de esso mas de ver la misma Constitucion de San Norberto, que dexamos puesta en la pagina 22. y 23. y quando respóda à sus alegaciones harè demonstracion por los mismos libros de la Religion, fuera de que bien se conoce por lo que dix-
xe pag. 40. y 41. ni puede dexar de ser relaxacion, suponiendo por aora lo que despues probarè, que antes algunos años que se vies-
sen en el mudo tales bonetes, era nuestro Padre San Norberto muerto.

*Bonetes se han intro-
duzido por abuso, y re-
laxacion.*

Acerca del num. 6. Yo estaua en Roma quando esto hizieró los mandatos que tengo presentados autenticos, son en nom-
bre del General, y quatro Distinguidores: dizen, juntó otros quatro Abades, entre estos (que algunos no vinieron en ello) resoluie-
ron caso semejante, no fué en Capitulo General, ni intermedio, ni se consultò hombre Dado de fuera de la Religion, ni daràn vno que diga, yo vi los fundamentos, y aconsejè se hiziesse, dentro de ella algunos dixeró no se podia hazer, y les pesó se hiziesse, no tuieron animo para oponerse.

*Quienes fueron los Au-
tores de la mudança en
España.*

En los demás numeros hasta el 16. no toco aora, porque he de satisfacer de proposito à todas las imaginaciones en que han fundado la mudança. El llamarse *Fray*, es mas propio, y obligatorio en mi Religion, que en quantas ay en la Iglesia de Dios. Fray Norberto fue oydo del Cielo, mandolo en sus Constituciones, poniendo penas, y castigos al que sin permitir *Fray*, llamasse a su hermano, por estas palabras dist. 3. cap. 2. *Si quis turpem sermonem, vel vaniloquium, aut vocare fratrem proprio nomine tantum additione hac frater omissa, &c.* Vease à Lepayge lib. 1. pagina 206. las Constituciones de la reforma de España: las nuevas de Francia: los Breues de los Pontifices, y en todas la patentes, que los superiores han de dar, comiençan: *Ego Frater N. Fray*, y Frayles nos llaman quantas escrituras, y priuilegios ay en España 500. años ha, en Frances *Frere*, como se verá en Lepayge en los priuilegios del Rey de Francia: ya lo bueluen de mala gana, pbrque no diga el mundo tengo en algo razon: Digolo, porque vnas vezes se llaman assi, otras no. Y si se considera bien lo que han impresso desde el año de 1634. hasta el Ceremonial del Pa-
dre

*Fray Norberto llama-
ron à nuestro Padre des-
de el cielo, y assi mandò
se llamassen sus hijos.*

dre Herrera inclusive todo es sin Fray: lo que hasta alli por cinco siglos con el, aora se mezcla. El Padre Reuerendissimo General presente ha hecho muchas impresiones devna carta que me escriuiò, imprimiò tambien la mia (adiuina por allà) en vnas impresiones dize el Notario: Este es vn traslado que me entregò Fray Alonso de Miranda, en otras Alonso de Miranda, lo vlamos (dizen) como queremos, añado, no, como deuemos.

Acerca de los numeros 17. y 23. que tocan las firmas, y pareceres que han sacado de los maestros, hizieron este discurso: El Habito que San Norberto instituyò es el mismo que nos hemos puesto, quito noslo. Nicolas Obispo Patauinò. Nuncio Apostolico en la reforma, sin tener facultad para ello: Nosotros hizimos relacion à Paulo Quinto, y le pedimos licencia para boluernos a el, y nos la dio.

Falsa relacion para sacar firmas de Maestros, y que firmaron bien los que solo atendieron à este discurso.

Responden los Maestros, bien hecho està, segura, y lícitamente se hizo la mudança: todos los que en este discurso se fundarò, firmaron bien: qualquiera hòbre Docto, y prudete juzgarà lo mismo, mas sièdo falso, y sin genero alguno, ni rastro de verdad quanto se presupone, diràn los Maestros lo q̃ a mi me han dicho, y lo q̃ respondiò à mi carta el R. P. Maestro Fr. Francisco Cornejo, y me tomò, como otras muchas, el Padre Abad, que era de San Norberto: lo que han dicho quantos hombres Doctos han oydo, y visto los fundametos verdaderos, no fingidos, y supuestos, que se han alegado de parte de los defensores de los Metamorfoseos, tan estranhos, que vemos en las figuras puestas, ni puedo creer leyessen el papel que firmaron, ni que muchos dixessen aquello: pues como se puede entender, que hombre Docto dixesse son Canonigos, hanse puesto Habito Canonico: es el medianoamente leido en esta materia sabe qual es Habito de Canonigo reglar, y el que traen no es Canonico, ni essencial, ni accidental. No essencial, porque en los Canonigos reglares, es roquete, sobrepelliz, ò hasta, y ninguno otro ay que sea Habito Canonico. Esse traen todos, y en lo demas ni muzeta, ni bonete, ni marteo, ni escapulario, ni otra pieça alguna es propio Habito Canonico, como veremos despues, que de los Canonigos reglares que pertenecen essencialmente al orden de San Agustin, vnos traen muzeta, otros no, vnos bonete, otros no, vnos capilla, y escapulario, otros no, vnos, y los mas capas, otros no, sino mantecos, pues en los colores tambien diferencian.

No me espanto, Doctísimos, por hablar con rigor escolástico tengan escencia (que se halla en los Angeles) desta materia: mas llegando à firmar, y dar su parecer, dire, que todo fue embeleco, y engaño, como lo dà à entender el Padre Maestro y Distinguido Fray Agustín González Barroso en esta su retraction números 17. y 23. como es posible digan Maestros, que por la facultad que tienen las Religiones de hazer leyes, se puede mudar el Habito del modo que este se mudò: quien leyò libro, ò summa de Romance, ò Latin que esto tocasse, y no sabe que la obligacion de traer el Habito nace de los Sagrados Canones, en los quales solo su Santidad puede dispensar?

Como se creerà que firmassen muchos, y Doctos Padres de la Santísima Trinidad, que en su Religion con propia autoridad auian mudado el Habito, auendome mostrado antes à mi los Breues para la mudança.

Pues para que los engañados; del todo conozcan lo que en esto ha passado, y por lo mucho que el Padre Maestro significa en aquellas tan peñadas palabras del num. 23. que están en la pagina 7 se vea como se hizo: digo, Que Pio Quarto, el primer año de su Pontificado, que fue el de 1560. dio su Breue, para que los padres de la Trinidad de la Prouincia de Castilla se pusiesen capas, y capillas de buriel, dexando las blancas. La suplica fue de parte de la Prouincia de Castilla, las causas que dan, es dezir, que la capa blanca es mas lustrosa, y costosa, y que para mas honestidad, y euitar expensas, y gastos, y atento que aquello no es lo esencial de su Habito (palabras de la suplica) les haga merced, que puedan traerlas de buriel (*Id tamen vobis licere dubitatis inconsulta de super auctoritate Apostolica, dize el Breue*) concedio selo su Santidad: con el, y en su virtud le mudaron. Hallaralo curioso en vn libro que se intitula *Epitome Generalium Redemptionum Captiuorumque à Fratibus Ordinis Santissime Trinitatis sunt facta Auctore Fratre Bernardino de S. Antonio Vlisiponense eiusdem Ordinis professo Sacraeque Theologiae alumno*, su impresion en Lisboa officina Petri Crasbec fol. 84. lib. 3. cap. 2. §. 7. El Breue comienza: *Rainuncius miseratione diuina tituli sancti Angeli presbiter Cardinalis.*

Habito de la Santissima Trinidad mudado en Castilla con Breue de su Santidad.

Este Breue y libro me auian mostrado à mi, como puede ser firmar lo que alli de tantos parece firmado. Pondré aqui lo que he visto en otro de mano de a folio en lengua Valenciana, que

T

al pre-

al presente quando esto escriuô dia del glorioso San Laurencio deste presente año de 1639. està en poder del Doctor Miguel Iuã de Vimbodi Secretario del Eminentissimo Cardenal Espinola mi señor, Arçobispo de Santiago: y el libro es de Don Geronimo de Leon, Cauallero del Abito de Montesa Acroy de su Magestad en esta su Corte, dize el título: Libro de Memorias de diuersos lucessos, y hechos memorables, y de cosas señaladas de la Ciudad, y Republica de Valencia, &c. Comiença del año de 1308. y llega al año de 1609. y en el año de 1578. en la segunda plana ay vn capitulo, que traduzido en lengua Castellana. dize assi.

A 25. del mes de Mayo, dicho año, Domingo dia de la Santissima Trinidad, los Frayles Trinitarios del Monasterio de la Virgen Maria del Remedio de la presente Ciudad de Valencia, auiendo tenido capitulo Prouincial, y celebrando ellos en aquel dia el oficio mayor en el Asco de la presente Ciudad, diziendo la Missa el Illustrissimo, y Reuerendissimo señor Don Iuan de Ribera Patriarca de Antioquia, y Arçobispo de Valencia, en virtud de vn Breue Apostolico a el cometido: despues de auer dicho el Credo, por manos del dicho Arçobispo, se mudaron de Habito, esto es la capa, y la capilla, las quales solia traer blancas, y se las pusieron de buriel escuro, segun las acostumbra[n] traer en los Monasterios de Castilla todos los Frayles del sobredicho Orden, y Religion.

Note se, Breue particular cometido al Arçobispo, para conformar se con la Prouincia de Castilla.

Para el Habito accidental pidieron estos Breues, aunque breuiffo lo que dize el Autor que los tras.

Segun esto, como pueden firmar los Padres de la Santissima Trinidad, que ellos lo hizieron con propia autoridad: como distinguir entre *esencial*, y *accidental*, y dezir que el vno pueden, y otro no, pues para el accidental le piden ellos? como pueden dezir, que para conformarse, pues teniendo Breue Castilla han menester otro, con tanta solemnidad para Valencia? Y si la suplica fuya es para que el Habito sea menos lustroso, y costoso, y por esso fue justo pedirlo, y concederlo su Santidad: como les parece razonable; que dexando nosotros el mas honesto, humilde, y menos costoso, y menos aparatoso (por vsar de su termino si es que es suyo) nos vistamos mas costoso aparatoso (como vemos pag. 64. y 65.) y que esto sea tan loable como alli se pinta?

Finalmente reparar, en que somos Canonigos, es menester saber quales, y que Habito les pertenece a los que lo son desta, ò de la otra manera. Esta santa Religion de la Santissima Trinidad, Canonica es: por tal, con argumentos, y razones la desien-
de

de nuestro Fr. Iuan Lepayge, y con autoridad lib. 1. paginas 180. y 181. mas sea lo que sus Paternidades mandaren, que para el caso nada importa, ni por traer esse Habito, ò otro diferente, dexara de serlo: pues solo la vestidura de lienço es essencial à los Canonigos reglares, que esencialmente son del Orden de San Agustin, y de estos no son sus Paternidades, ni nosotros: de xo lo demás que alli dize del Ordé de San Francisco, que tratando de la extrapagante de Ioan 22. se dirà, y vera como no es posible firmassen tal papel, y que otros pareceres es imposible los diessen hombres Doctos, estudiando la materia: y digo estudiando la materia, porque doctísimos tienen nescencia de muchas, que no han visto: Es imposible comprehenderlo todo vn ingenio por grande que sea. Respondiendo a los fundamentos contrarios, se conocerà que muchos (ninguno se nombrarà en particular) totalmente estauan ajenos desta materia, y tãto que es mas creible, ni lo dixeron, ni lo firmaron, ni vieron el papel, sino otro muy diferente: todo se puede sospechar de lo que el Padre Maestro Barroso, dize en los numeros 17. y 23. como se puede entender firme ningun Maestro, que traer capilla, y capa, el que no es Eremita, ò Monge, Es indecente, barbaro, absurdo: siendo la capa el Habito accidental, Canonico, mas propio, que traen los mas, y que dizen la nombrò San Agustin por el nombre, *Birrum*: quien por aquellas palabras de la Constitucion de San Norberto, que de letra cursiua estan en fin de la plana 22. y principio de 23. dirà que hemos de traer bonetes, sino lo contrario expresamente, aunque se tomè desde *debent autem pilei etc.*

Pregunto, son Eremitas, ò Monges todos los que traen capilla, y capa?

Mas es tal, la verdad, justicia, y razon que desiendo, que en lo principal dieron sentencia clara, y llana, sin obscuridad, ò tinieblas, contra la mudança: Dizen todos los Doctos mas conocidos por puestos de letras, y tiguen los demas. Bien pudieron boluerse a su Habito antiguo, pues tiene tal fuerça, que no se ha de entender le quitaron los Pontifices, sino es con claro, y expresso conocimiento, de que se les hizo relaciõ verdadera, y que así entendiendo lo su Santidad, quiso se mudasse. Ni falta entre ellos quien diga, no es creible, que Pontifice alguno dio tal licencia, mas ya queda visto lo de la Santissima Trinidad.

Si consta con euidencia, que el Habito de San Norberto es capilla con su cogulla, para cubrir la cabeça: de las mismas Constituciones que quedan puestas pag. 23. 40. y 41. si su hechu

ra muestra la Imagen primera, tomada de los Breviarios antiguos, que es la tradición mas cierta que se puede hallar en las Religiones: fies la misma que pone Seruacio en el principio de su Catecismo. Sino discrepa vn punto de la que traen oy los reformados de Francia, y de Lorena, conforme al Breue de Paulo Quinto, que diximos pag. 59. Si es la que traygo yo, y hemos traído siempre en España en la reforma, y antes cinco siglos, como las constituciones nuestras la ordenan. Si el Padre Fray Iuan Lepayge en su Biblioteca lib. 1. pag. 218. col. 2. enseña qual era el Habito antiguo: *Porro vt uniformitate in exteriori habitu olim seruo seruatum*

Hebura de la capilla de la Religion.

in mediū reducamus: hæc erāt vestimēta, hæc eorū forma, y señalando la capilla, dize: *Capucium: vero à parte anteriori deflueret usque adpectus, et ex utroque latere usque ad medium ossis humeralis, et à parte posteriori cingulum protendi debet.* Que es la que enseñan las Imágenes, y perseuerante uso en los no relaxados, y en todos los reformados, y donde quiera que traen capilla, en nombrandola se entiendo esta, y desta forma. Si la muzeta, y bonete que se han puesto de nuevo, ni en libro, ni en constitucion, y en ceremonial se hallará: Si la capa es Habito vsual para todas partes, como consta de las paginas 36. 37. 38. 41. 42. 57. 58. Que sirve por

Si à nuestro Santísimo no se haze relacion verdadera, ni quedan seguros en conciencia, ni de que otro dia los despojen, y vueluan al originario.

fien los defensores? Hagale à nuestro Santísimo relacion verdadera, supliquen como quisieren: metan fauores los que mandaren, ordene su Santidad lo que fuere seruido, que con esso estaran seguros en conciencia, y de que no se le mandaran quitar à petición de quien informar la verdad, como aconteció en tiempo de Martino Quinto, y en esta misma Religión, y se verá en Lepayge lib. 3. pag. 713. Y dixe en mi tercero Memorial paginas 110. y 111. y esto es mirar por el honor de la Religion, esto no, sino destruirla en todo, por sustentarlo que pocos hizieron. Que sirve publicar, que yo con grandes gastos, y diligencias, cō dos agentes en Roma impido la determinacion. Esta ya se diò: a las diligencias que el P. Fr. Manuel Iacome hazia para confirmar la mudança: *Nuncio qui prohibeat, et totum restituat in pristinum*, dixo la Sacra Congregacion de los Eminentísimos, y Reverendísimos señores Cardenales sobre Obispos, y Regulares: Quien, ò con que diligencias se impide este mandato tan justificado? que justicia es querer ser sustentados en posesiõ solo por que lo hiziero? Fixe vn pasquin, he de ser mantenido? contrauiene al derecho Canonico, à mis Constituciones, à las Bulas Apostolicas

Esta causaya esta determinada la execucion falta.

tolicas al voto de mi profesiõ: Truèquefeme la culpa en fauor, el castigo en amparo. Sea el Habito de S. Norbertõ el que quisiere: mi Constitucion me manda traer este, que yõ traygo, y ellos se han quitado. La posesiõ depende de lo principal, y està con ello vnida, y haia aueriguar lo principal, no se ha de permitir traer este Habito, y assi la Rota muchas, y diuerlas vezes ha determinado, q quando la manutencion pende del negocio principal, se ha de negar haia su determinacion. El qual *primis disenti debet*, Rota decif. 423. part. 2. recent. Seraph. decif. 1471. num. 5. Rota decif. 516. num. 4. part. 1. recent. & decif. 423. nu. 5. pag. 2. in recent. Alexand. Ludouic. decif. 283. per totum. idem Seraph. decif. 1278 por esso aquellos eminentissimos mandarõ esso, y no lo que de parte de los defensores se dize, que los han amparado en la posesiõ, porque esso fuera darles ocasion à pecado contra derecho, y caridad: Dezir, que el Nuncio no inoue, ni pãsse adelante con las censuras, mientras se vê lo que alegan, no es absoluerlos, ni permitir fello: fuera de que el decreto de despojo fue despues. Toquelo en mi tercero Memorial, y se tratarà mas de proposito, y se verà, quan digno caso es este de remedio, y determinar algo en ello. No digan, yo lo impidõ, porque no tiene genero de verdad, pues ninguna cosa tanto deseo como la resolucion, y lo he dicho, y firmado en todos los Memoriales.

No ay dificultad en que el Habito de San Norberto es el q traen oy los reformados, y yo traygo mas si la buuiera, hasta aueriguarse se han de boluer al de su Constitucion.

SOBRE LOS NVMEROS 18. 19. 20. y 22. se toca, como los culpados estan descomulgados: Como me han querido desacreditar con su Santidad, y porquẽ: Responde a lo que el Padre General en vn Memorial a su Magestad dado aora en el mes de Julio de 1639. dize se hizo la mudança por orden que dio Paulo Quinto à 31 de Enero año de 1620. Pone se vna carta del Obispo de Panamá, escrita a la General Inquisicion, y otros testimonios, §. VIII.

A Cerca de los numeros 18. 19. y 20. siempre he dicho, y lo bueluo à dezir, que los culpados estan en pecado mortal, descomulgados, con descomunion referuada a su Santidad, por Breue especial de Inocencio Octauo, confirmado de Sixto V. de

lo qual tratè en mi tercero Memorial por dos capitulos, y boluerè à disputar más latamente. Confieſſo es fortíſſima la razon del Padre Maeſtro, para dezir eſtan todos en pecado mortal. Mas yo nunca he dicho en papel, ò Memorial mas de los culpados. Eſcufarànſe muchos por ignorantes, otros por auerſe dexado engañar, diziendoles, que los Maeſtros delas Vniuerſidades, bien informados dizen, ſe pudo hazer. Otros, porq̃ creen ay Breue para ello, porque ſe lo dixeron los que hizieron la mudança. El docto, y que puede eſtudioarlo, ver ſu Conſtitucion, lo que ordenan los Sagrados Canones, que ſabe no me puede mandar el Prelado *contra regulam*, mucho menos contra los decretos de los Pontifices, que ha viſto ſe ventila eſta cauſa: que eſtoy opueſto: que el Nuncio les mandò en virtud de ſanta obediencia, y ſo pena de deſcomunión (y eſte mandato ſe fixaſſe a las puertas de los Monaſterios) ſe le quitafſen dentro de ſeis meſes, ò dieſſen Breue expreſſo de ſu Sãtidad para poder traerle, y lo demas q̃ dize el Padre Maeſtro: buscarà como ſe defender deſta cẽſura, q̃ yo ſiempre lo entenderè aſſi, haſta que ſu Sãtidad otra coſa declare, ò ſe ſatisfaga con razon a mis fundamentos: Ni los Maeſtros puedè dezir ſi eſtan, ò no eſtã deſcomulgados, ſin ſaber como ſe hizo, y ſe ſuſtèra, y ſin auer viſto eſtos Breues, y mis fundamẽtos.

Acerca del num. 22. ſe aduierta, que mi Religion, ò los defenſores deſtas mudanças (por hablar con mas propiedad) me han querido, y pretenden deſacreditar, y malquiſtar con nueſtro Santíſſimo, y con la Sacra Congregacion de Regulares, diziendo en vn Memorial dedicado a ſu Beatitud, que yo he querido hazer gouierno politico de eſtos Reynos eſta materia, y he dicho algunas coſas: Las quales no ſon aſſi, ſino como dirè quando à eſſe Memorial reſponda: pareciendoles por aqui ſe indignaràn contra mi, y los fauorecèran para proſeguir en ſu mudança: y eſtan muy engañados, porque aquella ſanta ſilla *Nunquam ex titit mox improvide, vel iniuſte vnum eiſcere, & alterum ſubrogare, ſed magis ſtudit æqua lance omnium librare, & iuſtè diſſinire negotia*, (dixo el ſanto Pontifice Nicolas I. ad Michaelẽ Imperatorem epistol. 2.) y ſi fuera verdad (que no lo es lo que han dicho, y dizen contra mi) no es à propoſito, para fauorecer, ò detener la reſolucion: pues la verdad *Propter ſe ipſam, non propter enuntiantem, ſiue hominem, ſiue Angelum acceptanda, ſeruandaque eſt* (dixo Auguſtino citado de Dionifio Cartuſiano en el Proemio de fide Catoli-

*La ſilla de Roma no
condena ſin oyr.*

Verdad por ſi ſolò vèce.

ca.) Si rēgo razon esso me basta. La yerdad deste caso es, que yo
 prezēdi primero de secreto, q̄ mi Religio lo remediassē: Viendo
 no salian à esso, di cuenta a su Sātidad, y a su Nuncio en España,
 viēdo q̄ o ya por no poder yo solicitarlo, o por oluido no se tra-
 uauadel remedio, di cuenta al Rey nuestro señor, suplicandole
 diessē orden como esto se acabassē. El medio, ni el ordēyo no le
 escogia: Dezir q̄ su Magestad lo podia remediar, y mandarles
 quitar esse Habito, y ponerse el de sus Constituciones, de su pro-
 fession, el que siēpre han traído, y con el qual toda España los
 conoció, mienras no mostrassen Breues de su Santidad, si he-
 dicho, y lo digo: y que está tan lexos de ser contra nuestro San-
 tísimo, que antes es querer sea obedecido, y que sus mandatos
 no se menosprecien, de lo qual se vea el Concilio Tridentino
 sess. 25. de Regular. el cap. 1. en el fin, y el 22. tambien en el fin,
 presuponiendo por aora lo que despues probarē, que el Habito
 es subitancia(no digo esencial) al Religioso. Y para que se vea
 quan proprio es de los Reyes hazer a las Religiones guarden sus
 estatutos, traerē solo la que desta en Francia pone Lepayge lib.
 5. pagina 952. del Rey Luis XII. *Ioannes Desclusa vir non solum
 pietate, scientia, & fama venerandus, sed & meritorum admodū conspi-
 cius ex Abbate Montis Sancti Martini ad praesulatum Praemonstra-
 te Ecclesie fratrū electione anno Domini 1497. sublimatus in Comitij
 Generalibus Ordinis Laudum in Monasterio Sancti Martini XII. &
 sequentibus diebus Maij anno Domini 1498. habitis sequentes articu-
 los Ludouici 12. Francorum Regis ad Capitulum Generale pro reforma-
 tione Ordinis per Oliuērium Francie Cancellarium missos humiliter re-
 ceepit, palam eos perlegi, & publicari, & ab omnibus acceptari, & obser-
 uari curauit, quorum tenor sequitur. Cum Regia maiestas nihil magis pra-
 ter salutem animae suae quam pacem, & prosperitatem Regni sui deside-
 ret, quae nullo modo sine deuotis precibus contemplatiuorum haberi pos-
 sunt: sicuti Moyses in monte precibus contra inimicos cum Iosue inferius
 dimicantes decertabat, & cessans à precibus inimici superabant, sic noster
 Christianissimus Francorū Rex precibus vestris iuuari cupit, proinde ad re-
 formationem Ordinis Praemonstratensis, & omnium Religiosorum mag-
 nopere anhelat. Haec sunt principaliora puncta reformationis, in quibus
 Religiosi plerumque aberrant. Primus articulus, intendit Rex ut Reli-
 giosi Ordinis Praemonstratensis iuxta suae regulae statuta obedientius, &
 in arctiori, & strictiori claustrī custodia quam priscis annis Religiosē vi-
 tam degant deuotissimā: fugitiui appellatione postposita, carceribus man-
 cipentur.*

*Luis XII. Rey de Fran-
 cia embió articulos de
 reforma.*

cipiuntur puniendi, & Abbatibus Regia Maiestas in dubie porriget manus adiutrices. Secundus articulus. Hic iacet Magna deformitas honeste, & caste viuam vestri Religiosi, nullo modo illecebris operam dantes, sicque nulla suspecta mulieres intrent eorum officinas, cum eis aliquod commercium habeant minime, dormiantque cameris apertis, & num in Monasterijs non vendant, neque curati Religiosi sub pena priuationis beneficii, suspectas habeant mulieres, publica conuiuia fugiant, extra beneficio rum loca non discurrant, maneantque apud ipsos contemplationi vacantes. Tertius articulus. Intendit rex specialissimè, vt omnia sint communia iuxta ordinis vestri professionem communiter viuendo, deponantque fratres omnes pecuniam suam ex industria, aut alio modo acquisitam: ter in anno penes Prelatum, largiturum unicuique secundum quodcunque opus erit. Abbates vero statum Ecclesie sue Patribus, Abbatibus, aut Visitatoribus semel in anno ostendant, & quidem diligentissimè de spiritualibus, & temporalibus rationem reddituri: negligentes vero de lapidatores deponantur, maneantque cum suis Religiosis sub pena priuationis, Deo deuotissimè seruientes. Quartus articulus. Intendit rex vt nō tam indifferenter, & communiter Fratres vescantur carnibus, sed viuant secundum primæuam Ordinis institutionē (si fieri possit.) Illud tamen arbitrio Prelatorum pro temporum, & locorum opportunitate, & necessitate, relinquendū est. Et generaliter vult omnia alia statuta, per vos, & Religiosos vestros, inuiolabiliter obseruari. Etsi hæc feceritis, rē Deo gratam, & Regi gratissimam facietis: si nō, per alios alterius uocationis fiet, prout ius dicabit, & ratio suadebit.

Mirese si esto es condenar al Rey de Francia, ô alabarle de bueno, Religioso, pio, y cuydado del seruicio de Dios. Al General de Premōstre en salça de admitir tales articulos, y reformar: de mandar se leyessse, publicasse, y obseruasse. Pues si al Rey de Francia le es licito hazer tal modo de reforma con tan particulares articulos: señalar penas, y castigos, y meterse en tales menudencias, como dezir no vendan vino en sus Conuentos: que estēn mas recogidos dentro de los Claustros, &c. porq̃ serā delito dezir yo, q̃ puede nuestro Catolico Monarca mandar traygā los Religiosos su Habito, desnudandose el que se han puesto contra sus Constituciones, y Sagrados Canones, mientras no se dà permissio de su Santidad, para poderle traer licitamente?

Quiero breuemente responder a lo que el Reuerendissimo Padre General dize en vn Memorial al Rey nuestro señor, que por orden de Paulo Quinto, dado en Roma año de 1620. en 31. de

de Enero se reformò el Habito. Este Memorial dize otras muchas cosas, y jura a la poſtre in verbo ſacerdotis, que todo es cierto, y verdadero. Y pues la deſenſa es natural, perdonarame ſu Reuerendiſſima, y vea, que *veritas ei contradiſcit, non nos*, D. Bernard. ſerm. 66. Pues es eſta.

Quando vine de Roma, y los vi tan diferentes en Habito, y nombre, para que yo me le puſieſſe, dixeron tenían Breues de ſu Santidad. Puſemele con vna proteſta haſta que me le enſeñaſſen: Moſtraronme vna carta del Cardenal Verallo, que hablando con el ſuperior de Eſpaña, dize aſſi.

Muy Reuerendo, como hermano he comunicado con nueſtro Señor el deſeo de V. Paternidad de q̃ los Padres de eſſa Pro-
 uincia puedan traer el Habito, conforme al que traen todos los
 otros del Orden Prémonſtratenſe en Francia, Alemania, y Polo-
 nia, y ſu Sãtidad ha ordenado a la Sacra Cõgregaciõ de los ſeñores
 Cardenales ſobre los Obiſpos, y Regulares, que ſobre eſto de-
 termine, como lo ha hecho, ordenando por vna luya a Monſe-
 ñor Nuncio haga que el Habito ſea vniforme como los demas,
 como arriba ſe ha dicho. Però ſi V. Paternidad no pudiere ha-
 zerlo por ſi miſmo, y hallare repugnanciã, podrá valerſe de la
 carta de la Sacra Congregacion, recortiendo a la autori-
 dad de Monſeñor Nuncio, a quien ſe dà (acerca de eſto) el orden neceſa-
 rio. Eſto es quanto deuo dezir a V. Paternidad en eſte negocio,
 Dios nueſtro Señor le prospere, de Roma a ſiete de Febrero
 de 1620.

*Eſta carta ſola nada
 valia por el Breue de
 nueſtro Santifſimo, año
 de 1631. Diziembre
 20.*

Eſta carta era de ningun valor, pues ni dezia, que ſe pidieſ-
 ſe, que ſe concedieſſe, para ver como ſe executò. Dixe era no mas
 de vn oraculo viuã vocis, reuocado por nueſtro Santifſimo, co-
 mo todos los demas año de 1631. a 20. de Diziembre, aunque
 eſtãuiſſen firmados de Cardenales: (no auia aun llegado la noti-
 cia del a los Maestros que firmaron) Que me moſtraſſen la carta
 para el Nuncio de q̃ alli haze mencion, que por ella ſe conoceria
 la verdad, y ſe haria diferente juyzio: pues es coſa diuerſiſſima
 el ſer ſola, ò junta con la que cita. Eſcondieronla con mucho
 cuydado, y diomele a mi de buſcarla en Roma. Encarguêlo al
 Doct̃or Don Alonſo Barba, Arcediano de Tuy: Sacò de los re-
 gistros dos traslados autenticos: Dize aſſi.

Ha representado a la Sacra Congregacion el Procurador
 General del Orden Prémonſtratenſe de Eſpaña, que los Religio-
 ſos

fos de la Religion de aquella Prouincia, han estado acostumbra-
dos por espocio de 500. años, así en Madrid, donde la Religion
está fundada, como en las otras Prouincias de la Germania, Fracia,
y Flandes, de traer por el Coro solaméte la vestidura, ó capa de-
baxo de la capilla: y que de 30. años à esta parte los dichos Reli-
giosos, sin conformarse en esto con el resto de las otras Prouin-
cias dichas, han començado à traer la misma capa encima de la
capilla, firuiendose de ella como de vestidura común, no solo en
el Coro, mas en todas las acciones, así dentro como fuera del
Monasterio. Pidiendo que aqueste abuso no pàsse mas adelante,
por lo qual àquestos ilustrísimos señores míos à relacion del se-
ñor Cardenal Verallo, me han ordenado escruiua à V.S. que pro-
cure que los ya dichos Religiosos de España vsen el mismo
Habito, que solian traer los Religiosos de las otras Prouincias
del mismo Orden. Dios nuestro Señor, &c.

Falsedades desta supli-
ca.

Esta relacion hecha à su Santidad, contiene todas las falseda-
des siguientes. La primera es dezir, que la capa es solaméte para
el Coro, y q no es Habito vsual para dentro, y fuera del Monaste-
rio: Y aunque queda tan probado, para que no solo se desenga-
ñen en España, sino tambien los Flamencos, y Alemanes, en la
vida de San Ioseph Hermano cap. 41. (hallarse en Lepayge
pag. 556. escrita por vn contéporaneo suyo mas ha de 400. años)
dize: *Habitus vestimentorum illius, nec delicatus, nec sordidus, sordi-*
dior tamen, quam delicatior apparebat, pluribus annis noua non vidi-
mus cum capa vestitum, quod ipse nequaquam humilitati, sed debilitati
corporis sui attribuere solebat, asserens noua se vestimenta non posse pre-
grauitate portare. Y en el cap. 43. *Ipse quoque Satan ei quantum potuit*
fuit infestus, nunc in corui, nuuc in cati specie oranti transfiguratus ap-
parens, nunc cum cuculla capa intergo pendente retraxit. Y en la vida
del Beato Fray Tomas Laurenciano, sacada de vn antiquissimo
manuscrito (en Lepayge pag. 574.) *In Habitu Monastico, & vsua*
lica capa solus cum solo Breuario è suo Monasterio Sancti Martini nescius
quouret egressus. Por los años de 1429. (Vase en Lepayge pagina
713.) en el Breue de Martino Quinto se haze mencion de las ca-
pas vsuales. En el Capitulo General de Francia año 1591. (Le-
payge pag. 953.) *Postquam ordinatum fuit, ut Religiosi Parisijs in*
Præmonstratensi Collegio studentes compararent sibi capas vsuales, &
in Rectorianis processionibus Dominum Rectorem alme Vniuersitatis Pa-
risiensis concomitarentur. Y lo que mas es, en Flandes en la famosa
fiesta

En todas partes, y
Reynos al principio de
la Religion fue la capa
Habito vsual.

Quedese esto dicho pa-
ra quando aya de pro-
uar que nuestro Habi-
to es monastico.

fiesta que se hizo año de 1627. a la traslacion del cuerpo santissimo de nuestro Padre San Norberto a Praga, sacandole de entre Hereses, en vna solemnissima Procession, que entre otras grandes fiestas hizo la noble Antuerpia a su Patron, adornadas ricamente las calles con grandes apariencias, y tramoyas de trecho en trecho, entre las demas la sexta en Ordé, estaua nuestro Santissimo Padre Norberto de rodillas. La Reyna de los Angeles Maria Señora nuestra, rodeada de Angeles: vno traia la capa, otro la capilla, otro la saya, otro el escapulario, otro la cinta, y le vestian, pronunciando la particularissima Patrona desta Religio Princeza de las Celestes Hierarchias: *Fili Norberte accipe candidam vestem.* Así lo trae en su libro intitulado, Echo Sancti Norberti triumfantis fol 240. el muy Reuerendo, y Docto Padre Abad de S. Miguel de Ambers, famoso Monasterio nuestro por estas palabras: *Alius ergo capam, quam coralem dicimus, alius tunicam, scapulare, alius, cingulum alter, cucullum alius, sustinet, & portat candidam tunicam, & candido Patriarche munera celo missa.* Este testimonio es fortissimo, lo vno por ser en vna publicidad tan grande, en Ciudad tan principal, y de tantos ingenios, donde el Santo es particular Patron, y donde exercitò el altissimo ministerio de defensor del Santissimo Sacramento contra el peruerso Tanchelino, y sus tequaces. Lo otro, por ser cosa tan moderna, y lo principal por ser en Flandes, donde trayendo ellos el Habito, que vimos en las Imágenes 4. 5. 6 y 7. no le pintar con el, es clara prueua, que esta verdad no se puede negar, ni se atreueran por estar allí entre otros Doctissimos Auuerto Mireo, que escriuiò el Cronicon Premonstratense. Tratè desto en mi tercero Memorial, y en otra ocasion se dirà mas de espacio. Pues veanse todas las prueuas dichas en las paginas 22. 23. 24. 37. 38. 41. 42. 57. 58. de como capa es Habito vsital deste Religion: y se verá, que relacion fue esta, que a su Santidad se hizo. Otra cosa falsa es dezir, que en Madrid se ha traído la capa debajo de la capilla, pues este Monasterio se edificò quarenta años despues de la reforma, y en el siempre se ha traído el Habito como ella ordena, la capa encima de la capilla, ni quantos viuen oy en España seglares, y Religiosos conocieron otra cosa.

Es ageno de toda verdad, y temerario dezir se trae por abuso la capa encima de la capilla, estando ordenado por vna Constitucion Apostolica:

No

No tiene especie de verdad dezir, que todas las demas Pro-
uincias crã conformes. Lô vno, por lo que dexamos dicho pagi-
nas 53. 54. 56. 57. de la concordia antigua, y de los trages diuer-
sos que pone Midocio, y lo principal, porque los reformados
traen el Habito de la primera Imagen, y le traian todos los no
relaxados, como consta de lo que vemos pag. 61.

Note se esto.

Pero quando toda esta relacion hecha a su Santidad, no
fuera toda falsa, sino verdadera, que tiene que ver el traer la ca-
pa encima, ò debaxo de la capilla, para auer hecho semejante
mudança? Si entre las falsedades que tiene cõfiessa vna verdad,
que ha 500. años que traemos capilla, porque le parece al Padre
General, que puede auerla quitado totalmente? Donde esta ahí
en este orden de su Santidad, que alega el Padre General, la licen-
cia para esso? De donde consta que se han podido poner mazata
en su lugar? De donde el bonete negro esquina? Donde la lo-
ba en lugar de la saya? Donde los cordoncillos? Donde los man-
teos? Donde el auer estrechado el escapulario mas de la mitad?
Donde el modo de predicar? Donde el Cero de verano, cõ sobre
pelliz? Donde la capa de inuierno? Donde la facultad para traer
qualesquiera telas blancas por delgadas, y curiosas que sean?

*En el tercero Memo-
rial toquẽ, como por so-
lo estrechar el escapula-
rio han contrauenido
ala ley, y lo tocãre mas
de proposito.*

Diga el Reuerendissimo Padre General, si consta de lo que
queda dicho, que se trae oy el Habito de San Norberto de la pri-
mera Imagen, y que entõces no solo los reformados, sino todos
los que no estauã relaxados le traian, porque si mudò en virtud
de esse, no se puso esse Habito? *Lex posterior generaliter, & indistin-*

*Si en virtud desto se pu-
dieran mudar, auianse
de poner como los refor-
mados de la primera
Imagen.*

*Et loquens, limitanda est per specialem antiquorem, & iuxta illam intel-
ligenda, nisi expressis verbis illi contradicat, lege sed & posterioris,
fi. de legibus. Sanchez de Relig. lib. 7. cap. 7. num. 34. Muy bue-
no es que pida yo licencia para conformarme con cierta comu-
nidad, y que espere à que preuarique parte, y con essa me con-
forme, y no con la que retiene su obligaciõ. Imò, que si toda hu-
uiera preuaricado, no me podia acomodar. Que digo? sin preua-
ricar, solo por auer mudado: porque *Privilegium non valet quan-
do materia privilegij postea fuit mutata.* Portel in respons. moral.
fol. 461. si entõces no traian este Habito, y me dieron licen-
cia (que no dieron, sino disputationes gratia) para ponerme
aquel, y no lo hize, como aora la tomo para otro muy dife-
rente?*

La verdad deste caso es (perdoneme el Padre General) que
en

85
En nuestro Capitulo, no solo no se admitió (que si se huiera admitido luego se executara: pues desde esse año hasta quando se mudaron han pasado catorze años:) pero los viejos, y ancianos de la Religion, con palabras asperas reprehendieron al que intentó tal litiandad. De esto son testigos todos los q̄ en aquel capitulo se hallaron. Yo estuue en el, acabaua de ser Adad de la Vid: presidió el señor Don Christoual Lobera, Obispo que entonces era de Oñina: Digalo vna carta del señor Obispo de Panamá, escrita a la General Inquisicion: Digalo vn parecer del Padre Reuerendissimo M. Fr. Francisco Cornejo, Catredatico de Prima de Salamanca. Remato con dezir, q̄ el Padre Maestro Fray Bernardo de Leon traxo esse despacho: fue à Roma à procurar se metiesse en el Breuiario Romano nuestro Padre S. Norberto: Hallò alli Flamencos, que tratauan de fundar, como fundaron, en Roma. Ellos le persuadieron à esto, ò lo hizieron por el: y no ay que espantar, porque las Constituciones antiguas no las conociamos quantos en aquella sazón nos hallauamos en la Religion, y el Padre Maestro aun era menos antiguo que yo en ella. Guiauiamos nuestras acciones por las de la Reforma. Confieso de mi, que no vi las antiguas, hasta que se ofreció el pleito con el Parcense, con esso se pudo dexar persuadir facilmente, hasta que buelto acá conoció el engaño, y así no se trató mas de esto, ni nadie osó hazer de ello mencion, hasta que muertos los viejos, y estando yo en Roma hizieron esto, como queda dicho.

Ultimamente aduertí, y concluyo, que juntas estas dos cartas, la del Cardenal Veralló, y la de la Sacra Congregacion de Obispos, y Regulares, si la relacion huiera sido verdadera, era titulo suficiente para ponerse la capa debaxo de la capilla, no para otra cosa alguna: pues esso solo pide, y esso se le concede, no lo demas. Pero siendo todo tan falso, no es otra cosa alegarla, que alegar vn delito para comprobar otro. Tratè en el tercero Memorial, de como se pudo hazer esto por la Sacra Congregacion, sin Breue de su Santidad, por ser para remediar abuso (que dixo la falsa relacion) y que de otra suerte avia de auer Breue: en otra ocasión se disputará.

Los Breues es cosa no solo ridicula el alegarlos: pero son executoria contra el hecho; de esso tratè en el tercero Memorial, y se dirá mas de espacio: y sino es verdad lo que digo: diga su Santidad,

Se reproùó en Capitulo
lo, y reprehendieron al
que lo propuso.

Los Breues no tratañ
de Habito: y mandan
nada se haga cōtra los
Sagrados Canones.

tividad, ô el Ilustrissimo Nuncio, que está mudado legitimamente, y se acabò. Porq̃ dezir en Memorial al Rey nuestro señor (y jurado) que la mudança se hizo con consulta, y acuerdo de Doctores, y Catedraticos de las Vniuersidades: Si huuiere alguno que diga: Vistos, y examinados los fundamentos verdaderos, lo aprouò, dirè que en todo tienen razon. A lo demas que su Reuerendissima dize a su Magestad en dicho Memorial, se responderà en otra ocasion.

LA CLAVLA DEL BREVE EN

que fundaron la mudança de los mandatos que tengo presentados, y es de nuestro muy santo Padre Urbano Octauo, dize como se sigue: aunque quitaron las palabras que van señaladas con las manecillas: Pongola aqui, para que se vean sus fundamentos, y quedara puesta para lo que se dirà despues.

Esto que seña'an las manecillas quitaron de la clausula, cerrandola con las dos ultimas palabras.

DE venerabilium Fratrum nostrum S. R. E. Cardinalium negotiis regularium Prepositorum consilio, facultatem condendi noua statuta, illaque moderandi, limitandi, & reuocandi, quam Capitulum Generale huiusmodi, ex privilegio, & concessione Apostolica ut praefertur habet. Apostolica auctoritate tenore praesentium, approbamus, & confirmamus illique inuolabilis Apostolica firmitatis adiicimus, & nihilominus de nouo eidem Capitulo quatenus opus sit, & quaecumque statuta, & ordinationes pro salubri ipsius Congregationis regimine, & gubernio necessaria, & opportuna prout iuxta locorum, & temporum, ac personarum, & casuum exigentiam expediens uidebitur, concedere, & edere, illaque mutare, alterare, corrigere, & in melius reformare: Dummodo tamen sint licita, & honesta, nec sint Sacris Canonibus, & Decretis Sacri Concilij Tridentini, ac Constitutionibus Apostolicis contraria, & cum hoc ut in alio. proxime sequenti Capitulo Generali confirmetur, vel reuocentur: superioribus autem eiusdem Congregationis, ut quaecumque praeccepta sub poenis illis bene uisus, & in rebus grauib. sub poena excommunicationis facere, liberè, & licitè respectiue valeant, auctoritate, & tenore praefatis facultatem impartimur.

EL MAESTRO FRAY

Felipe Bernal.

EL auerme visto solo à defender esta causa, ocasionò que algunos dixessen, es possible que vno contra tantos pueda tener razon? La verdad no recibe su ser, por dezirla vno, ò muchos. Mas si este argumento de autoridad les haze fuerza, milita fauoreciendome con valentia, diziendo: Este Habito ha traído la Religion por tantos siglos, España no ha conocido otro, las imagines esso enseña, las Constituciones, los libros de la Religion, las pinturas que toda la Corte, y Reyno vieron, y a sus ojos año de 1634. borrarón. Pues es possible tantos tan Santos, y Doctos por tantos años, y siglos erraron? Y oy que le traen actualmente todos los reformados en Francia, Lorena, y otras partes, con aprobacion, y mandato de los Santos Pontifices, imò con sententia en la Sacra Rota en fauor año de 1631. y que todo esto es yerro, y erraron las Constituciones de España hechas, y confirmadas auctoritate Apostolica, el reformador Nuncio Apostolico, y Legado à latere, y solo acertaron los pocos nuevos inuentores, que en numero, y calidad son muy desiguales, aunque fueran quantos viuen oy en la Religion?

Mas ya quiere Dios que ni esso tengan de su parte, pues el señor Obispo de Panama Don Fray Christoual Martinez de Salas Religioso nuestro escribe la siguiente carta con fee de tres Escriuanos, y Notarios, al Consejo de su Magestad de la Santa General Inquisicion.

M. P. S.

ES tanto el sentimiento que tengo de ver profanada mi sagrada Religion, al cabo de tantos años, que tan santamente la han gobernado mis superiores: que embidio lo que en boluer por ella à padecido el Reuerendo Padre Maestro Fray Felipe Bernal, hijo legitimo de mi glorioso Patriarcha San Norberto: y a fermelicitto dexara mi Obispado de Panama, y fuera à serle compañero en tan santa accion, para merecer el lauro que por ella espero ha de tener: y por cumplir en esta parte con lo que me toca, ya que estoy impossibilitado de lo demas, quiero informar à V. A. assi dello que en esto se, como de sus muchas partes que siempre le hizieron conocido. Yo, señor, quando fuy promovido à este Obispado de Panama tenía 45 años de edad, y en este tiempo diue las vezes se intentò la mudança del Habito, no con mas fin, que por ponerse muçeta, y bonete, a que jamas se dio lugar, conociendo el yerro, y lo mal que auia de parecer à todo el mundo, y los Religiosos de mas partes, virtud, y le-

tras fueron los que lo contradixeron. Y asseguro a V. A. que en esta parte no deue nada à todos los grandes sugetos de mi Religion el Padre Maestro Fray Felipe Bernal, que desde que entrò en ella fue tan estimado como merece: señal de q̄ el solo auia de ser la columna firme, que defendiessse su ruyna. Ocuparonle siempre en las mayores honores, gozosos de tener quien los exerciessse con tanta satisfacion. Pues como señor à quien en tantos años, y en tan diuersas elecciones hallaron digno sugeto para emplearlas en el: oy que buelue por su madre, y por la honra de su sagrado Fundador, le hallan tantos defectos: Temo les ha de venir vn grã castigo, y espero q̄ V. A. ha de proseguir en su amparo, hasta que conocido su zelo, y quitadas las tinieblas de tan gran absurdo, buelua à nuestra Religion el esplendor, que tan justamente gozaua antes desta mudança, y el Reuerendo Padre Maestro Fray Felipe Bernal à tener en ella los puestos que merece. Guarde Dios à V. A. como la Christiandad à menester. El Obispo de Panamá, Por mandado de su Señoria R. Antonio Vazquez, N.

*Vease el
5.º Memorial
pag.
1.º hasta
7.*

El Padre Maestro, y Difinidor, que era Fr. Agustín González Barroso, el Achiles que puso la Religion para su defensa, q̄ le dio su voz, y poder, que escriuió, y estampó contra mi tantos memoriales, como estan en manos del Rey nuestro señor, y de sus Consejos, repartidos por todo el Reyno, que los informò de palabra muchas vazes, y se ha visto lo que dize, conocida la verdad.

Otro Padre de lo mas Docto y luzido de la Religion escriue asì. Reuerendissimo Padre hanme hecho relacion, y dado dos papeles, q̄ V. Reuerendissima à impresso en defensa, y apoyo de su opinion, y intento, tan Doctos, y eruditos como verdaderos. Holgueme en estre-
mo verlos, para enseñarlos, y mostrar à todos la justificacion con que V. R. procede: y tengo por cierto en todo saldrà V. R. con su intèro, teniedo rã de su parte la justicia, y la verdad. A mì me pesa el no tener parte en estos trabajos, por gozar dela gloria, q̄ de ellos ha de redundar, y de no ser poderoso para ayudar à V. R. pero si en algo valiere à todo me dispondrè por V. R. sin temer, ni recelar peligros: pues al fin la empresa es justa, y loable, y es consejo sabio, y prudente: *Fr. dem fuit virtute sequere.*

El P. Fr. Martin de Mayora Vicario General el trenio passado, y q̄ à muerto aora Abad de Vrdax, me embiò las Constituciones de San Norberto, y otros instrumentos, para defender esta causa, como cõstará de ellos mismos. Otro de lo mas conocido en virtud, y religion me dio la Estãpa primera, prueua efficacissima desta verdad: y otros muchos, y graues hã dicho à muchos, q̄ tengo razõ: mas q̄ no se atreuen à hablar: examinen se sin el peligro que temen, y se verá que nunca fui solo, mas de en oponerme exteriormente.